

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

**LOS LIBROS Y LAS BIBLIOTECAS EN LA LITERATURA:
EL CASO DEL ESCRITOR HOWARD PHILLIPS
LOVECRAFT**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN BIBLIOTECOLOGÍA**

**PRESENTA:
MARÍA LUISA BOCANEGRA ESQUEDA**

ASESOR: MTRO. FELIPE MENESES TELLO



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias:

Mis PADRES por su gran esfuerzo para darme la oportunidad de estudiar una profesión, y el respeto que me han brindado en algunas locuras, gracias.

A Gerardo Lugo por compartir un tiempo de su vida conmigo, porque aún en la desesperación y el dolor resistimos juntos. Eres mi vela encendida.

A la UNAM por haberme permitido aprender en sus aulas.

A la salud que me ha hecho falta, sin embargo me ha enseñado la belleza y la fuerza de la vida ¡salud!.

A aquellos bibliotecarios que les emocionen los libros, las bibliotecas y algunas bibliotelocuras.

Agradecimientos:

Mi más sincero gracias al Mtro. Felipe Meneses Tello, por su comprensión, dedicación y apoyo sin lo cual esta tesis hubiera sido abandonada.

A los sinodales Dra. Elsa M. Ramírez Leyva, Lic. Daniel de Lira Luna, Mtro. Ernesto F. Priego Ramírez, Mtra. Margarita Palacios Sierra, por su revisión, contribución y comentarios a la presente tesis.

A mis hermanos, los más bellos recuerdos; jugar, aprender y crecer juntos, el más inolvidable es su cuidado y protección que siempre me han dado.

Mis pequeños sobrinos por su respeto y espera para este trabajo.

A la Familia Lugo Hernández por su apoyo y cariño que siempre me han proporcionado lo cual me ha dado fuerza para continuar.

A los Nemudios y en especial a Leonides Téllez por su amistad, apoyo e influencia para seguir aprendiendo.

A Patricia Espejel N. por ser siempre una gran compañera y compartir.

A mi amiga Alejandra Mavir que nos unen los mismos sueños.

A mis compañeros de trabajo Gerardo E. Boni, J. Luis L., Fer B. y Gaba, que además de colegas han sido buenos amigos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
--------------------------	----------

1. LOS LIBROS Y LAS BIBLIOTECAS EN LA LITERATURA

1.1 La figura de la biblioteca en la literatura.....	4
1.2 Las bibliotecas en la literatura de Jorge Luis Borges.....	6
1.3 Las bibliotecas : su uso y representación en las novelas, cuentos, poesía, ensayo del Siglo XX.....	11
1.3.1 Novelas.....	12
1.3.2 El cuento.....	24
1.3.3 Poesía.....	27
1.3.4 Crónica Literaria.....	29
1.3.5 Ensayo.....	30
 REFERENCIAS.....	 32

2. LA LITERATURA FANTÁSTICA Y SU RELACIÓN CON LAS BIBLIOTECAS

2.1 Características principales de la literatura fantástica.....	34
2.2 Lo fantástico.....	35
2.3 Principales exponentes.....	36
2.4 Recursos literarios de la literatura fantástica.....	39
2.5 Las bibliotecas y los libros en la literatura fantástica.....	41
2.5.1 Nodier, Machen y James.....	42
 REFERENCIAS.....	 47

3. VIDA, OBRA, AMIGOS E INFLUENCIA DE HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT

3.1 Antecedentes biográficos.....	48
3.2 La obra literaria.....	51
3.2.1 Temática.....	55
3.3 La influencia de los libros y las bibliotecas en Lovecraft.....	57
3.4 El Círculo de Lovecraft.....	59
3.4.1 Los Miembros del Círculo.....	60

3.4.2	Las principales obras literarias del Círculo de Lovecraft.....	61
3.4.3	El influjo de Lovecraft en otros escritores.....	66
	REFERENCIAS.....	70

4. REPRESENTACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS EN LA OBRA LITERARIA LOVECRAFTIANA

4.1	Algunos elementos de las bibliotecas como ejes temáticos.....	71
4.1.1	Edificios de bibliotecas.....	74
4.1.2	Los acervos.....	76
4.1.3	Los procesos técnicos.....	80
4.1.4	El lector (usuario).....	82
4.1.5	El bibliotecario.....	84
4.1.6	La función de servicio de las bibliotecas.....	86
4.1.7	La relación conocimiento y lectura.....	88
4.2	Las referencias bibliográficas como fórmulas literarias.....	90
4.3	<i>El Necronomicón</i> : la importancia del libro.....	99
4.4	La Biblioteca de la Universidad de Miskatonic.....	101
	REFERENCIAS.....	104

CONCLUSIÓN..... 106

- Anexo 1 Obras literarias en las que figuran los libros y las bibliotecas
- Anexo 2 Obras de Jorge Luis Borges
- Anexo 3 Los libros y las bibliotecas en la literatura fantástica : obras
- Anexo 4 Bibliografía de los libros citados por Howard Phillips Lovecraft en su obra literaria
- Anexo 5 Libros citados por Howard Phillips Lovecraft en colaboración con August Derleth
- Anexo 6 Narrativa de Howard Phillips Lovecraft
- Anexo 7 Apuntes y argumentos dejados por Howard Phillips Lovecraft en el momento de su muerte. Relatos en colaboración póstuma con August Derleth.

INTRODUCCIÓN

El análisis que aquí se presenta se formula tras reflexionar si una obra de ficción puede contener y aportar los elementos para una tesis en el campo de la bibliotecología. Cuando se trata de una obra que no es de ficción no surge la duda, sin embargo, se cuestiona si en una novela, poema, cuento, encontraremos un mensaje que nos lleve a enriquecer la ciencia, o en este caso una disciplina – la bibliotecología -. Con base en esta inquietud, y a través de la obra del autor francés Michael Tournier, descubrí la respuesta necesaria para elaborar el presente trabajo documental, quien escribe:

Cierto, una novela, un poema, obra de teatro puede contener una tesis, pero es importante que sea el lector, no el escritor, quien la introduzca, pues la interpretación – tendenciosa o no - sólo es competencia del primero, y la pluralidad de interpretaciones – en último caso tan numerosas como los propios lectores – revela el valor y la riqueza de la invención poética, novelesca o teatral¹.

No cabe duda, después de hacer una serie de interpretaciones que se presentan a lo largo del presente análisis, que es factible desarrollar el problema cognitivo *Los libros y las bibliotecas en la literatura*. Pero como la literatura es tan vasta, se debió someter a cierta delimitación el objeto de estudio. Así, se procedió a circunscribirlo en un inicio a tres autores: Jorge Luis Borges, Umberto Eco y Howard Phillips Lovecraft, escritores que en su obra literaria ha figurado esa unidad temática. No obstante, se decidió analizar sólo la obra del escritor estadounidense Howard Phillips Lovecraft, autor al que posteriormente se le otorgaría el éxito. Los escritores Jorge Luis Borges y Umberto Eco, a los cuales se les han hecho variados y reconocidos estudios no están al margen de este trabajo, su obra literaria en la que figuran los libros y bibliotecas también se menciona *grosso modo*.

En la biografía de Lovecraft descubrimos a un lector incansable, usuario constante de bibliotecas y en su obra los referentes literarios a los libros y bibliotecas, si bien no fue el primero en tomar a éstos como elementos literarios sí figura como un autor representativo al utilizarlos de manera relevante a lo largo de sus escritos, a la vez que sería una patente influencia para otros autores dentro del género de la literatura fantástica. Las obras de escritores de la talla como Borges, Eco o Pérez-Reverte es fiel reflejo de esa influencia, pues contienen un rasgo lovecraftiano evidente, tal como el recurso de inventar libros, textos, manuscritos, citas, tejiendo así una atmósfera narrativa en donde se entremezcla el misterio, el horror y la erudición.

De tal modo que para el presente trabajo se toma como tema de análisis y estudio la obra literaria de Lovecraft, específicamente sus relatos para conocer las distintas concepciones que hacen posible la articulación entre la literatura

fantástica y objetos de estudio de la bibliotecología. Siendo este escritor una notable influencia no sólo en la literatura del siglo XX, sino en otras áreas del conocimiento y del arte, su influencia se ha dejado ver en la música, el cine, la pintura, y la psicología, además de que sus relatos han sido fuente de inspiración en el terreno de los comics. Así, con esta investigación se pretende demostrar que su obra es también posible analizarla a la luz del conocimiento de la bibliotecología, pues en varios de sus relatos el autor nos advierte sobre la importancia de los libros y las bibliotecas. Objetos materiales, por ende, tangibles de la disciplina del profesional de esos instrumentos y sistemas de información.

Acorde con lo anterior, en el primer capítulo, intitulado «Los libros y las bibliotecas en la literatura», se presenta como marco teórico un bosquejo general de la literatura en donde figuran esas manifestaciones culturales como elementos literarios sobresalientes. Se trata de las obras del siglo XX, parte en la que se analizan algunas relaciones sobre la temática aludida en torno a obras de ficción referentes a autores como Jorge Luis Borges, Umberto Eco, Arturo Pérez-Reverte. Escritores que, a nuestro juicio, más han abordado con particular énfasis el problema de investigación que nos ocupa. De tal suerte que se dedica un apartado para el escritor argentino Jorge Luis Borges, ya que en este autor la figura del libro y las bibliotecas se presenta frecuentemente en su obra, tanto en poemas y ensayos como en cuentos. Se interpretan y comparan con categorías conceptuales inherentes a la bibliotecología. Así con el primer capítulo, se muestran algunas concepciones que los diversos autores de ficción han hecho en torno de los libros y los centros bibliotecarios.

Dado que el desarrollo de la obra de Lovecraft se ubica en el género de la literatura fantástica, el segundo capítulo, «La literatura fantástica y su relación con las bibliotecas», se conforma con una serie de apreciaciones sobre ese género literario, así como se valoran sus principales exponentes. Como corolario, se estiman las obras en las que figura la relación *libros y bibliotecas*. Se incluyen en este capítulo tres autores, a saber: Arthur Machen, Montague Rhodes James y Charles Nodier, por su destacada participación para utilizar esos elementos bibliotecológicos en sus obras. Este capítulo representa un esfuerzo de extensión teórica sobre la temática.

Llegamos así al tercer capítulo, «La vida y obra literaria de Howard Phillips Lovecraft», en el cual se mencionan datos referenciales en relación con su afición a la lectura, la tradición bibliotecaria que heredó en el seno familiar, el papel de usuario asiduo de algunas bibliotecas públicas y universitarias de Estados Unidos. Asimismo, se describe el origen, el desarrollo y la temática de su obra, la influencia en otros escritores hasta conformar el Círculo de Lovecraft, demostrando así la importancia e influencia que ejerció el escritor en el terreno de la literatura fantástica. De tal modo que se analiza en este capítulo las diversas obras de otros escritores que explotaron los temas adoptados por Lovecraft. Se señalan principalmente el de los libros y las bibliotecas,

descubriendo cómo gracias a Lovecraft ese patrimonio de toda nación civilizada son elementos de inspiración para imaginar narraciones de horror.

Finalmente el capítulo cuatro, «Representaciones bibliotecológicas en la obra literaria de Lovecraft», integra el estudio, el análisis, la descripción y la interpretación de las obras de Howard Phillips Lovecraft, esquematizándolo acorde con diferentes categorías conceptuales propias de la bibliotecología, tales como: el edificio de biblioteca, la organización documental, los servicios bibliotecarios, lectores, bibliotecarios; así como el binomio libro y lectura. En esta parte se articulan los conceptos, como elementos literarios, pero con perspectiva bibliotecológica. Al identificar esos referentes literarios en los relatos de Lovecraft, descubrimos que al autor en más de la mitad de su obra total le ocupó el tema de la relación libros y bibliotecas. Asimismo, dedicamos un rubro para el libro *Necronomicón*, título que hoy en día es ya de culto entre los lectores de Lovecraft; se hace mención también sobre la imaginaria Biblioteca de la Universidad de Miskatonic, figuras literarias de constante aparición en los relatos del escritor.

Se incluye un apéndice que como primera instancia contiene un listado de las obras literarias en las que se aprecia la figura de los libros y las bibliotecas, así como las obras del escritor Jorge Luis Borges y las que atañen a la literatura fantástica, en específico las de escritores como Charles Nodier, Montague Rhodes James y Arthur Machen. A partir del anexo 4 se trata la obra de Howard Phillips Lovecraft, conteniendo un repertorio de los libros citados en colaboración con el escritor August Derleth (anexo 5), dicha relación permite describir la influencia de los libros en dichas obras, los anexos finales describen la narrativa de Lovecraft, incluye un breve resumen de la narración, año de publicación y la relación que mantienen con nuestro tema de análisis.

Es así como se estructura el presente trabajo, para el cual se acudió al uso de los métodos documental, descriptivo, analítico y retrospectivo en torno de las obras literarias en cuestión, pero tomando como horizonte de investigación a los libros y las bibliotecas. así, en un ir y venir entre los textos literarios y la teoría bibliotecológica para lograr establecer determinadas valoraciones y razonamientos, resulta novedoso e interesante que en la lectura de obras de ficción podamos encontrar suficientes elementos de estudio y análisis de los que se ocupa la bibliotecología.

Cabe mencionar que al término de este trabajo continúan publicándose obras literarias en las que los libros y las bibliotecas son fuentes de inspiración para diversos escritores. Esto es muestra que esos objetos culturales, como veta literaria, no se agotan en el imaginario de quienes producen la literatura fantástica o de ficción. No obstante este caudal de obras, se han realizado escasas investigaciones como la presente.

ⁱ Tournier, Michel. **El vuelo del vampiro : notas de lectura**. México : Fondo de Cultura Económica, 1988. p. 13.

1 LOS LIBROS Y LAS BIBLIOTECAS EN LA LITERATURA

*Me paseo por las estanterías de la biblioteca.
Los libros me dan la espalda. No para rechazarme,
sino de un modo hospitalario para presentarse.
Metro tras metro de libros que jamás podré leer.
Y yo sé: es vida lo que se me ofrece.
Uno de estos libros podría haber sido suficiente
para cambiar mi vida por completo.
¿Quién soy ahora? ¿Quién podría haber sido?.*

Simen Skjonsberg

1.1 *La figura de la biblioteca en la literatura*

La biblioteca ha figurado en la literatura como tema literario, ha marcado su presencia en el sentido que todos los elementos propios que la conforman han aparecido como escenarios y recursos de los cuales se han valido varios escritores para conformar una obra literaria.

Considerando que la literatura va más allá de una obra de imaginación, en el sentido de ficción, de escribir sobre algo que no es literalmente real, sino que además es el empleo característico de la lengua y de que la literatura transforma e intensifica el lenguaje ordinario¹. Este lenguaje literario, describe a las bibliotecas con una gran riqueza, vemos representadas a éstas como laberintos, signos, lugar de encuentros, como sueños o pesadillas, a otros los libros y las bibliotecas los han rescatado de perderse en la vida y otros se han perdido. Así, en una biblioteca además no sólo existen libros y materiales documentales, existen seres sobrenaturales y libros que no existen, toda esta fantasía descrita en la literatura se nos aparece como real y tan cercana a lo que se vive en algunas ocasiones en determinadas bibliotecas. Otras veces este lenguaje literario nos proporciona ideas en las que el profesional de la bibliotecología no ha llegado a pensar aún y que en la literatura ya están desarrolladas.

Comencemos con la obra intitulada *El nombre de la rosa* de Umberto Eco, en la que el autor al referirse a la biblioteca como una institución monástica escribe:

El edificio de la biblioteca es un laberinto. El ordenamiento de los libros forma otro laberinto, y cada libro en si mismo, es otro laberinto. Laberinto de laberintos, los libros son la pérdida de los hombres y a la vez su saber: signos y signos de signos²

De esta manera, Eco percibe ese tipo de biblioteca como un lugar formado por caminos y encrucijadas, con el fin de confundir al lector más avezado que intenta adentrarse en el universo de los signos, de modo que no pueda acertar tan fácilmente con la salida, por lo que ese centro bibliotecario, el orden de sus fondos bibliográficos y el contenido en sí de cada obra es para Eco, metafóricamente hablando, un “laberinto de laberintos”, en donde el bibliotecario resulta ser un personaje central de la misteriosa trama.

Una percepción semejante la encontramos en la obra *La biblioteca de Babel*, de Jorge Luis Borges. En ésta el autor también aprecia en cierta forma a la biblioteca como un laberinto, al escribir que: El universo (que otros llaman la Biblioteca) se compone de un número indefinido y tal vez infinito, de galerías hexagonales³.

Para después definir, “yo afirmo que la biblioteca es interminable”⁴. En vida real la imagen de la biblioteca como un laberinto es válida y vivida para muchos usuarios (incluso para algunos bibliotecarios que desconocen las bibliotecas en donde laboran), pues a veces experimentan estar perdidos en el edificio, en los acervos organizados en las estanterías, en los contenidos de las obras y, ahora con el uso de las tecnologías electrónicas, en los catálogos y bases de datos disponibles para la localización de documentos. Si es que inferir que la biblioteca es un laberinto de laberintos y signos y signos de signos es pensar más en una concepción fantástica y misteriosa que la literatura nos ha señalado.

En términos bibliotecológicos, la biblioteca ha sido descrita como el “local donde se tiene considerable número de libros ordenados para la lectura cuyos libros pueden prestarse a los lectores bajo determinadas condiciones”⁵ o bien como “un fondo documental que permite informar, instruir, estudiar y producir; un elemento indispensable del desarrollo y de la difusión de los conocimientos”⁶. En este sentido se afirma que es un conjunto de libros o una colección de libros. Estos términos solo interpretan una parte de lo que significa una biblioteca, es decir, definen la función que ésta realiza y lo que contiene, pero no señalan el fundamento de estas funciones, ni la influencia social ni histórica que han tenido en los diferentes contextos a través del tiempo y el espacio.

Los conceptos teóricos de la bibliotecología respecto al término biblioteca quedan reducidos a funciones como: reservar, ordenar y difundir el conocimiento. La figura de la biblioteca en las obras literarias describe una idea más allá de esas funciones. Un ejemplo es cuando para el escritor Jorge Luis Borges, el centro bibliotecario figura como imagen ilustrada del universo y establece la comparación entre vida y conocimiento.

Por otro lado, en varias obras literarias (**véase el anexo 1**) podemos identificar diversos elementos que constituyen el sistema de una biblioteca: descripción de edificios, catálogos, catalogación y clasificación, servicio a usuarios, la imagen del bibliotecario, la introducción de nuevas tecnologías en la biblioteca ya que la

literatura algunas veces se ha adelantado, a través de la fantasía, a introducir conocimientos que la ciencia aún no establecía. Respecto a esto el escritor italiano Alessandro Baricco, explica la importancia de la literatura y cómo constituye un medio para enfrentarse a la realidad y al conocimiento:

Creo entonces que todas las historias no son más que elaboraciones lingüísticas complejas que intentan darle un nombre a nuestras heridas, a nuestros miedos, haciéndolos de esta manera menos atemorizantes. He ahí el inmenso valor ético y civil de las narraciones. Si uno conoce lo que le asusta, puede escapar de ello. Nombrar es conocer, por lo tanto los escritores nos ayudan a dominar nuestros miedos. Personalmente prefiero la dominación de las narraciones a la dominación de la ciencia, de la filosofía o de la religión. En el filósofo, el erudito o el cura, hay siempre una especie de autoridad que no se encuentra en el escritor⁷

Por lo tal, el mundo de los libros y las bibliotecas puede interpretarse por medio de la literatura.

Tal como señala Eco, al referirse a *La biblioteca de Babel* de Borges, respecto a que si los usuarios de bibliotecas, directores de bibliotecas, empleados de bibliotecas reconocen, al leer ese escrito de Borges, sus experiencias personales en los largos pasillos y las vastas salas ya que “la Biblioteca de Babel, quiere ser imagen y modelo del universo, ¿no será también imagen y modelo de buena parte de las bibliotecas existentes?”⁸, Eco se cuestiona y a la vez se responde que es totalmente posible hablar del presente y el futuro de las bibliotecas existentes elaborando modelos puramente fantásticos. De tal suerte que una obra literaria puede contener categorías teóricas, pero es importante que sea el lector, en este caso los implicados en el uso y funcionamiento de una biblioteca (usuarios, bibliotecarios) quienes interpreten esas categorías que se hallan en determinadas obras de la literatura universal.

1.2 Las bibliotecas en la literatura de Jorge Luis Borges

Sin lugar a dudas Jorge Luis Borges (1899-1986) es uno de los escritores que ha escrito relatos referentes a las bibliotecas. Así, la influencia de este autor argentino, entre otros escritores como Umberto Eco y Arturo Pérez-Reverte, por mencionar algunos, es notable ya que las instituciones bibliotecarias figuran también en importantes piezas literarias de estos autores. Pero cabe mencionar que tanto la temática como la forma en que la abordan se debe también a la

influencia de la pluma de Borges, escritor de prestigio que ha puesto en alto la literatura latinoamericana.

Es notable que la obra de Borges es la más fantástica y no los textos eruditos, sea donde aparece más la imagen de la biblioteca; como lo deja ver claro, en sus narraciones de *Ficciones*, *Artificios* y en su poesía *Elogio de la sombra*. Así, en poemas como *Junio* en el que escribe “ordenar bibliotecas es ejercer de un modo silencioso y modesto el arte de la crítica”⁹; como una labor de investigación e intelecto que a los bibliotecarios a veces les resulta difícil comprender dada su formación meramente técnico-administrativa. En este orden de ideas, Borges reconoce, al acercarse a la lectura de la historia, que para los antiguos sumerios “la catalogación es un oficio antiguo; un ordenador del universo”¹⁰. Este dato nos permite afirmar que el trabajo de catalogación de documentos en los repositorios bibliográficos, como las bibliotecas, es una labor legendaria, pues determina la existencia milenaria de estos recintos del conocimiento.

Así mismo cabe señalar la importancia del poema de Borges titulado *Poema de los dones*, en éste el autor al escribir: *Yo, que me figuraba el Paraíso bajo la especie de una biblioteca*¹¹.

Podemos distinguir, por un lado, el uso del sentido figurado, de la metáfora, de la comparación tácita entre “paraíso y biblioteca”. Así, para él, la fuente principal de trabajo del bibliotecario, es representada como un jardín de las delicias y como un símbolo de los bienaventurados que gozan de la presencia de Dios a través del acceso al saber organizado. Cabe destacar que cuando Borges escribe este poema el autor ya había perdido el sentido de la vista y fue nombrado director de la Biblioteca Nacional de Argentina, entonces le es dado este cargo cuando ya no podrá acceder a ese “Paraíso”. Continuando con nuestra interpretación respecto a ese mismo poema, Borges escribe: “Enciclopedias, atlas, el Oriente, símbolos, cosmos y cosmogonías”¹².

De esta forma, las fuentes de consulta las incluye en el marco de los acervos, conjunto de contenidos materiales e intelectuales, universo de símbolos que guarda la biblioteca. Así, este escritor vuelve hacer patente la comparación entre universo y biblioteca, presente también en su cuento *La biblioteca de Babel*.

Además de este tipo de metáforas, en su obra destaca la importancia e influencia de las bibliotecas en su vida, como lo explica en el prólogo al poemario de *El otro, el mismo*: “Menos que las escuelas me ha educado una biblioteca”¹³.

Con esto Borges distingue una de las fundamentales funciones que tienen las bibliotecas, la *función de educar*. De tal manera que estos sitios culturales no solo son un lugar donde se conserva el conocimiento de la sociedad, sino que también se le transmite a través del proceso de búsqueda y obtención de

información, apoyando sistemáticamente los planes de estudio de los diferentes niveles educativos, dando lugar al encuentro del lector con el texto e impulsando, incluso, el proceso de autoaprendizaje entre las comunidades de lectores y/o usuarios.

El tema del libro y su concepto también se encuentra en las obras de Borges, como en *Del culto a los libros*, en torno del que escribe:

el libro no elige a sus lectores, que pueden ser malvados o estúpidos¹⁴.

y en *El hacedor*:

el libro no es un ente incomunicado: es una relación, es un eje de innumerables relaciones¹⁵

De tal manera que para Borges los lectores son los que eligen el libro que necesitan o desean leer, aún aquellos podrían hacerle daño o hacer daño a sus semejantes por el conocimiento adquirido. De este modo, la interpretación que el lector hace de cada obra está en relación con el acto de la lectura y la interpretación del contenido de la obra. El libro sigue permaneciendo en la mente de Borges como un instrumento intelectual, así supone en *El milagro secreto*, donde un hombre pregunta al bibliotecario de la Biblioteca del Clementium ¿dónde se encuentra Dios? a lo que responde el bibliotecario: “Dios está en una de las letras de una de las páginas de uno de los cuatrocientos mil tomos del Clementium”¹⁶. O sea, encontrar lo que busca el hombre en un mundo inmenso de libros es a veces como intentar localizar una aguja en un pajar, máxime si no se tiene la referencia bibliográfica concreta y si la biblioteca no pone a disposición de los usuarios instrumentos de búsqueda, tales como los catálogos que el bibliotecario procura confeccionar.

Lo anterior describe las innumerables relaciones para llegar a la información requerida. Para Borges importa mucho la relación de una obra a otra, así es como se forman los conceptos, las teorías, los sistemas de ideas para construir determinados conocimientos; él mismo lo adopta cuando retoma una pieza literaria de Kurd Lasswitz (1848-1910), un cuento llamado *La biblioteca universal*. En este relato Lasswitz juega con la idea de la existencia de una biblioteca universal, tras suponer que el conocimiento puede ser repetible y que esta biblioteca puede contener todo lo pensado y escrito por la mente humana, como lo supone Borges en *La biblioteca de Babel*. También da cuenta de una biblioteca universal, el mismo autor lleva sus nociones conceptuales a la práctica, un libro lleva a otro libro, una obra puede influenciar a otra, así el ciclo de la producción del conocimiento es infinito, como es infinito el universo de las bibliotecas en continuo desarrollo.

Aparte de los sujetos y objetos de una biblioteca (bibliófilos, bibliotecarios, bibliógrafos, autores y lectores, entre los primeros; libros, biografías, catálogos, edificios de bibliotecas, estanterías, entre los segundos) que figuran en las obras de Borges, uno de los acontecimientos en torno de los que más enfatiza es la destrucción del conocimiento, o sea, el incendio de bibliotecas. Así, en *La muralla y los libros*, Borges escribe:

Quemar libros y erigir fortificaciones es tarea común de los príncipes... acaso el incendio de las bibliotecas y la edificación de las muralla son operaciones que de un modo secreto se anulan¹⁷.

De esta manera, nuestro autor plantea el tema asolador de la quema de bibliotecas como una causa político-ideológica, pues a través de sus relatos expone que el actuar de un gobierno y el punto de vista de un pensamiento político puede subsistir si no se exterminan los acervos bibliográficos que albergan estos repositorios del saber. Esta visión borgiana se ha materializado con la quema y destrucción de instituciones bibliotecarias a lo largo de la historia. Infinidad de casos ilustran esta devastación. Recordemos, por ejemplo, cuando en 1992, los serbios negaron la realidad multicultural de Sarajevo, bombardeando la biblioteca de la ciudad y, ante tal devastación, el apresuramiento de los países nuevos nacidos de la antigua Yugoslavia por construirse una biblioteca nacional y mostrarla como símbolo de una nueva conquista. O como, en el presente siglo, la guerra imperialista de Estados Unidos contra Iraq produjo la destrucción de varias bibliotecas, entre ellas la Nacional de ese país árabe.

En el cuento *El Congreso*, varias personas se reúnen para establecer el Congreso del mundo, la asamblea parlamentaria mundial, órgano político que no puede prescindir de una excelente biblioteca de obras de referencia, con todos los grandes escritos de la humanidad y finalmente acopiar libros para, absurdamente, convertirlos en cenizas. Así, en esa pieza literaria, a manera de sentencia, nuestro autor determina lo siguiente: “Cada tantos siglos hay que quemar la Biblioteca de Alejandría”¹⁸.

Esta sentencia, como podemos observar en la realidad, se viene consumiendo en cada conflicto bélico, desde la Biblioteca de Alejandría, señalada en primer lugar, no por orden cronológico, sino por la importancia, hasta la guerra de Iraq, señalada como la primera gran destrucción de libros y bibliotecas en el siglo XXI, en la tan llevada y traída sociedad de la información. De tal suerte que el nexo literatura y política en Borges es un hilo conductor que nos aproxima al vínculo *bibliotecas y democracia*, en tanto que el Congreso es el órgano representativo del Poder Legislativo en el marco de la división de poderes del Estado democrático de Derecho.

El acto salvaje de la devastación de bibliotecas realizada por el ser humano, sediento de dominar a su prójimo, Borges lo menciona en *Los teólogos*:

Entraron a caballo los hunos en la biblioteca monástica y rompieron los libros incomprensibles y los vituperaron y los quemaron, acaso temerosos de que las letras encubrieran blasfemias contra su dios, que era una cimitarra de hierro. Ardieron palimpsestos y códices, pero en el corazón de la hoguera, entre la ceniza, perduró casi intacto el libro duodécimo de la *Civitas Dei*, que narra que Platón enseñó en Atenas, que al cabo de los siglos, todas las cosas recuperarán su estado anterior y él, en Atenas, ante el mismo auditorio, de nuevo enseñará esa doctrina¹⁹

Uno de los más altos homenajes al libro que rinde Borges en sus relatos se encuentra en *El libro de arena*. Se trata de un volumen de incalculables hojas, en donde nos cuenta el escritor que ese libro recibe tal título porque el libro ni la arena tiene principio ni fin, pues sus páginas son infinitas, cualquier página consultada nunca volverá a aparecer, es como encontrar la fuente inagotable del conocimiento en una sola obra, por ese libro, el personaje que lo adquiere dará todo lo que posee para finalmente perderlo en una estantería de una Biblioteca Nacional.

En *Utopía de un hombre que está cansado* con las palabras siguientes: “¿Todavía hay museos y bibliotecas? No. Queremos olvidar el ayer”²⁰, describe Borges la condición de la conservación de las bibliotecas en el sentido histórico de la información y su forma de transmitirla, desde la cultura oral a la cultura escrita en los documentos de todo tipo de soporte. De tal modo, a lo largo de la historia de la humanidad el hombre ha utilizado varios soportes de escritura que ha tenido a su alcance, para dejar en ellos el pensamiento originado de su vivencia. Este pensamiento ha sido organizado y conservado en un espacio que se llama biblioteca, resguardando el conocimiento de múltiples generaciones de la especie humana.

La obra de Borges proyecta otros aspectos, tales como la búsqueda de materiales y la importancia del documento. Si partimos de la visión de López Yepes de que “toda base de conocimiento expresada en un soporte material y susceptible de ser utilizada para consultas, estudios o pruebas”²¹, este autor comparte la idea que muestra Borges en sus obras sobre la búsqueda de información para comprobar una tesis, así lo describe en *Tlon, Uqbar, Orbis, Tertius*:

Esa noche visitamos la Biblioteca Nacional. En vano fatigamos atlas, catálogos, anuarios de sociedades geográficas, memorias de viajeros e historiadores: nadie había estado nunca en Uqbar²²

Vuelven, así, a figurar las obras de consulta en la pluma de Borges, materiales bibliográficos de particular importancia dentro de toda Biblioteca Nacional, ya que son las herramientas base para emprender búsquedas sobre datos específicos, determinados por las necesidades de información que proyecta el usuario.

En conclusión, Borges incluyó reiteradamente en su obra la relación *libros y bibliotecas*, pues hasta el final de su vida no dejaría de figurar en sus escritos literarios la importancia de esos instrumentos (material bibliográfico) y sistemas (centros bibliotecarios). Temas que llegarían a influir en otros escritores y cuyas obras literarias de ellos analizaremos.

1.3 Las bibliotecas : su uso y representación en las novelas, cuentos, poesía, ensayo del Siglo XX

Ya desde tiempos de algunos grandes escritores, como Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) con la obra *El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* (1605-1615) y William Shakespeare con su obra *La tempestad* (1611), aparece la biblioteca como figura literaria. Así, la biblioteca personal de Quijote, ávido lector de libros de caballería, va a estar compuesta por este tipo de libros, de tal suerte que Don Quijote leyó tantos libros que, influenciado por éstos, no tuvo ningún otro deseo que el de ser un caballero. En *La tempestad*, el personaje principal, el duque de Milán es expulsado del poder y naufraga en una isla desierta, con la única compañía de su hija Miranda y sus libros, Próspero (Duque de Milán) es el prototipo del sabio, del estudioso de las ciencias que habitando un espacio acompañado de una biblioteca extensa y dedicado a su estudio podrá restituir el orden. Asimismo, en estas obras clásicas de la literatura universal además de evidenciar a la biblioteca como una estampa literaria, se introduce también los tópicos de la quema y censura de libros. En la obra de Cervantes, por ejemplo cuando el cura (censura religiosa) y el barbero (censura civil) entran en la biblioteca del Quijote para fisgar y expurgar su colección de libros para después proceder a quemar aquellos que les habían provocado recelo o temor.

Durante el siglo XX, período en que los avances de la ciencia, la técnica y la razón dan pasos agigantados, en la literatura se advierte, un consuelo para los sueños, el subjetivismo, lo irreal, lo cósmico, lo fantástico, la expresión natural, es el rompimiento de las técnicas literarias. La literatura es también como dice Andrés Amorós “un modo de conocimiento, (pues) a través de los tiempos, ha desempeñado realmente el papel de intentar comprender al

hombre y sus relaciones con el mundo”²³. Con base en esas relaciones y ese modo de conocimiento intentaremos comprender la imagen de la biblioteca en los diversos géneros de la literatura.

1.3.1. Novelas.

La novela, según Demetrio Estébanez; es un relato de ficción extensa. Supone un ritmo más lento y una amplitud congruente con el diseño de un modo más complejo²⁴. Así en el plano de este corte literario se distinguen varias obras en las que aparece la biblioteca, basta señalar la obra de Umberto Eco como *El nombre de la rosa* y *El péndulo de Foucault*, relatos extensos que describen con particular imaginación a la biblioteca. Eco, en *El nombre de la rosa*, la biblioteca sirve de escenario para proyectar un ambiente erudito y caracterizado por la tradición literaria y filosófica, además de ser el lugar donde se esconde un secreto. Esta novela, ambientada en la Edad Media, describe la situación religiosa de la Europa del siglo XIV, en la que el personaje Guillermo de Baskerville y su ayudante Adso investigan las complicadas relaciones entre los monjes de una abadía e intentan penetrar en los secretos de la biblioteca, recintos en el que se encuentran los más valiosos escritos de la cristiandad. Esa biblioteca como laberinto, descrita por Jorge Luis Borges, es retomada por Umberto Eco en un homenaje al escritor argentino, ya que el bibliotecario es ciego, al igual que Borges y se nombra Jorge Burgos; aparecen además ciertos rasgos que conforman a una biblioteca, como el resguardo y conservación de libros, las reglas que impiden la libertad de acceso a la biblioteca y la consulta especializada al referirse que no cualquier ser puede consultar los libros. Trata de los libros como instrumentos de verdad “sobre el deber de guardar la sabiduría y cómo justificación para prohibir el uso libre de la Biblioteca”²⁵. El significado e importancia que tiene el libro en el escenario de esa biblioteca monástica, se describe en las siguientes citas.

Guillermo comenta inteligentemente que para saber qué decía un libro herético se necesita leer otros libros. Porque los libros suelen hablar de otros libros. Leyendo a Alberto puedes saber lo que había podido decir Tomás y leyendo a Tomás sabrás las opiniones de Averroes.

Para qué esconder entonces los libros, si de los visibles puedes deducir los ocultos.

Sólo para retrasar el conocimiento, no para destruirlo definitivamente. Una biblioteca puede ser un medio para difundir el conocimiento y también de detenerlo²⁶

En *El péndulo de Foucault*, tres intelectuales que trabajan en una editorial de Milán establecen contacto con autores interesados en las ciencias ocultas y las sociedades secretas, se representa en esta obra un mundo de editores y autores. La trama comienza en un espacio destinado para la conservación de documentos, como el Museo de Artes y Oficios de París, en el que aparece un nuevo objeto: la computadora, incorporando en esa obra la tecnología electrónica y la documentación automatizada como instrumento de recuperación de información.

Continuando con la temática, en las novelas de Arturo Pérez-Reverte, figura también el mundo de los libros y las bibliotecas. El autor trama sus obras entre asuntos misteriosos, donde la clave son determinados libros. Este mismo autor, en *El club Dumas* infiere la importancia, el poder y la permanencia del libro a través de los siglos; también indica la interrogante de si las nuevas tecnologías, los nuevos materiales, los soportes, desplazarán o no al libro al advertir:

Libros...los tesoros que encierran siglos de estudios, de sabiduría, de respuestas a secretos del universo y al corazón abierto del hombre.

Lo único que respeta en el mundo: estos libros...reflejan preocupaciones, misterios, deseos, vidas, muertes...Son materia viva: hay que saber darles alimento, protección

Dentro de un siglo...casi todo lo que hay en las librerías habrá desaparecido pero los volúmenes impresos hace 200 años o 500 seguirán intactos.

Tenemos los libros como el mundo que merecemos.

La duración de un libro actual...70 años²⁷.

Como podemos interpretar, tanto Eco como Pérez-Reverte coinciden con ciertas interpretaciones de los profesionales de la información, pues plantean en sus obras la defensa del libro y el interés histórico del mismo.

Siguiendo con la obra de Pérez-Reverte, en la cual se proporcionan elementos de la bibliofilia, el autor describe a los bibliófilos como: "Chacales de Gutenberg, aristócratas del incunable"²⁸.

En la obra, *El club Dumas* inmerso el mundo de la compra y venta de libros antiguos; si nuestro concepto de un bibliófilo, tomado del griego *philéo* yo amo y *biblión* libro, lo que interpretamos como el amor a los libros, un bibliófilo es un amante de los libros. Pérez-Reverte, nos da cuenta del comportamiento de estos bibliófilos, de su amor y conocimiento por los libros, pero además proporciona otra visión, de lo que son capaces de conseguir y mantener su bibliofilia:

Tras el fallecimiento de un bibliófilo, a las veinticuatro horas de salir el féretro salía la biblioteca por la misma puerta²⁹

Haciendo así una severa crítica a los herederos de las bibliotecas personales que forman con gran esfuerzo los bibliófilos, mostrándolos como personas perjudiciales de corromper bibliotecas, a la vez que a los bibliófilos como mercaderes y saqueadores de colecciones.

Otro elemento literario-bibliotecológico es el referente a la Encuadernación, ya que Pérez-Reverte al afianzar los conceptos tales como: *colofón*, *diente de perro*, *proporción áurea*, nos introduce a la necesidad de recurrir a la encuadernación, consecuentemente al de la conservación y restauración del libro, procesos que en toda biblioteca, que se precie de mantener en buen estado su acervo bibliográfico, se deben practicar.

Respecto a la Bibliografía, sabemos que el objetivo de ésta es “ayudar al investigador a descubrir la existencia o determinar la identidad de libros o de otro material documental que pueda serle de interés”³⁰. En la obra *El club Dumas* se considera el producto de compilar repertorios bibliográficos como recurso para localizar algunas fuentes de referencia al citar la *Bibliografía Universal de Mateu*. Y como el mismo Pérez-Reverte señala en su obra *La carta esférica* que:

Todos los libros que hablan del mar, desde la Odisea a la última novela de Patrick O’Brian, están interconectados como una biblioteca³¹

Aquí vuelve aparecer la idea elaborada por Borges y Eco, el referente a la relación de los libros, es decir, “que un texto lleva a otro texto”. Así, todos los libros que abordan el tema de las bibliotecas están relacionados, tales como *El nombre de la rosa*, *El club Dumas*, *La carta esférica*, nos indican el problema de la búsqueda y localización de un determinado libro, de tal suerte que las bibliotecas se nos presentan como un laberinto, independientemente de su organización.

Continuando con *La carta esférica*, se abunda sobre el significado del libro y la biblioteca, pues en esta obra la historiadora Tánquer Soto es la encargada del departamento de Investigaciones y Adquisiciones del Museo Naval; los archivos, las bibliotecas, los documentos y la cartografía son elementos literarios que resaltan en la obra. También cita obras de consulta como el *Atlas Marítimo de las Cartas de España*, de Urrutia Salcedo, 1751.

En la novela *Ex libris*, de Ross King, se aprecia la historia del libro y las bibliotecas en Europa del siglo XVI, de tal manera que la obra contiene una especie de lección de Bibliología. Asimismo, describe al bibliotecario como un hombre tímido y modesto, mal calzado y de aspecto descuidado, lo que revela

una de las imágenes clásicas del profesional, sin embargo, intelectualmente, es un hombre erudito el cual tiene una pasión por su trabajo, pues es él quien cataloga y clasifica cada volumen que ordena en las estanterías. Señala además el gusto por el trabajo en las bibliotecas y la ética profesional, ya que no importa el aspecto exterior, sino la capacidad de realizar un trabajo que requiere sistematización y conocimiento.

La referencia de libros en esta obra es recurrente, muestra es la mención de los siguientes títulos:

- *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelio
- *Diálogo Sopra i due massimi sistemi del mondo* de Galileo
- *Index Librorum Prohibitorum* (la lista de libros prohibidos del Vaticano)
- *Corpus Hermeticum* de Hermes Trimegisto
- *Labyrinthus mundi* o *El laberinto del mundo*

La pieza bibliográfica a buscar en la obra es *El laberinto del mundo*. Se trata de un pergamino de comienzos del siglo XV, texto hermético, una obra oscura que jamás había sido publicada, el cual contiene un lema:

Litera Scripta Manet La palabra escrita permanece

En esta novela se narra, el suceso histórico por el que han desaparecido las bibliotecas. Para esto se compara la novela con el estudio de Michel Delon. Este autor manifiesta que un incendio de una biblioteca es una metáfora a la vez que un acontecimiento histórico y que expresa de manera gráfica e impresionante la contradicción inherente a toda gran biblioteca que pretende conservar todo para conjurar la pérdida de memoria y debe poner en orden, seleccionar, juzgar, para exorcizar la pérdida de sentido³². En *Ex libris*, el autor lo expresa de forma semejante al ofrecer cierto matiz histórico:

Porque todos los gobernantes celebran sus conquistas aplicando la antorcha a la biblioteca más próxima.

...en 1600, Fernando, archiduque de Estiria, había mandado quemar todos los libros protestantes.

¿Acaso no había quemado Julio César los rollos de la gran biblioteca de Alejandría durante su campaña contra los Republicanos de Africa? ó el general Estilicón, jefe de los vándalos, ¿no había también ordenado quemar las profecías sibilinas en Roma?...No había nada tan peligroso para un rey o emperador como un libro. Sí, una gran biblioteca³³.

En torno de esta perspectiva histórica, pero en obra del escritor Pérez-Reverte, intitulada *Territorio comanche*, narra las experiencias de unos reporteros de guerra, sitúa el relato de la guerra en la ex Yugoslavia por lo que, al igual que King, Pérez-Reverte nos lleva al tema de la destrucción de bibliotecas mediante la quema de sus acervos y devastación de sus edificios, evidenciando así la función social y política que desempeñan estas instituciones en el seno de un Estado intolerante. La narración siguiente describe este proceder polémico:

Resultaba curiosa, la afición de los contendientes de todas las razas y colores por liquidar los símbolos del adversario

Ahora, sin embargo, las soluciones se aplicaban por la vía rápida: unos cañonazos, una carga de plástico en los cimientos y santas pascuas. No había siglos de historia que resistieran al exógeno, la peritrita, la estupidez o la barbarie. La biblioteca de Sarajevo era un ejemplo³⁴.

Estos antecedentes, si bien forman parte de la ficción de una novela, están basados, como sabemos, en la realidad. Así, se advierte la carga ideológica que tiene el registro de la palabra escrita, describiendo de este modo el riesgo que corren las bibliotecas en el Estado de guerra.

La novela *Ex libris*, al narrarnos la desaparición y el encuentro con un libro, nos manifiesta que los libros prohibidos, la quema de libros y de la desaparición íntegra de bibliotecas son el resultado de las actitudes que se asocian con el poder que tiene el conocimiento escrito de los pueblos, consecuentemente, el poder de la información que diversas generaciones han producido. Hechos que revelan el peligro latente que corren los libros y las bibliotecas en la estructura de los Estados dominantes y al alcance de los grupos sociales hegemónicos. De tal manera que esa obra nos ofrece la posibilidad de interpretar también a la biblioteca como una institución ideológica.

Desde otra perspectiva, en materia de registros bibliográficos, *Ex libris* señala algunos elementos importantes en relación como lo que conocemos como “catalogación descriptiva”. En concreto al referirse a los instrumentos de búsqueda en esa obra indica:

los catálogos mencionaban al autor, el título, la fecha de impresión, el estilo de encuadernación, el número de páginas e ilustraciones, su estado general y, finalmente, la procedencia de cada una de las obras³⁵.

Asimismo, en esa obra se advierte cómo se fueron dando los métodos de catalogación, en dónde surgen y el estudio de los catálogos comerciales. Veamos un ejemplo:

Labyrinthus mundi o El laberinto del mundo. Un fragmento. Una obra de filosofía oculta atribuida a Hermes Trimegisto. Traducción latina del original griego. 14 páginas manuscritas, de más fino papel vitela.

Encuadernación de arabesco. Excelente estado. Fecha de procedencia desconocidas³⁶.

En *Auto de fe* de Elías Canetti, es la historia de Kien, un filólogo que posee una biblioteca, aquí se trata el tema de las “bibliotecas privadas”, las cuales poseen una colección de obras documentales, disponibles al servicio de un particular, como se aprecia en algunas partes de la obra: “poseía la biblioteca más importante de esa ciudad”³⁷. Canetti al referirse a ese acervo particular refiere que:

Al distanciarse así de aquellos libros venales, de simple divulgación, les expresaba su desprecio, por lo demás muy merecido si los comparaba con sus obras densas y complejas de su biblioteca.

Su biblioteca era famosa. Muchos libreros lo acosaban en busca de ejemplares únicos³⁸.

Así, en la obra literaria, Kien, adquiere una gran cantidad de libros de su especialidad. Pero el final de Kien es un tanto dramático pues él ama tanto a su biblioteca que se incendia con ella ya que teme que después de su muerte se dispersen sus obras, tal como ha acontecido con muchas otras bibliotecas particulares. Fenómeno que Meneses en su artículo *La problemática de las bibliotecas personales de insignes estudiosos mexicanos*, aborda al inferir “la dispersión de un gran número de impresos de bibliotecas...se incrementó paulatinamente, con el trabajo...de la compra venta de acervos bibliográficos que practicaron sistemáticamente los libreros de anticuarios y de ocasión”³⁹

También en *Auto de fe* el autor al relatar algunas características físicas de la biblioteca del filólogo. En este sentido, el lector puede tener una idea aproximada de lo cuantioso del acervo:

Cuya biblioteca sólo albergaba veinticinco mil volúmenes.

...todas las paredes estaban recubiertas de libros hasta el techo...además una luz cenital que iluminase por igual todos los anaqueles le pareció más justa y adecuada a su relación con los libros⁴⁰.

Biblioteca personal que servía a su dueño como particular instrumento de investigación, de estudio y lectura, es decir, de generador de ideas. Así, la posesión de una biblioteca selecta, organizada y cuantiosa va a ser la satisfacción de su propietario pues:

Cada día antes de sentarse a escribir, bendecía aquella idea y sus secuelas a las que debía la realización de su supremo anhelo: poseer una biblioteca bien surtida, ordenada y herméticamente protegida, en la que ningún mueble ni persona superfluos pudieran distraerlo de sus serias elucubraciones⁴¹.

En la obra *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury, se narra un futuro en el que la palabra escrita está prohibida, Montag, el personaje principal, es un incendiario, su trabajo es quemar libros. En esta obra se describe la fuerza vital de los libros, de la letra como vehículo del pensamiento. Asimismo, se infiere el significado histórico y social que tienen los libros y las bibliotecas, la importancia de la conservación de los fondos bibliográficos, ya que en la obra un grupo de rebeldes, que resistiéndose al Estado, memoriza volúmenes enteros de filosofía y literatura, esto está muy relacionado con lo que expresa Millares Carlo:

En la literatura de un pueblo se reflejan inequívocamente su manera de ser, sus ideas e ideales, creencias, aspiraciones e inquietudes. Si, por acaso, desaparecieran los documentos históricos referentes a un pueblo, pero se salvarán algunos de sus monumentos literarios más representativos, resultaría posible y fácil rehacer y reconstruir su vida. Y es que a veces una sola frase nos retrata a un individuo o a una época con fidelidad y comprensión mayores que los obtenidos con todo el aparato científico de la Historia⁴².

En otra obra, *1984* de George Orwell, se asocia el poder y control del Estado con las bibliotecas:

Nosotros, el Partido, controlamos todos los documentos y todas las memorias. De manera que controlamos el pasado⁴³.

La obra da clara idea del Estado totalitario, el cual se proyecta como un sistema de poder político y social en el que se procura transformar los documentos y archivos históricos, es decir, destruyendo aquellos que contradicen la ideología del poder y se transforman algunos de los existentes y se inventan otros nuevos.

Si bien queda demostrado que en la literatura las bibliotecas y los libros representan un medio de poder, también enfocan el lado humano, y en este caso veremos la figura del usuario. Un ejemplo es la obra de Albert Camus *El*

primer hombre, en la cual se refleja la historia de un niño sin padre, educado en un barrio pobre y de cómo ese niño llega a convertirse en Premio Nóbel de Literatura. De tal manera que en esa novela se narra cómo ese personaje infantil va evolucionando lentamente, construyéndose a sí mismo, con base en el uso constante de la biblioteca municipal que tenía a su alcance, a tal grado de llegar a transformar su vida:

El jueves era también día en que Jacques y Pierre iban a la biblioteca municipal. Jacques siempre había devorado los libros que caían en sus manos y los tragaba con la misma avidez que ponía en vivir, en jugar o en soñar.

...por la época en que ingresaban al liceo, se instaló en el barrio una biblioteca municipal, a medio camino entre la calle donde vivía Jacques y la parte alta donde empezaban los barrios más distinguidos.

La frontera entre los dos universos (uno polvoriento y sin árboles, donde todo el espacio estaba reservado a los habitantes y a las piedras que los cobijaban; el otro donde las flores y los árboles constituían el verdadero lujo de ese mundo)...la biblioteca municipal se instaló en esa zona⁴⁴.

Desde esta arista, Camus advierte el factor social contrastante de países subdesarrollados en donde se ubica una biblioteca municipal. Podría interpretarse, en este sentido, que la biblioteca debe ser la institución que no distinga clases sociales ni razas, sino que, en la práctica bibliotecaria, debe estar a disposición tanto para asistir a usuarios privilegiados como marginados. Favorecer a éstos últimos, a los que pertenecía el niño pobre, es una manera, según podemos distinguir en esas palabras citadas, de ayudar a mejorar la vida de los grupos más vulnerables de la sociedad. Acerca de dos factores importantes, el horario de servicio al público y el principio de gratuidad que debe caracterizar el préstamo de libros, servicio fundamental de toda biblioteca pública, Camus colige:

La biblioteca se abría dos veces por semana, después de las horas de trabajo, el jueves durante toda la mañana. Una maestra joven, que dedicaba gratuitamente unas horas de su tiempo a la biblioteca, se ocupaba del préstamo de libros⁴⁵.

Aquí volvemos a percibir la función social de la biblioteca, la comparación de la vida cotidiana no está alejada de la ficción; las funciones de servicio de una biblioteca no quedan señaladas como un acto vanal, sino como un acto de relación y conocimiento, los usuarios son los narradores y a través de su narración nos dan conocimiento de su concepto e influencia de las bibliotecas en sus vidas, pero lo anterior no solo reconoce la labor social de una biblioteca, sino que también evidencia el descuido en la calidad del servicio público de biblioteca

por parte del Estado, ya que no predomina el servicio cotidiano y no cuenta con un bibliotecario profesional, dedicado exclusivamente al funcionamiento de la misma.

Continuando con el análisis la presencia de la biblioteca en el género literario que nos ocupa, en el marco de la novela erótica, encontramos *Diario de burdel* de Joseph-Lluís Seguí, el protagonista es un bibliotecario que relaciona a las bibliotecas y libros con el acto erótico. Así, el autor contrasta, quizá de manera atrevida, el placer que siente el lector de biblioteca al ser, según Seguí, elegido por el libro con el visitante de prostíbulos al ser elegido por la damisela. Se trata en todo caso de dos placeres:

Al igual que los lectores que son elegidos por el libro que cogen en la biblioteca, el asiduo de los prostíbulos nunca elige verdaderamente él a la mujer a la que paga por copular...soy yo el elegido por la prostituta, como lo soy igualmente elegido por tal o cual libro⁴⁶.

En esta obra el autor dedica su novela a Georges Bataille, escritor de estudios y obras sobre erotismo y literatura, quien también fue bibliotecario. Bataille parece ser el personaje que nos narra el transcurrir de los días en la biblioteca, del estudio y del respeto a los lectores, del acontecer diario de ese recinto, del silencio y la investigación:

Otro día en la Biblioteca. Siempre los mismos asistentes, incluso la profesora de literatura y el viejo que estimula sus sueños con Ovidio. Esta tarde, sin embargo, no ha venido la joven colegiala. Por un momento estoy tentado a buscar el libro que tiene por costumbre coger. Quizás hacerlo sería entrar en su intimidad⁴⁷.

En la novela, orientada a niños y jóvenes *La biblioteca mágica de Bibbi Bokken*, las esferas del libro y las bibliotecas son los temas principales, por lo que la hace una obra significativa para nuestro análisis. Los autores Gaarder y Hagerup centran su narración a través de un diario en el que dos jóvenes se escriben y van descubriendo el mundo de las bibliotecas y del libro. Un mundo misterioso y desconocido para ellos, pero también inquietante e interesante. Así, conceptos relacionados con la bibliotecología como bibliógrafa, incunable, bibliófilo, libro, Sistema Decimal Dewey, entre otros, se presentan por la inquietud de investigar y conocer esos personajes. Esta novela cobra importancia ya que está dirigida a niños y jóvenes, despierta el interés por lo que se hace en un centro bibliotecario, pues desprende la inquietud por la lectura e investigación, como se infiere al aseverar: "El libro no es sólo las palabras o las imágenes sobre el papel, sino todo lo que invento mientras leo"⁴⁸.

Esta visión podría considerarse como un mensaje alusivo al hábito de la lectura. Acto que en cierta forma es vinculado con el sistema de clasificación que nos

permite localizar el libro que un usuario anda buscando. De este modo en esa obra literaria aparece el resumen de la tabla principal del Sistema Decimal Dewey, mismo que, a ojos de los personajes, es descrito como un gran libro azul, explicando qué se trata de un sistema de orden bibliográfico:

Dewey fue un tipo que elaboró un sistema complicadísimo para clasificar en las bibliotecas. El asunto es que todos los libros sobre distintos temas están numerados del 0 al 999. Luego hay grupos principales y subgrupos, según los cuales cada libro tiene un lugar determinado. (Creo que a Mister Dewey le gustaban bastante las matemáticas)⁴⁹.

Colecciono libros desde hace muchos años. Y los he guardado muy bien, colocándolos minuciosamente donde pertenecen dentro del gran contexto. ¿Con el sistema Dewey?

Sí, toda la literatura especializada está colocada según el sistema Dewey. ¡Adoro a Dewey! Y no soy la única. Hace más de cien años que elaboró su clasificación Decimal. Pero sigue gozando de una excelente salud⁵⁰.

En este orden de ideas, se nos explica cómo un sistema de clasificación bibliográfica puede concentrar y organizar el conocimiento. En este caso el Sistema Decimal Dewey es el esquema que nos ofrece las clasificaciones, las cuales bajo un proceso clasificatorio es posible describir el contenido de un documento determinado.

Otro misterio es precisamente la creación de una “biblioteca mágica” que contiene los libros que no se han publicado, para al final descubrir que esa biblioteca, es una Biblioteca Nacional ya que integra todos los libros y revistas publicados en Noruega, país donde se ubica el relato. El centro bibliotecario tiene más de cuarenta kilómetros de estanterías; la temperatura y humedad son constantes para que los libros se conserven en buen estado. De tal manera que a lo largo de la novela se aprecian bastantes elementos del libro y las bibliotecas, por lo que no resultaría extraño incluir la obra en un acervo o en una biblioteca especializada de bibliotecología, pues su tema central es el fomento del libro y el uso de la biblioteca, así como la recuperación de la palabra escrita, ya que como se ha mencionado, dos jóvenes se escriben a través de un diario, comunicándose a través de la investigación y el conocimiento que les ofrece el ejercicio de la lectura.

Finalmente, el misterio de los libros que no se han publicado se explica con el nexa “biblioteca y futuro” como sigue:

La biblioteca mágica está llena de posibilidades de lo que en un futuro serán los libros.

Dentro de unos cientos de años, la imaginación reunida en esta habitación se habrá convertido en valiosos incunables. Las palabras estarán organizadas de otra manera. Las frases no serán las mismas. Pero aquí está la cuna de algo del lenguaje del futuro⁵¹.

Esto significa una regla de organización de materiales en una biblioteca, ya que se debe dejar espacio disponible para los documentos de nueva adquisición. En la novela esta visión del espacio en espera de nuevas obras se representa como un aspecto mágico, una biblioteca que espera entre sus estanterías los libros que habrán de escribirse y transformar el conocimiento y por ende, el futuro de la humanidad.

La novela del escritor mexicano David Toscana, *El último lector* ilustra las condiciones de una biblioteca municipal, establecida en un pequeño pueblo llamado Icamole. Todo comienza cuando un día llega un enviado del gobierno del Estado a Icamole con una camioneta llena de libros. Buscando aquel funcionario entre la región quien tuviera espacio de sobra, la gente lo conduce a la casa de Lucio. Años atrás la esposa de Lucio había llevado el primer libro a su casa, se trataba del título *Cuidado integral de los chivos*. A través de este libro Lucio y su esposa fabrican un sueño, criar chivos para lo cual construyen una bodega para forraje. Tras la muerte de la esposa, el proyecto se viene por tierra y solo queda el lugar vacío, por esto Lucio tiene la casa con más espacio en Icamole y ahí justamente se instala la biblioteca:

Me parece un espacio adecuado, aquí los libreros, allá el mostrador y en medio la sala de lectura. Le ofreció a Lucio el puesto de bibliotecario y le aseguró que en los próximos días llegaría otra camioneta con estantes para que armará sus libreros⁵².

Cuando llego el día de abrir la biblioteca ya la gente estaba en contra de este espacio, la ausencia de usuarios era más que elocuente. Sin embargo Lucio decide nombrar a la biblioteca con el nombre de Klaus Haslinger.

Como sabemos, una biblioteca municipal es una biblioteca pública disponible para la población, la cual alberga una colección bibliográfica, catalogada y clasificada con el fin de ser usada por los diversos sectores sociales de la comunidad. En este caso el adjetivo “municipal” denota que tiene un alcance circunscrito a la localidad geopolítica menor del país, esto es, el municipio. Asimismo, una biblioteca no es un mueble o un edificio tal solo para guardar libros, pues está implícito en ella el desarrollo de la colección, la organización y disponibilidad de la misma, así como la planeación de servicios al público para

que la use. De este modo, en *El último lector*, la biblioteca representa no solo una biblioteca abierta, sino también lo que hace a una biblioteca pública es la existencia de lectores, de los que carece prácticamente aquel centro bibliotecario que nos relata Toscana:

...había llegado un nuevo gobierno al estado y muy pronto se dio a notar. Primero exigió que la biblioteca llevara el nombre del Profesor Fidencio Arriaga, un líder sindical de los maestros...después solicitó que, en aras de un mejor uso de los recursos, cada director de la biblioteca expidiera un reporte trimestral sobre la cantidad de visitantes, los libros prestados, los perdidos y las consultas hechas a enciclopedias y textos escolares. A Lucio no le hacía falta llevar registros para llenar ese reporte; pues al principio atendía un promedio de tres lectores por semana, todos alumnos de la escuela de Icamole, y todos con el propósito de consultar la enciclopedia. Cuando decidió regalar la enciclopedia a la escuela, se volvió un evento ilusorio que alguien entrara a buscar un libro. Tras el tercer reporte Lucio recibió la notificación oficial de que la biblioteca Fidencio Arriaga se cerraba⁵³.

Apreciación que refleja la triste realidad por la que atraviesan las bibliotecas municipales en México. El descuido y abandono por parte de algunas autoridades gubernamentales ha hecho que la biblioteca pública en nuestro país funge a menudo como una biblioteca escolar. Así, en *El último lector* se advierte, incluso que aquella biblioteca desempeña un papel subsidiario en virtud de la ausencia de servicios bibliotecarios en las escuelas de enseñanza básica. No obstante esta situación el bibliotecario empírico de Toscana se niega a cerrar su biblioteca, ya que finalmente está en su propiedad, por lo que escribe a las autoridades, en un intento de evitar el cierre de ese servicio público-cultural:

así como el agua hace más falta en el desierto y la medicina en la enfermedad los libros son indispensables donde nadie lee⁵⁴.

Toscana también nos describe el ámbito profesional bibliotecario, pues narra cómo Lucio sabía cuidar y conservar los libros ya que había asistido a una reunión estatal de directores de bibliotecas, pero además hace una severa crítica a los Encuentros de Bibliotecarios que se llevan a cabo en México, ya que los conocimientos, técnicos comúnmente, vertidos en esos eventos no estiman, a juicio de Lucio, un acercamiento a la realidad del medio bibliotecario rural. Un acercamiento a esa crítica se observa cuando al respecto en esa obra de colige:

En las mesas de trabajo se habló del sistema de clasificación, de los métodos de conservación de libros, del control de préstamos y de la manera para atraer lectores. Al final hubo

una asamblea en la que se habló de salarios, aires acondicionados, baños e iluminación⁵⁵.

La crítica del bibliotecario en ese encuentro se advierte en materia de catalogación, pues Lucio recibe la explicación de un especialista sobre la manera de cómo ordenar los libros según el tema, la fecha de publicación, la nacionalidad del autor y otras variables, asignándoles números y letras (signatura topográfica). El experto en organización de acervos le indica que la principal clasificación se basaba en el concepto de ficción y no ficción. Lo que el personaje que representa la figura del bibliotecario en la obra de Toscana queda decepcionado por completo al escuchar el discurso de ese especialista, pues:

No era posible que se quedarán sin palabras al punto de nombrar algo por lo que no es. Además ¿dónde estaba la frontera entre una y otra? (ficción y no ficción) ¿Dónde encajaban las memorias de un presidente? ¿Una novela histórica? ¿Las vidas de los santos?. Si hay contradicciones entre dos libros de historia o dos libros sagrados, ¿quién decide a cuál le toca ser ficción?⁵⁶.

Desde entonces Lucio se dedica a expurgar y clasificar los libros de su biblioteca, lee cada libro y decide cual deberá quedarse en el recinto y cual pasará a un cuarto acondicionado para que las cucarachas lo devoren. Para ese bibliotecario, un mal libro no merece una muerte digna exponiéndolo al fuego.

En *El último lector*, pues, está reflejada parte de una realidad que se vive en México respecto al ámbito bibliotecario público. La biblioteca de Lucio carece de dos letras, parte del letrero, nos narra el autor, se ha caído por eso se alcanza a descubrir solo la palabra *bibliote*, símbolo de la carencia y el olvido en el que se encuentran algunas bibliotecas municipales en México.

1.3.2. El cuento

En el cuento, “término de origen latino con el que se designa un relato breve, en el que se narra una historia de ficción”⁵⁷, encontramos también, a través de su brevedad, la figura de la biblioteca. Destaca en este sentido Miguel de Unamuno con *La revolución de la biblioteca de Ciudamuerta*, en el que se narra que un joven bibliotecario llega a la biblioteca de Ciudamuerta a querer cambiar el orden de los libros y la haraganería de dos viejos bibliotecarios que se resisten al cambio: “...y probó, de la manera más clara que aquel orden no había sido orden, sino estancamiento y rutina y ociosidad”⁵⁸.

Así, Unamuno sugiere el orden bibliográfico ligado al concepto de biblioteca, que la labor bibliotecaria no sea una labor pasiva, sino de investigación y cambio, con el fin de poner en práctica nuevas ideas para mejorar la práctica bibliotecaria.

En otro relato de Unamuno, *Cómo se debe formar una biblioteca*, el autor advierte la importancia del proceso inherente al ordenamiento bibliográfico que se debe realizar dentro de un centro bibliotecario, al escribir:

...si usted quiere hacerla seriamente, lo primero es el catálogo...sin catálogo no hay biblioteca posible.

Que el fin de la ciencia misma no es otro que el de catalogar el universo para devolvérselo a Dios en orden⁵⁹.

De tal suerte que persiste la idea de que la biblioteca es el recinto donde el saber contenido en el acervo bibliográfico se debe catalogar sistemáticamente, por ende, el ordenamiento de los fondos se refleja en el catálogo, instrumento de consulta que permite diferenciar entre una simple colección y una biblioteca, ésta disponible para el servicio de una determinada comunidad de usuarios.

En cuanto a la literatura dirigida a niños, en la esfera del cuento se destacan las obras *El libro olvidado* de Antonio García Velasco; *Huelga en la biblioteca* y *Viaje por los libros* de María Fernanda Buhigas; *Al otro lado de la puerta* de Gary L. Blackwood. Se trata de breves historias que narran la importancia del libro y la lectura. Lo importante es que esos cuentos van dirigidos a niños y jóvenes, quizá con el propósito de que este tipo de lectores sean atraídos paulatinamente por esas obras. Es, en todo caso, de fomentar en esas categorías de lectores el gusto por la lectura, los libros y las bibliotecas, teniendo como objetivo que esos niños y jóvenes sean frecuentes lectores y, en consecuencia, asiduos usuarios de bibliotecas, teniendo en cuenta que:

La misión de todo libro: hablar con el lector, comunicarle su saber, su diversión, su entretenimiento, su maravilla⁶⁰.

Desde la perspectiva del cuento, en *Al otro de la puerta*, un joven descubre un ambiente extraño, aguardado. Se trata de estantes con colecciones de uso limitado en una de las más grandes bibliotecas del mundo:

Las estanterías de consulta restringida eran como otro mundo sombrío y con olor a viejo, donde, de no ser por las fichas de la Biblioteca del Congreso colocadas al final de los anaqueles, fácilmente podría perderse una persona...era un mundo de secretos esperando ser descubiertos⁶¹.

En esa misma obra literaria, se contrasta entre el hacer algo o no de provecho. Es decir, entre el acudir a la biblioteca y buscar un libro para adquirir más conocimientos o el preferir sentarte cómodamente frente al televisor y comer. Estamos, así, frente al dilema que encaran los jóvenes hoy, es decir, el llevar una vida activa o una vida sedentaria:

Con seguridad una persona podría descubrir incluso lo que hacía que el universo funcionara con solamente saber en qué libro buscar...Por supuesto esto era preferible a irse a casa y sentarse con un vaso de cereal o un sándwich de salchicha a ver la televisión. Lo que era peor que no hacer nada⁶².

Acorde con la cita, la biblioteca es un lugar donde se puede adquirir la habilidad de buscar y localizar documentos con el fin de lograr nuevos descubrimientos. El problema es la competencia que tiene el centro bibliotecario respecto a uno de los medios electrónicos de comunicación masiva. Las personas tendrán que tener la entereza necesaria para equilibrar entre una y otra opción.

Julio Cortázar, también dedicó algunos fragmentos en sus cuentos, respecto a los libros y las bibliotecas como en el relato *Los limpiadores de estrellas*, en el que supone que “inmensas bibliotecas fueron arrojadas al fuego”⁶³ o en *Estación de la mano* “salí entonces a buscar más libros, y pensé que tal vez le agradaría formar su propia biblioteca”⁶⁴, Cortázar incluye así en pequeñas frases la presencia de los libros y las bibliotecas, estos existen en los espacios por los que traza sus narraciones, sin embargo en el cuento *Fin del mundo del fin*, dedica más espacio a la temática que nos ocupa, en este relato corto hace alusión a la sobreproducción literaria:

Como los escribas continuarán, los pocos lectores que en el mundo había van a cambiar de oficio y se pondrán también de escribas.

Primero las bibliotecas desbordarán de las casas; entonces las municipalidades deciden sacrificar los terrenos de juegos infantiles para ampliar las bibliotecas.

Esto permite a los escribas aumentar su producción, porque en la tierra vuelve a haber espacio para almacenar sus libros⁶⁵.

De esta manera el escritor describe la situación de la producción literaria, el crecimiento de las publicaciones, a la vez del problema de la conservación de los materiales en las bibliotecas ante tal crecimiento de información y documentos que la registran, para lo cual un centro documental debe hacer uso de políticas de selección, adquisición y descarte de materiales, técnica sin la cual una biblioteca saturaría su espacio con materiales que no son consultados. Finalmente el sueño de los escribas termina, ya que se satura la producción de

libros y no hay espacio para almacenarlos, estos autores, poco a poco trabajan lentamente, nos dice Cortázar, y se van extinguiendo.

1.3.3. Poesía

La poesía se le ha definido como un “término con el que se alude a uno de los rasgos esenciales del fenómeno literario: la capacidad de crear mediante la palabra poética, un mundo de ficción, enmarcado en los dominios de la fantasía y el arte”⁶⁶, y en este género literario también encontramos a la institución bibliotecaria como elemento de inspiración poética. Por ejemplo, el autor Charles Bukowski en su poema *El incendio de un sueño* narra su amor por la biblioteca pública y cómo ésta llegó a dejar huella perenne en su vida:

La vieja Biblioteca Pública de los Angeles
ha sido destruida por las llamas
aquella biblioteca del centro
con ella se fue
gran parte de mi juventud⁶⁷

Bukowski en su poema plasma un sentimiento de nostalgia por el centro bibliotecario que cambió su vida, al cual se aferró y encontró de un modo de salvación, pues a partir de esa biblioteca él conocerá a diversos autores que lo influenciarán, pero esta biblioteca una vez más no resistió la prueba de fuego, ha sido destruida por las llamas y todo lo que en ella contenía ha desaparecido. Aquí aparece la influencia de las bibliotecas en la vida de seres que más adelante serán notorios por sus escritos, es decir, que se convertirán en notables escritores, historiadores, filósofos, etc.

En el caso de Atanás Dalchev, también existe la melancolía y la nostalgia en torno de los objetos culturales que nos ocupan. En sus poemas *Los libros* y *Pobre de espíritu*, este autor advierte el abandono de la vida social y renuncia del amor por la atracción hacia los libros y las bibliotecas:

Tu hasta mi nunca llegaste,
oh, llamada del amor,
y yo perdí por los libros
la vida y el mundo

Entonces no se hubieran puesto grises
mis cabellos con tanta facilidad
por la tristeza y la vejez
y por el polvo de las bibliotecas⁶⁸

Sobre esta misma línea de análisis, en la obra poética de Livia Sedeño *Los gnomos no tienen bibliotecas*, hallamos como una constante la ordenación de los acervos bibliográficos asociada al mundo de las bibliotecas; y del libro vinculado no sólo al conocimiento sino también al placer mismo de la lectura. Leamos algunos fragmentos de la obra aludida:

Las bibliotecas:

Los gnomos no tienen bibliotecas,
pero si las tuvieran, estarían dispuestas
de la siguiente forma:
A la derecha y en escritura ideográfica,
un cartel que traducido literalmente quiere decir:
“El orden es uno, dirige al gnomo y al mundo”
A la derecha los libros “Cómo desvirtuar al gigante”

Los gnomos aman las gavetas.
La biblioteca estaría empapelada con ellas,
conteniendo la propiedad bibliotecaria en orden alfabético,
geográfico y de acuerdo con la ubicación de cada uno,
el geométrico coincidente.

La Bibliofilia:

El Gigante de la Cabeza Verde llega al mercado.
En un puesto de ropa compra un libro y regresa
a su casa con la mirada extraviada por la
premonición de un placer solitario.

Y en Prehistoria:

La memoria ancestral del Gigante parecía dormir.
Y los libros, creados en su mayor parte
por los gnomos, son poco esclarecedores en ese
sentido y en otros muchos⁶⁹

Estas piezas literarias describen a la biblioteca como un universo y a la vez como un sueño. El de idear una biblioteca que contenga todo lo referente e importante para un grupo especializado, en este caso, *los gnomos*, usuarios con necesidades específicas. Una biblioteca que se debe adecuar a esas necesidades del usuario. En el otro poema se interpreta a la bibliofilia como un placer solitario, pero el título *Los gnomos no tienen bibliotecas* es una serie de poemas que la autora dedica a la ausencia de una biblioteca. Es el significado de lo que representa carecer de conocimiento, el de no acceder a la memoria pasada para descubrir la identidad y revelar nuevas cosas.

1.3.4 Crónica Literaria

Miles Harvey es un reportero que intrigado por la noticia de un ladrón de mapas, decide seguirlo y crea la obra *La isla de los mapas perdidos* a modo de crónica literaria que se distingue de la informativa por su estilo y desarrollo. Así, a partir de un hecho verídico, Harvey, nos relata la historia de Gilbert Bland, un ladrón de mapas. Se trata de un sujeto que se había dedicado a robar este tipo de material documental en las bibliotecas más importantes de los Estados Unidos. Harvey a través de su investigación hace un recorrido por la historia de la cartografía, la historia de las bibliotecas, el coleccionismo, la bibliofilia; asimismo, nos muestra datos históricos como la creación de la Biblioteca Peabody en Estados Unidos. En su investigación el autor sostiene entrevistas y establece relaciones con bibliotecarios, los cuales le ayudarán a encontrar datos para su crónica, a medida que su relación con los bibliotecarios es más frecuente; su admiración hacia éstos es notorio:

Pero a medida que los meses pasaban, y que mi respeto por los bibliotecarios aumentaba, también aumentaba mi curiosidad por su trabajo⁷⁰.

El autor también plantea y replantea el término bibliotecario:

Qué título tan insípido concede nuestra cultura a los honorables trabajadores que los egipcios y sumerios de la antigüedad llamaban con diversos nombres como sabios de la biblioteca mágica, escribas de la vida, señoras de la casa de los libros y ordenadores del universo. El término bibliotecario parece invitar en la práctica a imaginar a un perdedor cargado de hombros, con los calcetines de pares distintos, los ojos cerrados en un guiño permanente causado por la lectura de tantas microfichas. Si por mi fuera, suprimiría por completo el término y volvería a la sabiduría lexicológica de los antiguos, que veían a los bibliotecarios no cómo débiles seleccionadores y archivadores sino como guardianes históricos⁷¹.

Bajo esta interpretación de un bibliotecario, se insiste en la dignificación de la profesión. Algunas características se han concentrado en: actitud de servicio, establecer comunicación, toma de decisiones, interés y curiosidad y como señalan Guinchat y Menou, es un trabajo de perseverancia y modestia. Las tareas informativas exigen esfuerzos, incluso a veces físicos, aunque sus resultados son, por lo general, poco espectaculares y casi siempre sean los

usuarios los que reciben los méritos de los resultados de sus investigaciones, a lo cual podríamos añadir otra característica del bibliotecario: *resignación*. El discurso bibliotecológico ha generalizado estas características del bibliotecario, por lo que resulta alentador encontrar en la pluma de un literato el interesante cuestionamiento en torno de la expresión *bibliotecario*, e intentando defender esta profesión milenaria.

Harvey, no sólo se circunscribe a esa visión histórica del bibliotecario, sino que manifiesta la labor bibliotecaria, la creatividad y responsabilidad de trabajo de este profesional. Este autor no concibe al bibliotecario actual en mero custodio de libros sino en un sujeto dispuesto a suministrar conocimiento al afirmar:

Y esa es la diferencia entre los conservadores de libros y otras clases de conservadores. En realidad restauramos objetos para que sean reutilizados, no solo para ponerlos en un museo.

No pienso que debamos restaurar las cosas para colocarlas en una vitrina, para que no sean utilizadas nunca. Los libros nunca se han concebido para no ser leídos⁷².

Además de aportar elementos de bibliología, es decir, de historia de las bibliotecas en el mundo antiguo, Harvey relaciona el trabajo científico de bibliotecario con el de cartógrafo:

¿Qué tamaño tiene el mundo? Para cualquier persona interesada en la cartografía, esta pregunta es fundamental desde el principio. La primera persona que efectuó una medición científica de la circunferencia de la Tierra, sin embargo, no fue un cartógrafo sino un bibliotecario⁷³.

1.3.5 Ensayo

El ensayo es un escrito generalmente breve, en el que se expone, analiza y comenta un tema sin la extensión ni la profundidad que exigen el tratado o el manual⁷⁴. Bajo este concepto el ensayo de Fernando Báez *Destrucción de libros* analiza en forma breve la destrucción de libros y bibliotecas, el ensayo hace un recorrido desde la antigüedad clásica, incluyendo la destrucción de la Biblioteca de Alejandría, la Biblioteca de Pérgamo, pasando por el incendio de textos chinos, la desaparición de escritos romanos, el índice de libros prohibidos, la quema de libros por los nazis en 1933. Báez conceptualiza al libro como:

Símbolo del mundo, diestra objetivación de la memoria humana, extensión e instauración de un mensaje lanzado a través de los siglos con el fin de propiciar el renacimiento o encanto de una situación o pensamiento⁷⁵.

Es decir, el libro es la extensión de la memoria y pensamientos humanos, si se destruye, se niega la memoria humana y su pensamiento. La destrucción se transforma en una lección con fines sociales devastadores, en este sentido Báez hace un recorrido histórico para demostrar que la destrucción del libro se ha dado con el fin de aniquilar tanto el orden social como el sistema cultural de un pueblo, sin embargo, el autor al final del ensayo se sigue cuestionando ¿por qué destruyen libros los hombres?. Y solo encuentra la respuesta en una teoría de un novelista, Fred Hoyle que en su obra *De hombres y galaxias* escribió que cinco líneas bastarían para arruinar los fundamentos de nuestra civilización. Así Báez analiza que los hombres destruyen libros porque tras la excusa autoritaria, se esconda la búsqueda obsesiva del libro que contenga esas cinco líneas.

Este ensayo ha propiciado un gran tema de análisis histórico, pues es Báez quien ha publicado, en 2004 la obra intitulada *Historia Universal de la destrucción de libros : desde las tablillas sumerias a la guerra de Irak* en esta obra el autor señala la guerra de Iraq como la primera destrucción de libros del siglo XXI⁷⁶.

Acorde con lo expresado en los rubros anteriores afirmamos que el recorrido que hemos hecho de algunas de las principales obras literarias en las que figuran los libros y las bibliotecas como instrumento y espacio para el conocimiento, son muestra fehaciente de la relación que existe entre la literatura y la bibliotecología. Desde esta arista interdisciplinaria, el mundo literario describe y proporciona aportaciones que permiten al bibliotecólogo trazar un nuevo camino en el universo de la investigación bibliotecológica.

Finalmente, concluimos que la humanidad se ha expresado mediante letras, pues ya sea información histórica, científica e imaginación poética, esta variedad intelectual ha sido elaborada con palabras, contenidas en diversas formas de documentos, entre ellos los libros, mismo que ha sido, son y serán conservados en bibliotecas. En suma, el desarrollo del pensamiento humano se encuentra en los libros y las bibliotecas que conservan y difunden los resultados del pensamiento. Desde esta óptica, la información no sólo está contenida en trabajos científicos o históricos que requieren una metodología de investigación, la información también está presente en palabras escritas en representación literaria, por lo tanto las obras citadas analizadas hasta aquí nos proporcionan información que puede ser transformada en interpretaciones, en conocimiento.

REFERENCIAS

-
- ¹ Eagleton, Terry. **Una introducción a la teoría literaria**. México : Fondo de Cultura Económica, 1983. p. 12.
- ² Alba de la Vega, Víctor. **Tecnología y escatología en El nombre de la rosa (semiótica, verdad, placer)**. Revista de Filosofía, Universidad de Costa Rica, 2001. 39 (97). p. 43.
- ³ Borges, Jorge Luis. **La biblioteca de Babel**. En Narraciones. México : Origen, 1984. p. 83.
- ⁴ *Ibíd.*, p. 85.
- ⁵ Torres Vargas, Georgina Araceli. **Lineamientos para el análisis de términos en Bibliotecología**. México : UNAM : CUIB, 1998. p. 69.
- ⁶ Gunshot, Claire y Michel Menou. **Introducción general a las ciencias y técnicas de la información y documentación**.^{2ª} ed. España : UNESCO, 1990.
- ⁷ Baricco, Alessandro. En **Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura** de Michèle Petit. México : Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 142.
- ⁸ Eco, Umberto. **De Bibliotheca**. En Biblioteca de México. México : CNCA. No. 9, Mayo-Junio, 1992. p. 4
- ⁹ Borges, Jorge Luis. **Obras completas**. Buenos Aires : Emecé, 1974. p. 998.
- ¹⁰ Manguel, Alberto. **Una historia de la lectura**. Norma : Bogotá, 1999.
- ¹¹ Borges, Jorge Luis, *Opcit.*, p. 809.
- ¹² *Ibíd.*, p. 809.
- ¹³ *Ibíd.*, p. 858.
- ¹⁴ Borges, Jorge Luis, *Opcit.*, p. 713.
- ¹⁵ *Ibíd.*, p. 747.
- ¹⁶ *Ibíd.*, p. 511.
- ¹⁷ *Ibíd.*, p. 634.
- ¹⁸ Borges, Jorge Luis. **El libro de arena**. Buenos Aires : Emecé, 1975. p. 62.
- ¹⁹ Borges, Jorge Luis, *Opcit.*, 1974. p. 550.
- ²⁰ Borges, Jorge Luis. **El libro de arena...**p. 188.
- ²¹ López Yepes, J. En **Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología**. Miguel Ángel Rendón Rojas. México : UNAM : CUIB, 1998. p. 84.
- ²² Borges, Jorge Luis, *Opcit.*, 1974. p. 433.
- ²³ Amoros, Andrés. **Introducción a la literatura**. 2ª.ed. Madrid : Castalia, 1987. p. 42.
- ²⁴ Estébanez Calderón, Demetrio. **Diccionario de términos literarios**. Madrid : Alianza, 1996. p. 746.
- ²⁵ Alba de la Vega, Víctor. *Opcit.*, 1994. p. 40.
- ²⁶ Herrera Zapién, Tarsicio. **La biblioteca cósmica de El nombre de la rosa : el humor latino de Umberto Eco**. México : UNAM, 1991. p. 67.
- ²⁷ Pérez-Reverte, Arturo. **El club Dumas . (la última puerta)**. Madrid : Alfaguara, 2000.
- ²⁸ *Ibíd.*, p. 16.
- ²⁹ *Ibíd.*, p. 20.
- ³⁰ Robinson, Anthony Meredith Lewin. **Introducción a la bibliografía : guía práctica para trabajos de descripción y compilación**. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992. p. 16.
- ³¹ Pérez-Reverte, Arturo. **La carta esférica**. Madrid : Alfaguara, 2000. p. 129.
- ³² Delon, Michael. **La biblioteca en la prueba de fuego**. En Biblioteca de México. No. 41. Septiembre-October, 1977. p. 25.
- ³³ King, Ross. **Ex libris**. Barcelona : Seix Barral, 1998.
- ³⁴ Pérez Reverte, Arturo. **Territorio comanche**. México : Alfaguara, 1999. p. 104.
- ³⁵ King, Ross. *Opcit.*, 1998. p. 247.
- ³⁶ *Ibíd.*, p. 250.
- ³⁷ Canetti, Elias. **Auto de fe**. Muchnik Editores, 1983. p. 12.
- ³⁸ *Ibíd.*, p. 250.
- ³⁹ Meneses Tello, Felipe. **La problemática de las bibliotecas personales de insignes estudiosos mexicanos**. En Omnia No. 27, Septiembre, 1993 pp.86-87.

-
- ⁴⁰ Canetti, Elias. Opcit, 1983. p. 41.
- ⁴¹ *Ibíd.*, p. 23.
- ⁴² Millares Carlo, Agustín. **Historia Universal de la Literatura**. 23^a. ed. México : Esfinge, 1991. p. 19.
- ⁴³ Orwell, George. **1984**. Barcelona : Destino, 1984.
- ⁴⁴ Camus, Albert. **El primer hombre**. 3^a. ed. Barcelona : Tusquets, 2001. p. 207-209.
- ⁴⁵ *Ibíd.*, p. 209.
- ⁴⁶ Seguí, Joseph Lluís. **Diario de burdel**. Barcelona : Tusquets, 1990. p. 19.
- ⁴⁷ *Ibíd.*, p. 22.
- ⁴⁸ Gaarder, Jostein y Klaus Hagerup. **La biblioteca mágica de Bibbi Bokken**. 2^a. ed. España : Siruela, 2001.
- ⁴⁹ *Ibíd.*, p. 56.
- ⁵⁰ *Ibíd.*, p. 162.
- ⁵¹ *Ibíd.*, p. 177.
- ⁵² Toscana, David. **El último lector**. México : Mondadori, 2004. p. 94
- ⁵³ *Ibíd.*, p. 35.
- ⁵⁴ *Ibíd.*, p. 36.
- ⁵⁵ *Ibíd.*, p. 116.
- ⁵⁶ *Ibíd.*, p. 117.
- ⁵⁷ Estébanez, Calderón, Demetrio. Opcit., 1996. p. 243.
- ⁵⁸ Unamuno, Miguel de. **La revolución de la biblioteca de Ciudamuerta**. En Obras completas. Madrid : García Blanco, 1967. p. 25.
- ⁵⁹ _____ . **Cómo se debe formar una biblioteca**. En Inquietudes y meditaciones. Madrid : Espasa-Calpe, 1967. p. 25.
- ⁶⁰ García Velasco, Antonio. **El libro olvidado**. México : CNCA, 1994. p. 15
- ⁶¹ Blackwood, Gary L. **Al otro lado de la puerta**. México : Fondo de Cultura Económica, 1994. p. 7
- ⁶² *Ibíd.*, p. 8
- ⁶³ Cortázar, Julio. **Cuentos completos**. México : Alfaguara, 1996. p. 94
- ⁶⁴ *Ibíd.* P. 101.
- ⁶⁵ *Ibíd.* 449.
- ⁶⁶ Estébanez Calderón, Demetrio. Opcit. 1996. p. 850.
- ⁶⁷ Bukowski, Charles. **El incendio de un sueño**. En 20 poemas. Madrid : Mondadori, 1998. p. 7.
- ⁶⁸ Dalchev, Atanas. **Antología poética (1923-1976)**. México : UAM, 1996. p. 22.
- ⁶⁹ Sedeño, Livia. **Los gnomos no tienen bibliotecas**. México : SEP, 1988.
- ⁷⁰ Harvey, Miles. **La isla de los mapas perdidos**. Madrid : Debate, 2001. p. 94.
- ⁷¹ *Ibíd.* P. 94.
- ⁷² *Ibíd.* p. 102.
- ⁷³ *Ibíd.* P. 103.
- ⁷⁴ Sainz de Robles, Federico Carlos. **Diccionario de literatura**. Madrid : Aguilar, 1982. p. 568.
- ⁷⁵ Báez, Fernando. **Destrucción de libros**. En <http://www.solotxt.com/articulos/990615-Destrucción-de-libros.htm>.
- ⁷⁶ Báez, Fernando. **Historia universal de la destrucción de libros : desde las tablillas sumerias a la guerra de Irak**. Barcelona : Destino, 2004.

2. LA LITERATURA FANTÁSTICA Y SU RELACIÓN CON LAS BIBLIOTECAS

Lo que buscamos en lo fantástico no es una evasión, un pretexto, menos aún una venganza; buscamos un secreto que es a la vez secreto del hombre y del Universo.

Marcel Schneider

2.1 Características principales de la literatura fantástica

La literatura fantástica, según Quinn, es aquella que comprende “desde la tradicional novela gótica con un énfasis en lo macabro y lo sobrenatural”¹. Botton por su parte describe que en la literatura reciben el nombre de “fantásticos” textos que van desde la para o sub-literatura hasta obras de calidad indiscutible; esto es las antologías que han agrupado literatura fantástica y las cuales incluyen obras de terror, historias de fantasmas, leyendas folklóricas, cuentos de ciencia-ficción o textos de origen mitológico. La misma autora describe lo siguiente:

Si todos estos productos pasan al público con el nombre común de fantásticos es porque no existe una definición generalmente admitida que sirva de punto de referencia común tanto a los lectores como a los estudiosos².

De los escasos autores que han reflexionado metódicamente sobre el tema como Roger Callois, Louis Vax, Tzvetan Todorov o como Howard Phillips Lovecraft, Jorge Luis Borges, Bioy Casares, encontramos importantes aportes pero no estudiaron esta temática al grado de establecer una conceptualización clara. Rafael Llopis nos aporta términos sobre uno de los subgéneros de la literatura fantástica como es el *cuento de horror*.

Varios autores coinciden en que la literatura fantástica es mucho más antigua, por ejemplo, para Bioy Casares las ficciones fantásticas son tan viejas como el miedo, están en la *Biblia*, *Homero*, *Las mil y una noches...* hasta en los libros de filosofía son ricos en fantasmas y sueños, lo mismo para Howard Phillips Lovecraft, si

En el verdadero campo de lo fantástico, existe siempre la posibilidad exterior y formal de una explicación simple de los fenómenos, pero, al mismo tiempo, esta explicación carece por completo de probabilidad interna. Hay un fenómeno extraño que puede ser explicado de dos maneras, por tipos de causas naturales y sobrenaturales. La posibilidad de vacilar entre ambas crea el efecto fantástico⁵.

El concepto fantástico se define en relación con la línea divisoria de lo real con lo imaginario. Así, la fantasía surge de esa capacidad imaginativa del lector y de su capacidad para representar en la mente la imagen de algo que no existe en la realidad.

2.2 Principales exponentes

Como se ha mencionado, la novela gótica inglesa del siglo XVIII es lo que permite que surja la literatura fantástica. De tal manera que este tipo de novela proveerá a ese género literario de un efecto estético, aportando así los elementos necesarios que serán retomados en el desarrollo de la literatura fantástica.

La obra que inaugura este género se produce en 1764, cuando Horace Walpole publica *El castillo de Otranto*. Se trata de un relato sobrenatural que ejerció particular influencia entre los autores que comenzarán a cultivar lo fantástico en el mundo de la literatura. En el plano de lo gótico, se crea la representación de ruidos, castillos, pasadizos, es decir, se configura un escenario con personajes e incidentes, mismo que va a influir en las creaciones de los futuros escritores interesados en este tipo de manifestaciones literarias. La novela gótica continuó alimentándose con otros autores, tales como Mathew Gregory Lewis (1775-1818), Ann Radcliffe (1764-1822) y Charles Robert Maturin (1780-1824) los cuales serán los grandes representantes del género a la par del ya mencionado Horace Walpole.

Los principales exponentes y obras de la novela gótica son:

- Horace Walpole (1717-1797) *El castillo de Otranto*, 1764.
- Mathew Gregory Lewis (1775-1818) *El monje*, 1794.
- Ann Radcliffe (1764-1822) *El misterio de Udolpho*, 1794.
- Charles Robert Maturin (1780-1824) *Melmoth el errabundo*, 1820.

Después de Horace Walpole, en 1794, Lewis publica *El monje*, novela que plantea el mal y el demonismo, como recurso sobrenatural, lo que más tarde va a influir en Ernest Theodor Amadeus Hoffman en su obra *Elixir del demonio* ⁶, en el mismo año Ann Radcliffe da a conocer la obra *El misterio de Udolpho*. Esta obra apunta más allá de lo gótico al añadir un “escenario final de lo sobrenatural con explicaciones racionales, lo que lo convierte en el antecedente del relato policiaco que, como derivación de la literatura fantástica inventaría después Edgar Allan Poe”⁷. Finalmente la obra que cierra el género gótico es *Melmoth el errabundo* de Charles Robert Maturin. En esta novela se escenificará el pacto con el diablo, que es el antecedente del Mefistófeles de Goethe y también el antecedente del vampiro como personaje fantástico. Después de esta pieza literaria, la novela gótica entra en plena decadencia pero ya había aportado los elementos indispensables para la creciente literatura fantástica.

Hacia esa época de la novela gótica se fueron creando otras, si bien, algunas seguían la influencia de lo gótico, algunas ya comenzaron a echar mano del terror como característica principal de la obra. El mal como elemento fantástico, ya había sido considerado a desarrollar, así que en 1817 las obras *Frankenstein o el Moderno Prometeo* de Mary Shelley, *El vampiro* de John Polidori y otros relatos posteriores como *El hombre lobo* y *El buque fantasma* de William Harrison, se convertirán en los relatos románticos en los que aparecerán trazos macabros, mismos que enriquecerán la perspectiva fantástica en el universo de la literatura.

En el siglo XIX, cuando el romanticismo influye en la literatura fantástica, autores como Joseph Sheridan LeFanu, Wilkie Collins, Rider Haggard, Conan Doyle, H.G. Wells y Robert Louis Stevenson, producen obras cuyas características son el elemento humano y aunque la mayoría de estos escritores también cultivaron el cuento de fantasmas, sus obras reflejarán a la humanidad. Los personajes son humanos muertos que aparecen como seres vivos, impregnados de nostalgia, tristeza, melancolía. Las obras de estos autores se caracterizan por el terror del ser humano ante lo desconocido, pero se presenta cierto cambio: “como por la evolución de las cosas, la sensibilidad del lector se va alejando del terror, se abandonan castillos medievales y personajes de cartón-piedra y los relatos se hacen realistas, humoristas y se afinan. Nace así la ghost story (cuento de fantasmas)” ⁸.

Hacia 1830 aparece un escritor clave en la literatura fantástica: Edgar Allan Poe, quien establecerá en sus obras la forma tradicional de terror. Relatos como *La caída de la casa Usher*, *La máscara de la muerte roja* o el poema *El cuervo*, establecerá la visión de un terror que rodea al lector y se adentra en él mismo. Una vez llegado el terror en la literatura fantástica con Poe, se van añadiendo a este elemento ciertas figuras como el demonismo, vampirismo, la muerte, la locura, autores como Guy de Maupassant con *El horla*, que alude al tema de la locura, Charles Baudelaire, que en *Las flores del mal* hablará de Lucifer y Bram Stoker con *Drácula* que elevará el personaje del vampiro como uno de los temas más recurrentes en la literatura fantástica.

Más tarde surgirá un nuevo cuento del miedo, un nuevo horror en la literatura, cuyos exponentes serán Algernon Blackwood y Howard Phillips Lovecraft,. Las obras de ellos evidenciarán una forma más racionalizada y su contenido se asociará con lo cósmico. Se trata de un horror que ya no es de este mundo, sino que pertenece a otras dimensiones espaciales; además este tipo de literatura se nutre del racionalismo, es decir, utilizando a la ciencia y apareciendo de esta forma el personaje investigador de lo extraordinario como elementos con los que se esforzarán por mostrar que lo sobrenatural existe. Respecto a Blackwood, la primera selección de sus relatos aparece en 1906 con el título de *La casa vacía y otras historias de fantasmas*, pero no será hasta dos años después, cuando el éxito de su tercera colección, *Jhon Silence, Physician Extraordinary* (1908) le haga dedicarse profesionalmente a la literatura. En ella aparece por primera vez el personaje investigador de lo extraordinario *Jhon Silence*, que le llevaría a la fama. De los 150 relatos y 8 novelas que escribió sobresalen, *El campamento del perro*, *Culto secreto*, *El hombre al que amaban los árboles*, *El ocupante de la habitación*, *Complicidad previa al hecho* y *Descenso a Egipto*. En relación con Lovecraft, en virtud de que es el personaje central de nuestro análisis, en el capítulo tercero lo dedicaremos a estudiar su vida y obra.

Una vez quedado atrás este estudio de la literatura fantástica, hacia 1960 se abandona lo científico y el ambiente erudito para abrir las puertas del “Más allá” por lo que se inaugura el género de la *ciencia-ficción*, considerado como otra especie literaria que comprende una forma especial de lo fantástico cuya característica será la racionalidad. Así, autores como Isaac Asimov y Arthur C. Clarke, plantean en sus obras el uso de las computadoras y los viajes a otros mundos.

El escritor, historiador y bioquímico Isaac Asimov, con su trilogía de novelas *Fundación*, *Fundación e Imperio* y *Segunda Fundación* en las que relata el colapso y renacimiento de un vasto imperio interestelar en el universo del futuro y en la colección de relatos cortos *Yo, robot* desarrolló un conjunto de principios éticos para robots y máquinas inteligentes. Por su parte el escritor inglés Arthur C. Clarke con obras como *Expedición a la tierra*, en el que se encuentran *El centinela*, *2001: una odisea espacial*, *Perfiles del futuro*, dan clara muestra del relato de ciencia-ficción.

2.4 Recursos literarios de la literatura fantástica

En la fase inicial de la literatura fantástica, esto es, la “novela gótica”, los escritores utilizaron varios recursos para provocar miedo, tales como la representación de ruinas medievales, castillos, pasadizos, bosques lúgubres, encantados y embrujados, espectros y otros. Así, el contenido de ese tipo de literatura se incluye, por ejemplo, la aparición de un fantasma, palabra que viene del griego *phantasma* y significa, espectro, visión quimérica. La relación bibliotecas y fantasmas se presta a la imaginación literaria porque esos recintos documentales se describen en las obras como espacios amplios, antiguos y oscuros. En este sentido, a la fuente de trabajo del bibliotecario se le asocia a lo desconocido, lo oculto y paranormal.

De tal manera que en el desarrollo de la literatura fantástica se echa mano de los siguientes recursos y temas:

- El pacto con el demonio
- El alma en pena
- El espectro condenado
- La muerte
- La “cosa” indefinible o invisible
- Vampiros
- Seres y/o cosas materiales reanimados
- Maldiciones
- Mujer fantasma
- La inversión de los campos del sueño y de la realidad
- La habitación, el piso, la casa, la calle borrados del espacio
- La detención o la repetición del tiempo

Con esos recursos, el ambiente o la atmósfera será propicia para generar miedo, se recurre a paisajes extraños, a viejas casas abandonadas, a otoños tristes, prevalecen las exclamaciones como ¡horror! ¡espanto!. Otro recurso es la sorpresa como efecto especial literario. A continuación se hace alusión en torno de algunas de estas representaciones.

Demonismo.

La figura del Diablo aparece a menudo en las narraciones fantásticas, ya sea de forma trágica, siniestra y muchas veces prometedora. El pacto con el Diablo es una ilusión para alcanzar lo deseado y muchas veces este hecho generará el terror. El Diablo es un recurso incluso de control social porque representa el mal. La literatura fantástica como control femenino en el siglo XIX mexicano evidencia este punto de vista. Un ejemplo al respecto es el cuento fantástico *El Diablo y la Monja* de Manuel Payno, publicado en el primer número de la revista *El álbum mexicano* en 1849.

Vampirismo.

“El vampirismo en la literatura fantástica enraíza dos temáticas: el demonismo y la inmortalidad”⁹. Así, la figura de un vampiro es la de un ser cruel y oscuro destinado a vivir eternamente por lo que su maldad no se extingue y no se puede luchar contra él, obras como *El vampiro* de John Polidori que representa la clave sobre obras con tema de vampiros; *Drácula* de Bram Stoker, *El caso del difunto Mister Elverham* de H.G. Well. Aún en el siglo XX se seguirá abordando el tema, pues en obras como las de Ann Rice (1941-) continuarán tratando la temática. Asimismo, obras como *Entrevista con el vampiro*, *Lestat el vampiro*, *La reina de los condenados* dan muestra que hacia finales del siglo XX no se había olvidado incluir al vampiro en la literatura fantástica universal, lo que sugiere que el monstruo bebedor de sangre ha sido una de las representaciones especiales del mal y lo sobrenatural para producir y reproducir terror.

El sueño.

El sueño es otro aspecto recurrente en la literatura fantástica, por ser parte de nuestra realidad pero también por manifestar monstruosidades o tragedias, pues mediante el sueño algunos quieren olvidar y otros quieren huir como en el *Más allá del muro del sueño*, *Celephais*, *La búsqueda de Iranon* de Lovecraft, tema al que el autor recurría constantemente; así como en la obra de Arthur Machen *La luz interior* en las que el horror experimentado prefiere ser adaptado como un sueño. Y las bibliotecas, como figuras literarias, son espacios que guardan sueños y que aparecen en sueños simbolizando, así, conocimientos. Sueños como el de que los libros y las bibliotecas serán cosas del pasado.

La muerte.

La presencia del fenómeno de la muerte en la literatura fantástica es frecuente en el sentido que esta circunstancia forma parte de lo sobrenatural, de lo desconocido. De tal manera que desde la novela gótica, en las obras sobre vampiros y los cuentos de fantasmas encontramos el límite de la vida. De modo que la muerte simboliza un elemento del mundo real.

2.5 Las bibliotecas y los libros en la literatura fantástica

Las bibliotecas han figurado en la literatura fantástica para crear un escenario de erudición e investigación que hace que a la obra se le dé un ambiente racional, dando también un sentido de credibilidad. Una característica constante en la literatura fantástica es la de idear títulos de libros e imaginar centros bibliotecarios para fraguar tramas imaginarias en el contexto de la mixtura del terror.

Los libros y las bibliotecas como rasgos de inspiración aparecen de manera más frecuente en la literatura fantástica de finales del siglo XIX y siglo XX, períodos históricos cuando la ciencia y la razón comienzan a dar explicación a los misterios y mitos humanos. Es cuando a través de los relatos fantásticos se desarrollan temáticas materiales, así como fenómenos naturales y científicos. Al crear estos temas, los escritores recurren a representaciones racionales, tales como las bibliotecas y piezas bibliográficas forjadas en la imaginación del autor, de tal modo que nada impide al escritor crear esos rasgos impregnados de personajes, situaciones y contextos completamente irreales. Desde esta arista, un ejemplo de entre lo maravilloso y lo extraño, entre lo real y lo irreal se puede ilustrar como lo apunta Foucault, al referirse que lo fantástico:

puede nacer del volumen cerrado y polvoriento que se abre sobre un vuelo de palabras olvidadas; se despliega cuidadosamente en la biblioteca ensordecida con sus columnas de libros, sus títulos alineados y sus anaqueles que la cierran por todas partes, pero se abren, por otra parte, sobre mundos imposibles. Lo imaginario se aposenta entre el libro y la lámpara¹⁰.

Para Foucault, la creación fantástica y el poder transmitir miedo a través del acto de la lectura, se encuentra en la biblioteca que se convierte entonces en una biblioteca fantástica por el conocimiento que espera ser descubierto en los documentos que conserva entre sus estanterías.

Con el fin de mostrar la tríada *bibliotecas, libros y literatura*, en los siguientes rubros se expone el trabajo de algunos escritores que consideramos nos pueden ayudar a distinguir ese nexo.

2.5.1 *Nodier, Machen y James*

Existen en la literatura fantástica tres autores que en sus obras han utilizado a la biblioteca y a los libros como elementos recurrentes. Cabe advertir que además se relacionan entre sí por haber trabajado como bibliotecarios. Éstos son: Charles Nodier (1780-1844), Montague Rhodes James (1862-1936) y Arthur Machen (1863-1947), estos autores dedicaron parte de su vida a la labor bibliotecaria. Así, a Charles Nodier se le reconoce como bibliotecario de prestigio universal, especializado en bibliofilia; Montague Rhodes James fue un erudito investigador en manuscritos medievales e historiador de las catedrales y Arthur Machen, fue catalogador de libros raros. De tal manera que estos tres escritores trabajaron en centros bibliotecarios, mismos en los que se inspiraron para crear parte de su obra literaria.

Charles Nodier.

Escritor francés nacido en Besanzón el 29 de abril de 1780 y muerto en París el 27 de enero de 1844. En los relatos breves sobre aparecidos, demonios, vampiros y fantasmas, menciona libros que recogen leyendas o apariciones de algún espectro. Así, Nodier en algunos de sus relatos escribe:

Voltaire, en su *Diccionario filosófico* nos dice...

El príncipe Radziville, en su *Viaje a Jerusalén*

Se puede leer la anécdota siguiente en la *Segraisiana*

Le escribió a uno de sus amigos la historia de una aparición en su *Colección de disertaciones sobre apariciones*

Por lo que se aprecia que la narrativa de Nodier solía citar algún texto. En el relato *Flaxbinder enmendado por un espectro*, el bibliotecario es el que cuenta la historia. De esta manera Nodier presenta un personaje que sea ilustre y racional, aún sí tiene el registro de la aparición de un espectro que llega a influir en un ser vivo sobre la necesidad de entregarse al estudio y la lectura.

Las narraciones de Charles Nodier están influidas por sus conocimientos e inclinaciones a la investigación y al ambiente bibliotecario. Cabe destacar que en 1823, Charles Nodier fue nombrado director de la biblioteca El Arsenal, distinguiéndose como bibliófilo e incansable buscador de libros raros y antiguos, a la par de escritor de narraciones fantásticas.

Montague Rhodes James.

James es otro de los principales autores de relatos sobre fantasmas. Escritor británico (1862-1936), educado en el Eton College y en la Cambridge University, llegó a ser arqueólogo de renombre y particular conocedor de manuscritos medievales y estudioso del fenómeno histórico de las catedrales. Acorde con este antecedente, sus intereses incluirían la paleografía, los manuscritos antiguos, la filología, el arte eclesiástico, los estudios históricos y bibliográficos. Este amplio perfil de intereses refleja las características de sus relatos, mismos que giran en torno al valor documental en el plano de la literatura espectral que llegó a cultivar. Sus conocimientos en relación con ese perfil quedarían plasmados en los cuentos como *El grabado*, en el que presenta la descripción técnica de un registro catalográfico de un grabado:

Fijarse en el núm. 978 del catálogo... y en el lugar indicado encontró la siguiente referencia:

978- Anónimo. Interesante grabado. Vista de una casa solariega de principios de siglo. 15 x 10 pulgadas; marco negro¹¹.

Varias son las obras de James en que cita a las bibliotecas y la labor bibliotecaria. Cuentos como: *El diario del Señor Poynter*, *El conde Magnus*, *El tesoro del abad Thomas*, *El fresno*, *Habitación 13*, *El maleficio de las runas*, *El señor Humphreys y su herencia*, obras en las que describe centros bibliotecarios y documentos, todo esto en un ambiente erudito. Cabe destacar el cuento *El tratado Middoth*, donde aparecen varios aspectos de bibliotecas. Se señala en esa obra, por ejemplo, el servicio de préstamo, describe al bibliotecario como un joven alegre y de aspecto agradable, él cual es capaz de ir en contra de las políticas de préstamo de la biblioteca con el fin de realizar un buen servicio:

Era vejatorio para su propia autoestima haber defraudado a un consultante con tan poco fundamento, y de no haber ido en contra de las normas de la biblioteca¹².

También se advierte la importancia de la catalogación y la necesidad de llevar a cabo un ordenamiento bibliográfico eficaz, ya que a través de estos procesos se puede garantizar la localización y, en consecuencia, el acceso a un determinado documento, frases como las siguientes lo explican:

Pero todos sus libros estaban meticulosamente catalogados

...las regiones topográficas de la biblioteca

registro de donaciones de la biblioteca¹³.

De esta forma, detalla la importancia de registrar todo el acervo documental, de llevar un control de la biblioteca en materia de donaciones, registro de usuarios, préstamos, es decir un ordenamiento y control de la biblioteca desde una doble perspectiva: la estructural y la funcional.

James en sus relatos utiliza términos técnicos de la bibliotecología para dar con el hallazgo de un libro extraño, mismo que da la referencia:

Talmud : Tratado Middoth; con comentarios de Nachmanides.
Ámsterdam, 1707.11.3.34. Sección de Hebreo.

Lo anterior refleja un recurso de la catalogación importante, el uso de la signatura topográfica. De tal suerte que James utilizará este elemento durante todo el cuento para que al final la signatura sea la clave para encontrar el libro.

Arthur Machen

Prolífico escritor de literatura fantástica, Arthur Machen, seudónimo de Arthur Llewelyn Jones (1863-1947), nació en Caerleon-on-Usk, Gales. Es interesante la obra de Machen porque en ella también el universo de las bibliotecas sobresalen para crear altas dosis de terror. Como hemos dicho, Machen también conoció el ambiente bibliotecario, así que trabajó como catalogador de libros sobre ocultismo, por lo que en sus obras se registran títulos de libros y se hace alusión a bibliotecas antiguas, señalando que en lo oculto encuentra la verdad.

Como ya se ha mencionado, hacia finales del siglo XIX y principios del XX se produce un cambio en las temáticas en que se basaban los relatos fantásticos y de horror. Machen se le considera entre los precursores de ese cambio; los temas de él son sobre la naturaleza, la ciencia y la investigación involucra a personajes que se distinguen por su erudición, es decir, ocupados en la búsqueda sistemática de conocimiento. Todo esto, para encontrar la verdad a ese saber oculto, mismo que desarrollara en obras como *La luz interior*, *El pueblo blanco* o en *La novela del polvo blanco*, en las que los libros son el secreto a descubrir y en ellos está la respuesta a las fuerzas ocultas de la naturaleza.

Machen solía citar libros y manuscritos en los que se encontraba esa verdad de la que hablamos anteriormente, por ejemplo en *La novela del polvo blanco*, un manuscrito, por su parte en *El pueblo blanco* se describe un libro verde:

La encuadernación de tafite estaba estropeada y descolorida, pero no tenía manchas, rozaduras ni señales de uso. El libro tenía el aspecto de haber sido comprado, unos setenta u ochenta años antes y, por alguna razón, olvidado y obligado a permanecer fuera del alcance de la vista¹⁴.

Se aprecia de esta manera, el recurso de los libros en los relatos sobrenaturales, como también es de notarse en la narración *La novela del sello negro*, en la que Machen hace alusión a varios títulos como *Tratado de Etnología*, *Meditaciones de Descartes*, *Connection* de Prideaux. La biblioteca, y en este caso la biblioteca particular ejerce una influencia primordial en la educación individual, veamos de qué modo nos lo hace saber Machen:

Mi padre era un hombre inteligente e instruido, y nos legó una pequeña pero selecta biblioteca, que contenía los mejores clásicos griegos, latinos e ingleses; esos libros fueron el único entretenimiento de que disponíamos. Recuerdo que mi hermano aprendió latín en las *Meditaciones* de Descartes, y yo, en lugar de los cuentos que los niños suelen leer, no tuve más precioso que una traducción de los *Gesta Romanorum*. Así crecimos como dos niños callados y estudiosos¹⁵.

De acuerdo con las características de la literatura fantástica y los elementos que utiliza, quedan las bibliotecas como un recurso que será a la vez relación con el pensamiento lógico y también con lo fantástico, los relatos contendrán lo irracional, pero al final, el misterio se resolverá porque interviene el elemento racional: la biblioteca, los libros, la investigación, el orden, el control y acceso a la información.

De acuerdo con las características de la literatura fantástica y las representaciones de los que echa mano, las bibliotecas son el medio material que se relacionan con el pensamiento lógico, entremezclado con lo fantástico. De este modo, los relatos contendrán lo irracional, pero al final, el misterio se resolverá porque intervienen los recursos y procesos racionales, tales como la biblioteca, los libros, el ordenamiento bibliográfico, el control de préstamos de libros y el acceso al documento requerido, recursos y procesos imprescindibles para el desarrollo de la investigación que conduce con pasos firmes por los escabrosos y desconocidos senderos del terror.

REFERENCIAS

-
- ¹ Quinn, Edward. **A dictionary of literary and thematic terms**. EUA : Facts on File, 1999. p. 152.
- ² Botton Burlá, Flora. **Los juegos fantásticos**. México : UNAM, 1983. p. 8
- ³ Lovecraft. H. P. **El horror sobrenatural en la literatura**. 3ª. Ed. México : Fontamara, 1999. p. 7.
- ⁴ Todorov, Tzvetan. **Introducción a la literatura fantástica**. 3ª.Ed. México : Ediciones Coyoacán, 1998. p. 125.
- ⁵ *Ibid*, p. 24.
- ⁶ Bravo, Víctor. **Los poderes de la ficción : para una interpretación de la literatura fantástica**. Venezuela : Monte Avila Editores, 1985. p. 36.
- ⁷ *Ibid.*, p. 37.
- ⁸ Llopis Rafel. **M.R. James o el apogeo del fantasma**. En historias de fantasmas. Madrid : Alianza Editorial, 1973. p. 9.
- ⁹ Bravo, Victor. *Opcit.* 1988, p. 125.
- ¹⁰ Foucault, Michel. **La biblioteca fantástica**. Prólogo a *La tentación de San Antonio* de Gustave Flaubert. Madrid : Siruela, 1989. p. 12.
- ¹¹ James, M.R. **Corazones perdidos : Cuentos completos de fantasmas**. Madrid : Valdemar, 1997. p. 40.
- ¹² *Ibid.* , p. 140.
- ¹³ *Ibid.*., p. 149.
- ¹⁴ Machen, Arthur. **El gran dios Pan y otros relatos de terror sobrenatural**. Madrid : Valdemar, 2001. p. 147.
- ¹⁵ *Ibid.* p. 90.

3 VIDA, OBRA, AMIGOS E INFLUENCIA DE HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT

Mi conocimiento de extrañas cosas del pasado, lo atribuyen a mi constante y omnívoro huronear entre los viejos volúmenes de la biblioteca de la familia.

Howard Phillips Lovecraft en *La Tumba* (1917).

3.1 Antecedente biográficos

El escritor Howard Phillips Lovecraft nació el 20 de agosto de 1890 en la ciudad de Providence del Estado de Rhode Island, Estados Unidos; hijo de Winfield Scott Lovecraft y Sarah Susan Phillips. Su padre muere cuando el autor tenía tres años de edad y es la madre quien fomenta en su hijo la cultura y la adquisición de conocimientos pero también lo educa haciéndolo un ser solitario y tímido. Crea en él la idea de que es feo físicamente y esto influye en la vida y personalidad del autor, de ahí que se vuelva un ser nocturno, prefiriendo dormir de día, ocultarse del mundo y de la humanidad; además de ser enfermizo, causa que lo propició abandonar la escuela durante su infancia y adolescencia, pero debido a estas circunstancias es como se va logrando el genio del autor y preparando el escenario para sus relatos fantásticos.

De niño Lovecraft creció entre libros, pues tuvo a su alcance la biblioteca de su abuelo materno; así nos lo hace saber August Derleth; amigo, editor y biógrafo del escritor. Según Derleth “de niño Lovecraft pasaba horas interminables en la gran biblioteca de su abuelo, Winfield V. Phillips, en cuyos estantes se alineaban también los libros de su abuela materna sobre astronomía”¹. Derleth nos narra que esta biblioteca contenía alrededor de 2 000 libros, algunos de los cuales tenían siglos de antigüedad. El pequeño Lovecraft fue ávido lector de cuentos de hadas, mitología clásica. Asimismo, en la biblioteca de los Phillips encontró materiales bibliográficos sobre geografía, astronomía, química, libros del siglo XVIII, que formaron el universo intelectual del aquel futuro escritor.

Otros biógrafos de Lovecraft, como Sprague de Camp, Colin Wilson y August Derleth, conciben a Lovecraft como un hombre contradictorio, pero a la vez un hombre encantador y detestable, un hombre nacido fuera de su tiempo. Se conoce solo la vida del autor por la gente que lo conoció pero sobre todo por la gran cantidad de cartas que dejó, en las que da cuenta de su vida y aficiones, por medio de estos testimonios epistolarios sabemos que Lovecraft siempre fue ateo, pues:

nunca creyó en la abstracta y estéril mitología cristiana que imperaba en torno suyo. En cambio fue devoto de los cuentos de hadas y de las *Mil y una noches*, en los que tampoco creía, pero los cuales, pareciéndole tan ciertos como la *Biblia*, le resultaban mucho más divertidos².

Sentía predilección por todo lo antiguo y en especial por el siglo XVIII:

De niño, representaba leyendas griegas y romanas, prefería sumergirse en los libros, y cuando participaba en juegos, le gustaba representar hechos históricos y literarios³.

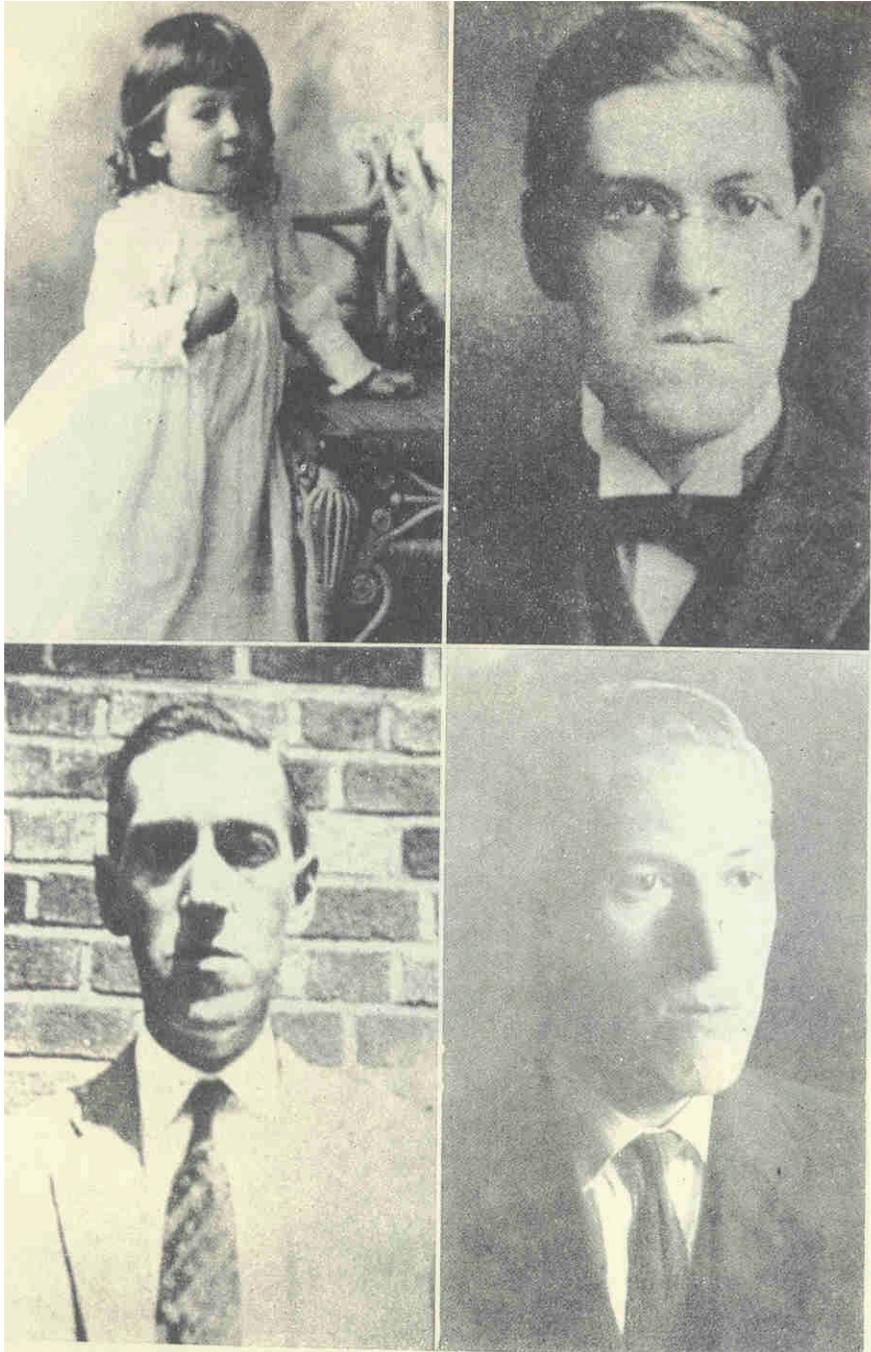
Así, el niño enfermizo y solitario se vio obligado a ausentarse de las clases formales y adquirir sus conocimientos a través de la lectura; en los primeros años de su adolescencia se empeñó por escribir poesía y a los quince años ya había culminado su primer cuento titulado *La bestia de la cueva*. Lo que nos permite pensar que la lectura, a través del uso de la biblioteca del abuelo Lovecraft, fue no sólo una de sus aficiones favoritas sino que fue un recurso esencial, mismo que jugó un papel decisivo en el desarrollo de su imaginación.

Otro rasgo importante de la personalidad de Lovecraft es que sufría de terribles sueños desde la edad de los seis años, los cuales siguieron por el resto de su vida, y mismos que le sirvieron de material para desarrollar los temas de su obra literaria. También le ayudó la casa en la que vivió, de estilo victoriano y apartada; su repudio al mar y al horror de comer pescado, su gusto por la soledad y lo insoportable que le resultaba el frío, fueron motivos característicos en sus narraciones, ya que en ellas descubrimos varios de estos aspectos.

En cuanto a su situación económica, el autor nunca gozó de una posición decorosa que le permitiera vivir como un caballero, lo que a él le agradaba. Se sabe que no tuvo acceso a la educación universitaria. Vivió de lo que le heredó su madre y de los ingresos correspondientes a su labor de periodista, y del trabajo que desempeñó como escritor de relatos de horror que no abandonó hasta su muerte. Se inició en el periodismo publicando artículos sobre astronomía y filosofía de la ciencia que más tarde llenaría con ensayos, poemas, “hacia 1917 empezó a trabajar en el género que iba a darle fama: la ficción macabra. Su relato *La tumba* se imprimió en marzo de 1922”⁴. Observamos así que los libros de la abuela también le fueron de particular utilidad en su formación autodidacta.

Hacia 1924 contrajo matrimonio con Sonia Greene, de diez años mayor que él y a quien conociera por medio de correspondencia. Greene era escritora aficionada, las narraciones de Lovecraft llamaron su atención e incluso el autor colaboró con ella para crear algunos cuentos en los que Greene daba la idea y Lovecraft desarrollaba la narración. No obstante este trabajo de cooperación

literaria, en 1929, dada la crisis económica de la pareja y de las divergencias entre ellos, el matrimonio termina separándose.



Cuatro imágenes de H.P. Lovecraft

Lovecraft siguió escribiendo relatos de horror y manteniendo correspondencia con otros escritores. De tal modo que sus obras se fueron consolidando hasta tomar la forma de los *Mitos de Cthulhu* y animó a otros escritores a realizar narraciones con la estructura contenida en los relatos pertenecientes a los mitos, hecho que más tarde culminaría con la formación del «Círculo de Lovecraft». Algunos miembros de ese colectivo serían Frank Belknap Long, August Derleth, Robert E. Howard, Robert Bloch, Clark Ashton Smith y otros más. Más adelante dedicamos un rubro a dicho Círculo.

Hacia 1936 comienza a padecer cáncer, enfermedad letal que le avanza rápidamente por lo que su estado físico empeora irremediablemente, causa por la que fallece en la madrugada del 15 de marzo de 1937. Así, Howard Phillips Lovecraft murió en el anonimato, pues nunca vio editada alguna de sus narraciones, ya que solo había publicado algunos escritos en revistas modestas, de las denominadas *pulp fiction* (llamadas así porque se imprimían en papel de pulpa, el más barato). Como ya se mencionó, a este escritor se le conoce a través de sus relaciones personales, las cuales se establecieron y desarrollaron principalmente por medio de cartas; de este modo se le describe como un ser contradictorio y se le hacen severas críticas al grado de no ser reconocido como escritor. No obstante, hoy es universalmente reconocido como uno de los maestros de la literatura fantástica. Una muestra son las revistas que existen dedicadas al autor, tales como *Lovecraft magazine* y *Lovecraft Studies*. De tal suerte que Lovecraft se desarrollaría como un creador de mundos inexistentes, inventor de mitos, confeccionador de libros ficticios y bibliotecas imaginativas. Representaciones literarias lovecraftianas que marcaron una influencia relevante tanto dentro y como fuera de las esferas de la literatura.

3.2 La obra literaria

Como sabemos, se avala a Howard Phillips Lovecraft como un autor dentro del género de literatura fantástica⁴ y en efecto, la obra de él ocupa un sitio importante en la literatura fantástica y de terror. Bajo la forma de relato de extensión media o corta, algunas novelas también cortas y poemas, se distingue su inclinación por lo sobrenatural. De esta manera que “pocos cultivadores del género habrán dedicado tanto tiempo como él a estudiarlo, comprenderlo y desarrollarlo”⁵. Lo anterior lo descubrimos a través de sus cerca de sesenta relatos y de su estudio *El horror sobrenatural en la literatura*, mismo que es punto de referencia en el tema la literatura fantástica. Sin embargo, el hecho que Lovecraft no llegara a publicar de forma profesional ni un solo libro con sus relatos, contrasta con lo que sucedió después de haber muerto:

sus obras son objeto de constantes ediciones en todos los países⁶.

Es decir que hacia finales del siglo XX el autor es considerado como de culto en la literatura fantástica y de horror, ganándose el grado de «Maestro del horror» y logrando con sus relatos una notable influencia y afición entre escritores y lectores del género. Pese a esto, la obra de nuestro autor ha sido criticada al punto de no reconocerlo como escritor y mucho menos como autoridad en el terreno de la literatura fantástica, pues variados estudios señalan que su obra está sobrecargada de adjetivos, de la repetición constante de los mismos recursos y fórmulas de argumento, motivo por el que se le atribuye ser una copia mala de Edgar Allan Poe, como lo hace saber Ilán Stavans:

Comparado con Melville y Hawthorne, Lovecraft era un pigmeo. Rescribió mal los cuentos que ya antes habían eternizado Robert Louis Stevenson y Edgar Allan Poe. No supo destilar su propia originalidad⁷.

Es interesante, sobre esta misma línea de crítica, recurrir al juicio de Jorge Luis Borges:

En vida publicó un solo libro; después de su muerte, sus amigos reunieron en volúmenes su obra considerable, antes dispersa en antologías y revistas. Estudiosamente imitó el patético estilo y las resonancias de Poe y escribió pesadillas cósmicas. En sus relatos hay seres de remotos planetas y de épocas antiguas o futuras que moran en cuerpos humanos para estudiar el universo o, inversamente, almas de nuestro tiempo que, durante el sueño exploran mundos monstruosos, lejanos en el tiempo y en el espacio⁸.

Sin embargo, considero que Lovecraft influyó en Borges quizá no de manera consciente en la recurrencia temática, ya que la obra de este escritor argentino está construida con base en representaciones literarias tales como: el tiempo, los libros malditos, los manuscritos perdidos, las civilizaciones olvidadas, las referencias bibliográficas y las bibliotecas. Temas tratados con frecuencia en la narrativa de Lovecraft. Y por si esto fuera insignificante, cabe mencionar que Borges dedica un cuento a la memoria de Lovecraft llamado *There Are More Things* en donde el autor cede a la influencia lovecraftiana, al igual que el escritor británico Colin Wilson, quien también escribió relatos basados en la mitología que Lovecraft creó en sus narraciones; es más, Wilson realizó un extenso estudio sobre el Necronomicón (libro inventado por Lovecraft) para establecer la existencia de este texto. Pese a esto, Wilson en su obra *El poder de soñar* asevera:

La obra de Lovecraft es una reminiscencia de lo peor de Tolkien

El señor de los anillos es la obra que Lovecraft siempre aspiró a crear y nunca consiguió⁹.

Cabe señalar que Tolkien en sus obras y en especial la intitulada *El señor de los anillos* toma influencia de mitologías nórdicas, anglo-sajonas, así como una celebración de la vida contemporánea, mas no se discute aquí la capacidad de Tolkien como escritor, pero sí la capacidad de Lovecraft de crear una mitología tan extensa en relatos tan cortos. Posiblemente el error de Wilson es creer que la temática de ambos autores se basa en el mismo esquema dual del Bien y el Mal desde la perspectiva religiosa. Acorde con lo anterior, resulta pertinente hablar sobre el contenido de la obra literaria de Lovecraft. En este escritor encontramos, por un lado, al Mal como lo único cierto, los personajes viven enfermos, solitarios y obsesionados, simbolizan al ser racional del siglo XX, para esto se valen de documentos, libros y consultas en bibliotecas para establecer la verdad de un determinado acontecimiento; por otro lado, los dioses buenos o han muerto o no se preocupan de los problemas humanos, en cambio los monstruos de Lovecraft representados como dioses mayores que nunca pueden ser destruidos, pueden ser temporalmente sometidos o reprimidos, pero están siempre ahí, en el exterior, al acecho. Ante esto, el lector se encuentra con uno de los atractivos y diferencias que distingue la obra de este escritor.

Howard Phillips Lovecraft logra dar vida a una mitología llamada *Los Mitos de Cthulhu*, pero ya antes de él, escritores como Lord Dunsany, Arthur Machen, Algernon Blackwood, Ambrose Bierce, Robert W. Chambers y Edgar Allan Poe, habían creado el escenario narrativo en el que Lovecraft crearía sus obras. Así, sin negar la influencia de esos escritores, el autor idea antiguos cultos prohibidos, libros malditos y amenazadores, seres que sin ser fantasmas o sobrenaturales, tampoco pertenecen a este mundo. Acerca de la obra de nuestro autor, el escritor español Savater señala lo siguiente:

sus textos comunican al lector la perpleja labor con que han sido compuestos¹⁰.

Lo que significa que Lovecraft solo trata de mostrar al lector, a través de la repetición, el horror basado en la razón, pues para él no son suficientes los terrores basados en lo sobrenatural sino que están presentes también en la cotidianeidad del ser humano. De tal modo que Savater también comparte el por qué Lovecraft ha sido despreciado:

Y es que es difícil ungir heredero de la antigua tradición sapiencial y de la más legítima inquietud moderna a un escritor considerado de segunda fila, incluso o especialmente, cuando la comercialidad le pone en primera¹¹.

Savater describe efectivamente la posición de Lovecraft en el mundo literario, sin embargo el autor de *La ciudad sin nombre* ha trascendido en el tiempo, a tal grado que se habla de un horror literario antes y después de Lovecraft. Desde esta perspectiva, su estilo literario impacta y motiva a desarrollar y ampliar la mitología inventada por él en sus obras, así lo han manifestado en sus

narraciones los diversos escritores desde la muerte de aquel escritor de Providence.

Cabe mencionar que el genio de Lovecraft se manifestó desde muy joven, muestra es su primer relato que creó a la edad de los quince años. Más tarde, hacia 1914, contando el autor con veinticuatro años de edad, comienza a publicar artículos científicos, principalmente con temas de astronomía y filosofía de la ciencia, algunos títulos como: *Ciencia versus charlatanismo* y *La falsedad de la astrología* manifestaban los conocimientos y la afición del escritor por la astronomía y su creencia en el materialismo científico. Además de sus relatos que constituyen la principal parte de su obra literaria, también escribió algunos ensayos y poemas, así como algunas novelas cortas, entre las que destacan: *El caso de Charles Dexter Ward* (1928), *En las montañas de la locura* (1931) y *La sombra sobre Insmouth* (1936).

Después de su muerte, algunos de sus amigos y admiradores -sobre todo Donald Wandrei y August Derleth- se dedicaron a compilar su obra dispersa, incluyendo la inédita, con el objeto de publicarla. De esta manera, sus amigos crearon una editorial -Arkham House- cuyo nombre fue tomado de la imaginaria ciudad donde Lovecraft situó varios de sus relatos. La editorial tuvo un éxito cada vez mayor, por lo que Lovecraft fue saliendo del anonimato. Fue así que varios de sus relatos se recopilaron en varios volúmenes póstumos, entre los que figurarían *El intruso y otros cuentos* (1939) y *El que acecha en la oscuridad* (1951). Sus mejores novelas cortas son *El caso de Charles Dexter Ward* (1928), *En las montañas de la locura* (1931) y *La sombra sobre Insmouth* (1936). Cabe decir, finalmente, que la Universidad de Brown de Providence conserva en su biblioteca, cartas y manuscritos de Howard Phillips Lovecraft.

En el mundo de la lengua española, sus escritos serían traducidos por primera vez en Buenos Aires, Argentina, haciéndose cargo de este cometido la editorial Molino, misma que publicó en la década de 1940 dos libros con relatos de Lovecraft. En 1957 la editorial Minotauro publicaría la antología titulada *El color que cayó del cielo*. En España, Alianza editaría, en 1968, *Los mitos de Cthulhu*, antología con relatos de Lovecraft y otros autores. Otras editoriales también se abocarían a publicar la obra Lovecraftiana, entre ellas Bruguera, Ediciones de Bolsillo, Seix Barral y Acervo. Con el transcurrir del tiempo, varios de sus relatos fueron siendo publicados también en diversas revistas especializadas y fanzines españoles y latinoamericanos. En 1975 Jorge Luis Borges dedicaría en *El libro de arena* un cuento a la memoria de HP Lovecraft, titulado "There are more things".

3.2.1 Temática

Dejemos que el mismo Lovecraft nos diga cuál es el tema principal en sus obras. A este respecto él escribió lo siguiente en una de sus cartas:

Todas mis narraciones, aún cuando no guarden relación entre sí, se basan en la tradición o leyenda según la cual este mundo estuvo habitado por otra raza que, como consecuencia de las prácticas de la magia negra, perdió su dominio y fue expulsada, pero vive en algún lugar del exterior dispuesta en todo momento a volver a adueñarse de la Tierra¹².

El amigo y escritor de Lovecraft, August Derleth, clasificó la obra del autor en tres etapas que aquí vamos a considerar. Según Derleth, las etapas son:

- **Relatos oníricos**, de corte dunsaniano, influenciados por los relatos del escritor Lord Dunsany, se pueden considerar las obras *Polaris* (1913) hasta *Hypnos* (1922) incluyendo al titulado *Ciclo de narraciones de Randolph Carter* (1919).
- **Relatos de Nueva Inglaterra**, grupo de historias que tienen como escenario la tierra natal de Lovecraft, a partir de las obras escritas en 1923.
- **Relatos de los Mitos de Cthulhu**, abarca desde *La ciudad sin nombre* (1921) hasta el final de su carrera, son las narraciones que contienen el horror sobrenatural u horror cósmico.

Sus obras tempranas como *La bestia en la cueva* (1905) y más tarde *El alquimista* (1908) reflejan ya el género en el que trabajaría durante toda su carrera: el fantástico. Así, con los relatos *La tumba* y *Dagón* (1917) se definiría totalmente el estilo de sus obras, cuentos que tienen la misma forma narrativa, relatados en primera persona y el personaje es un tipo solitario, intelectual y soltero como el propio autor. Le siguen las narraciones de corte dunsaniano influidas por el estilo fantástico de Lord Dunsany, su tema principal son los sueños, relatos como *Polaris*, *Más allá del muro del sueño*, *La nave blanca*, *La maldición que cayó sobre Sarnath*, *La declaración de Randolph Carter* y *La transición de Juan Romero*. Entre los años de 1917 a 1921 produjo alrededor de diecisiete relatos, sin contar los que elaboró en colaboración, entre éstos se encuentran también poemas como *Memoria*, y *Nyarlahotep*, cuya creación de estos escritos tuvo origen en los sueños. En este orden, *La ciudad sin nombre* (1921) se cuenta como el primer relato de lo que más tarde conformaría Los Mitos de Cthulhu, narración en la que aparece el personaje Abdul Alhazred, nombre ideado por Lovecraft en su infancia y sobre el cual más tarde se realizarían estudios sobre ese personaje. Asimismo, comienza a conformarse la temática recurrente de las obras literarias de Lovecraft, como los dioses, seres o

razas, lo mágico y fuera de este mundo, los libros reales o inventados, las bibliotecas como la Biblioteca de la Universidad de Miskatonic que en la realidad era la biblioteca de la Universidad Brown; las ciudades Arkham, Dunwich, Innsmouth. En *El sabueso* (1922) se menciona el libro ficticio *Necronomicón* el cual pasaría a ser elemento clave en las obras literarias del propio Lovecraft y de otros escritores. Incluso más tarde, en 1927, el escritor se da a la tarea de escribir un relato sobre la historia de este libro, que impactaría aún más a sus lectores con la creencia de la existencia de este libro.

Paulatinamente los relatos de Lovecraft se van concentrando en el horror. De tal modo que los temas reflejaran la personalidad e ideología del autor, un ser solitario, inteligente, de mente racionalista y científica. El ambiente erudito que gira en torno a Universidades, Bibliotecas, Centros de Investigación, libros ficticios y reales, dioses, razas, se va conformando en los relatos como en los Mitos de Cthulhu, en los que el autor nunca concibió como un esquema preciso y coherente, ya que esos relatos no tienen continuación con otros pero lo que hace que conforme la mitología son las mismas fuentes y escenarios a las que el autor recurre en sus diferentes narraciones. Estos cuentos son trece:

- La ciudad sin nombre (1921)
- El ceremonial (1923)
- La llamada de Cthulhu (1926)
- El color que cayó del cielo (1927)
- El caso de Charles Dexter Ward (1927-28)
- El horror de Dunwich (1928)
- El que susurra en las tinieblas (1930)
- La sombra sobre Innsmouth (1931)
- En las montañas de la locura (1931)
- Los sueños en la casa de la bruja (1932)
- La casa en el umbral (1933)
- La sombra fuera del tiempo (1934)
- El morador de las tinieblas (1935)

El elemento central de estas narraciones, como ya se mencionó, son la creencia de una raza que existió mucho antes del hombre, que fue castigada, pero que aún existe en alguna parte del universo. En estos relatos se deja ver la personalidad atea de Lovecraft, que llena con un mundo imaginario, basado en su propia educación y lecturas. Así, los Mitos son el intento de una creencia, quizás profana, pero que contiene su lado místico. Esta firme creencia en algo para lo cual no hay prueba, es lo que lleva a Savater a opinar:

Lovecraft es un escritor nihilista, uno de los pocos que en nuestro siglo tienen verdadero a tal calificativo¹³.

Lo que habría que cuestionar es si el nihilismo en Lovecraft es una condición cultural, una idea o un estado de ánimo mismo del escritor que lo conduce al plano del descreimiento, el cual le deja el campo libre para escribir como lo hizo. Como sea, la fantasía desencadenada en las obras lovecraftianas no implican precisamente una «apología del nihilismo».

Negando Lovecraft toda creencia religiosa, sus obras parten de ese punto, dándose a la tarea de crear una mitología que integra varias representaciones, entre las que podemos destacar:

- Materialismo al explicar lo sobrenatural mediante la ciencia y la filosofía
- Cultos de la antigüedad
- Investigación arqueológica
- Frío infinito
- Antiguos monumentos
- Dioses primordiales o antiguos
- Ciudades: Arkham, Innsmouth, Dunwich
- Libros
- Investigación documental
- Bibliotecas
- Personajes eruditos
- Universidad de Miskatonic
- Museos

La historia base de estos mitos es la presencia de los llamados Dioses Primordiales o Primigenios que dominaron el planeta antes de la llegada del hombre. Los nombres de estos dioses son, entre otros: Azathot, Hastur, Nyarlathotep, Shub-Niggurath y Cthulhu, siendo este último el más importante de todos. Esos dioses solo pueden retornar con ayuda de ciertos seres ya sean humanos o no que conozcan y crean en su existencia. Así, serán despertados con el conocimiento que contienen ciertos libros. De aquí en adelante la temática ya no sería otra, pues continuaría aportando, a través de otros escritores, más relatos con esta mitología.

Partiendo de lo onírico o del horror cósmico, y ya encaminado a la ciencia ficción, Lovecraft logra expresar la soledad y lo pequeño del ser humano, sentimientos que representan el verdadero horror para el autor.

3.3 La influencia de los libros y las bibliotecas en Lovecraft

Las distintas biografías sobre Lovecraft comienzan señalando el lugar donde nació el autor y la casa que habitó. Así, al describir el hogar, destaca la

biblioteca de sus abuelos maternos. Se puede decir que con ese acervo bibliográfico es la primera aproximación a los libros en la vida de nuestro personaje. Se trata, en efecto, de una biblioteca familiar que de niño fue el contacto con el mundo de la palabra escrita, puesto se sabe que el autor aprendió a leer, a la edad de tres años, cuentos como *Las Mil y una noches*, y con el paso del tiempo se acercó a diversos campos del conocimiento, tales como: mitología clásica, química, astronomía, historia, filosofía. De tal modo que Lovecraft recuerda en una de sus cartas su pasión por la lectura:

...de niño solía pasarme las horas en el ático hojeando los libretos desterrados de la biblioteca de abajo¹⁴

Se trata de un chico solitario que tuvo el privilegio de contar en casa con una biblioteca particular, que a medida que fue creciendo él continuo desarrollando con la colección de sus propios libros actualizados, ya que las obras de esa biblioteca se distinguía por contener en sus estantes material bibliográfico heredado de sus familiares que habían vivido desde el siglo XVIII.

Otro antecedente más del propio Lovecraft respecto a la influencia que recibió de la práctica de la lectura de los libros que tuvo a su alcance, se entreve cuando escribe:

había muchas cosas en el universo que me engañaban, pero sabía que podía encontrar las respuestas en los libros si vivía y estudiaba más¹⁵

De esta manera, el autor reconoce, desde su infancia, la importancia del conocimiento que le podían ofrecer los libros. Sabemos que Lovecraft abandonó por largos períodos la escuela y no tuvo acceso a una educación universitaria, por lo que él accedió al saber sistemático de forma autodidacta. En este sentido, cabe destacar la situación de los Estados Unidos, país natal del escritor, en cuanto a la tradición de creación y desarrollo de centros bibliotecarios. Recordemos, por ejemplo, el asunto de las bibliotecas públicas y la importancia de las bibliotecas universitarias fundadas a partir de donaciones de millonarios como Carnegie, Morgan o la Biblioteca Peabody. Contexto en el que Lovecraft estuvo inmerso, pues él frecuentaba la biblioteca de la Universidad Brown de Providence, Más tarde, como un homenaje a esa biblioteca a la que acudía, figuró en la ficción lovecraftiana como la Biblioteca de la Universidad de Miskatonic, representación literaria clave en sus relatos, haciendo resaltar al profesional bibliotecario en el personaje del Doctor Henry Armitage, quien también se hará presente en varios de sus cuentos. En este contexto bibliotecario, cabe mencionar que en sus relatos también incluye algunos de los colosos bibliográficos más importantes reconocidos mundialmente, tales como la Biblioteca Nacional de París y la Biblioteca del Museo Británico.

Los libros, en las narraciones literarias de Lovecraft son una figura indispensable, ya que en su vida representaron, como él mismo afirmara en sus epístolas y notas autobiográficas, el acceso fundamental al conocimiento. Motivo que le inspirara para recoger este aspecto cultural en sus relatos, atribuyendo así conocimientos ocultos que se encuentran en libros difíciles de localizar y de leer. Todo esto expuesto en temas fantásticos en donde las coordenadas de tiempo y espacio se alteran constante e irreparablemente, y la presencia de libros y bibliotecas se entremezclan con espíritus malignos, posesiones psíquicas y mundos oníricos. Bajo esta óptica, es posible incluso elaborar una lista completa, a manera de bibliografía, de los libros reales y ficticios que utilizó nuestro personaje en sus narraciones. Aunque Lovecraft reconoció que los libros no detentaron el monopolio de su fantasía, sí representaron, según podemos observar a través de la lectura de sus escritos, un recurso decisivo en los momentos de creación de sus ideas e historias extrañas.

La importancia de los libros y las bibliotecas en la vida cotidiana del autor, como figuras literarias, sin lugar a dudas representa un fenómeno de análisis y estudio no sólo para el profesional de la literatura sino también de la bibliotecología. El presente trabajo académico es una muestra.

3.4 El Círculo de Lovecraft

Se denomina el Círculo de Lovecraft a un grupo de escritores que serían amigos de nuestro autor, y quienes con sus obras ayudaron, desarrollaron y consolidaron los Mitos de Cthulhu; incluso hacia finales del siglo XX diversos autores continuaron desarrollando los mitos. De este modo, partiendo de la visión literaria de Lovecraft, se conoce que varios escritores pertenecieron a ese colectivo. Los principales e iniciadores fueron los autores: Clark Ashton Smith, Robert E. Howard, Robert Bloch, August Derleth y Frank Belknap Long. A quienes Lovecraft conoció a través de cartas, algunos de ellos eran admiradores de las obras del autor y más tarde el mismo Lovecraft motivo a aquéllos a continuar relatos con la temática de los Mitos de Cthulhu. Esta amistad se vio reflejada en las obras de Lovecraft:

Sus corresponsales empezaron a salir en sus cuentos: Derleth, como el conde d'Erlette, Ashton Smith, como autor de abominables esculturas y de poemas cósmicos (lo que era en realidad), Robert Bloch como Robert Blake¹⁶.

No se puede dejar de ver a los Mitos de Cthulhu sin relacionarlo con el Círculo de Lovecraft, quienes hicieron importantes aportaciones, el escritor Llopis ha conceptualizado así a estas narraciones:

Los Mitos de Cthulhu son, pues, obra colectiva que cristalizó en torno a un hombre solitario¹⁷.

Los mitos se consolidaron gracias a la colaboración del círculo. Alguno aportó un nuevo dios a la raza, otro, un nuevo libro, un escenario, etcétera, pero todos motivados por el poder imaginativo de Lovecraft.

3.4.1 Los Miembros del Círculo

Clark Ashton Smith

Smith Nació el 13 de enero de 1893 en Auburn, California. Fue escritor, escultor y poeta. Pasó la mayor parte de su vida en Auburn, cuidando de sus padres. Sus relatos se refieren a otras dimensiones y al cartearse con Lovecraft, es él quién motiva a Lovecraft a publicar sus relatos en la misma revista en la que publicaba el autor, la *Weird Tales*. Respecto a la obra de Smith se sabe que escribió alrededor de cien historias y algunas novelas. Después de la muerte de Lovecraft, Ashton Smith abandona los relatos y se dedica solamente a la poesía y a la escultura. Muere en 1961. Aportó a los mitos la ciudad de Hyperbórea y el Libro de Eibon y obras como *El retorno del brujo* y *Estirpe en la cripta*, las cuales forman parte de los Mitos.

Robert Ervin Howard

Nació en Peaster, Texas, el 22 de enero de 1906. Estudiante de la antigüedad celta, escribió varios relatos sobre antiguas culturas, algunos de éstos fueron publicados en la *Weird Tales* y su obra más conocida en el género fantástico es *Conan el bárbaro*. Vivió siempre con sus padres en Texas, mantuvo correspondencia con muchos escritores en el campo fantástico, entre ellos Lovecraft. Howard se suicida en 1936 a la edad de treinta años. Su relato *La piedra negra* se relaciona con los Mitos de Cthulhu, el cual comienza con la lectura del libro *Cultos sin nombre* de Von Junzt, un aporte más a la bibliografía de los mitos.

Robert Bloch

Escritor norteamericano de relatos fantásticos, misterio y crimen, nació en el año de 1917, a la edad de dieciséis años escribe a Lovecraft una carta de admiración por sus relatos, inicia así una amistad, animando Lovecraft al joven Bloch para que comenzara a escribir y enviara sus textos a *Weird Tales*. Esta motivación

cala hondo en el espíritu de Bloch a tal grado que lograría una prolífica carrera de escritor en el terreno de la literatura fantástica, siendo *Psicosis* su obra más conocida. Muere en 1994 aportando a la mitología de Cthulhu obras como *El vampiro estelar*, *La sombra que huyó del Chapitel* y *Cuaderno hallado en una casa deshabitada*. Respecto a libros para agregar a los mitos, Bloch aportó *Cábala de Saboth*, *Daemonolorum* y *De Vermis Mysteriis*.

August Derleth.

Nace en Sauk City, Wisconsin en 1909, comenzó a escribir en 1926, aportó para la mitología de Cthulhu relatos como *El morador de la oscuridad* y *Al otro lado del umbral*, agrega algunos títulos de obras a la bibliografía de los Mitos de Cthulhu como *Los cantos de Dhol* y *Las invocaciones a Dagón*. Se conoce a Derleth como amigo y editor de Lovecraft. Así, en 1939, con la ayuda de otro escritor, Donald Wandrei, funda la editorial Arkham House. Derleth, le da una estructura a los Mitos de Cthulhu, aportando además a la mitología los Dioses Arquetípicos, dioses benévolos que mantienen reprimidos a los Dioses Primordiales, ideados por Lovecraft. Esta es la visión de Derleth, ya que en los relatos de Lovecraft no existía el bien. Este miembro del Círculo también recopila la obra de Lovecraft y la edita, así como unas colaboraciones póstumas con una serie de argumentos que Lovecraft nunca desarrollaría debido a su muerte. Este escritor dedicó su vida a la literatura fantástica, editando principalmente este género en su editorial. Muere en 1971.

Frank Belknap Long

Long nació en el año de 1903. Este autor fue el amigo más cercano de Lovecraft, a quien conoció en Nueva York en 1921. Se convirtió en un prolífico escritor de ciencia ficción. Su aporte a los mitos es la narración intitulada *Los perros de Tindalos*, la cual contiene la influencia de Lovecraft en relación con los mismos temas: la ciencia, el materialismo y el ambiente erudito. Frank Belknap Long murió en la indigencia en 1944.

3.4.2 Las principales obras literarias del Círculo de Lovecraft

Los Mitos de Cthulhu

Se ha aseverado en párrafos anteriores que los Mitos de Cthulhu conformaron una obra colectiva, basada en la temática de la existencia de una raza primitiva

anterior a la especie humana. Asimismo, esos relatos, como representaciones de un ciclo de la literatura de terror fantástico, se caracterizan por la historia de razas, dioses, monstruos y entidades sobrenaturales. De tal modo que tratan creencias inscritas en signos, sellos, piedras, monumentos, al igual que una variada bibliografía de libros históricos, científicos y místicos. Es por esto que se considera que esa obra colectiva convierte el horror clásico de fantasmas y seres inmateriales en un terror histórico-materialista. Se trata, en sí, de una espeluznante cáfila que dio una nueva dimensión a la literatura de terror al grado que el horror puramente humano, enmarcado comúnmente en torno a diablos, brujas y vampiros, es desplazado por realidades ocultas, cósmicas, terroríficas y, en ocasiones, indescriptibles por la alucinante caterva de deidades.

Acorde con lo dicho, a partir de la historia base se crea en los distintos relatos una mitología, sin ninguna estructura, en los que se abordan los mismos temas que Lovecraft ocupó para sus propias narraciones. En este sentido, nos encontramos que en distintas circunstancias se hace presente algún aspecto de la raza anterior al hombre, es decir esa civilización perteneciente a un pasado primitivo que logra trascender el tiempo y proyectarse en el futuro. Así lo dejan ver las principales obras literarias que surgieron del llamado Círculo de Lovecraft y que son básicamente las que componen a los célebres Mitos de Cthulhu.

Obras literarias

En *El retorno del brujo* (1931) de Clark Ashton Smith, un hombre es contratado por sus reconocidos conocimientos del árabe para traducir ciertos pasajes del libro intitulado *Necronomicón*, libro ficticio más famoso creado por Lovecraft en el cuadrante del canon de los Mitos de Cthulhu. Así, el ambiente se torna elocuente respecto a la relación conocimiento, investigación y biblioteca:

Tenía todo el aspecto de un sabio solitario que ha dedicado pacientes años a algún tema de investigación erudita. Era delgado y encorvado... y la palidez de la biblioteca se reflejaba en sus mejillas¹⁸.

Mientras que en el relato *Ubbo-Sathla*, se menciona el Libro de Eibon, aporte bibliográfico de Ashton Smith:

El libro de Eibon, el más extraño y raro de los libros ocultos y olvidados del que se decía que había llegado hasta aquí merced a numerosas traducciones del texto prehistórico original, escrito en la lengua de Hiperbórea¹⁹.

En *La piedra negra* (1931), de Robert E. Howard, se sigue la temática de los Mitos de Cthulhu, es decir, respecto a las razas que antecedieron al hombre, por lo tanto en este relato, dicha civilización se hace presente frente a un monolito

de piedra para continuar con sus ritos y se hacen aparecer ante la raza humana en el siglo XX. En este relato se incorpora a la mitología el *Libro Negro*. Acerca de este texto, Howard explica lo siguiente:

El libro de Von Junzt *Cultos innominados*, llamado también *El Libro Negro*, en su edición original publicada en Dusseldorf en 1839. Los bibliógrafos suelen conocer los *Cultos innominados* a través de la edición barata y mal traducida que publicó Bridewell en Londres, en el año 1845²⁰.

Más textos figuran en ese relato para crear un contexto erudito, impregnado de conocimientos librarios:

Los restos arqueológicos de los Imperios Perdidos (Berlín, 1809, Ed. de Drachenhaus) de Dostmann.

Tradiciones y costumbres populares de los magiares, de Dornly.

Guerras turcas, de Larson.

Los perros de Tíndalos (1929), de Frank Belknap Long, es un relato en que el protagonista utiliza una potente droga y sus conocimientos matemáticos, basados en Einstein, para viajar con la mente al pasado. Al lograrlo, se encuentra con los perros de Tíndalos, criaturas que los persiguen a través del tiempo y destrozan su cuerpo en el presente. Bajo esta trama, Long asocia el libro antiguo con el fenómeno de la bibliofilia por parte del autor al describir así a éste:

Tenía alma de asceta medieval, y prefería los manuscritos ilustrados a los automóviles.

Chalmer era autor de varios libros sobre temas de ocultismo y miembro de la Sociedad de Bibliófilos²¹.

Long utiliza la figura de la pequeña biblioteca privada de un escritor ocultista, por lo tanto rica en materiales sobre brujería medieval y magia negra, como un esfuerzo concertado que logre dar una situación de investigación:

Plotino y Emmanuel Moscopulus, Santo Tomás de Aquino y Frenicle de Bessy se codeaban en la oscura estantería de ébano, y las sillas, la mesa y el escritorio estaban repletos de folletos sobre hechicería y brujería medievales, así como sobre todas las cosas fascinantes y audaces que el mundo ha arrumbado²².

De August Derleth, en el relato *El morador de la oscuridad*, narra las apariciones de una criatura extraña en un bosque, la cual despierta el interés de un estudioso de la historia y la arqueología, concluyendo el relato que se trata de la raza primigenia que algunas veces se hace evidente a ciertos seres humanos

para instalarse en su memoria. Derleth nos remite a las representaciones ya claves para los «mitos»:

- La Universidad de Miskatonic y su biblioteca
- Libro Necronomicón

Así como:

- Manuscritos Pnakóticos
- Libro de Eibon

El autor acude a determinadas referencias bibliográficas para comprobar que la historia narrada no es motivo de la ficción, sino del razonamiento y la ciencia:

Texto de R'lyeh y del *De Vermis mysteriis* de Ludig Prinn, al parecer enviados para completar los datos suministrados anteriormente al profesor por el bibliotecario de la Miskatonic²³.

Describe un aspecto importante sobre el requerimiento de un tratamiento especial para la conservación y consulta de materiales raros en una biblioteca:

Estábamos sentados ante esas extrañas fotocopias enviadas por la Miskatonic University de los libros y manuscritos propiamente dichos, demasiado valiosos como para autorizar que saliesen de su refugio²⁴.

Así, en una atmósfera de libros sobre curiosidades bibliográficas en otro relato, intitulado *Al otro lado del umbral*, August Derleth detalla la historia de ciertos sucesos ocurridos en una casa solitaria, enclavada en algún lugar lúgubre de los bosques del norte de Wisconsin. En ese escrito el protagonista central ocupa el cargo de bibliotecario auxiliar en la biblioteca de la Universidad de Miskatonic de Arkham, lo que le hace tener ciertos privilegios para acceder a fondos valiosos:

En mi condición de bibliotecario de la Miskatonic University, había oído extrañas e inquietantes alusiones al caso de Innsmouth.

En mi condición de bibliotecario, tengo ocasión de tropezarme con un montón de cosas raras²⁵.

Tal como una obra que figuraba en las estanterías de aquella biblioteca universitaria. Derleth lo describe como un:

pesado volumen de negra encuadernación, cuyo título en letras de oro iba estampado en lomo únicamente: *The outsider and others*, de H. P. Lovecraft²⁶.

Finalmente, los textos prohibidos (tales como el espantoso Libro de Eibon, los oscuros Manuscritos Pnakóticos, el terrible Texto de R'lyeh, y el más tenebroso de todos, el *Necronomicón* del árabe loco Abdul Alhazred) que resguarda esa biblioteca académica de Miskatonic, mismos que sirven de referencia para comprobar la existencia de otros seres.

El vampiro estelar (1935) de Robert Bloch; en este relato fantástico el protagonista busca la manera de escribir cuentos de terror, cuando consigue dominar la técnica quiere escribir sobre algo real; conoce a un escritor de Nueva Inglaterra, que es el autor Howard Phillips Lovecraft, el cual le recomienda una serie de libros prohibidos. Al encontrar el título *Vermis Mysteriis* (Misterios del Gusano), incapaz de leerlo ya que esta en latín se lo lleva a su amigo erudito de Providence. El final concluye con la muerte de Lovecraft al recitar un pasaje del libro; en respuesta Lovecraft escribió *El morador de las tinieblas*. En este relato Bloch es asesinado. *El vampiro estelar* se caracteriza porque el protagonista lleva a cabo una intensa búsqueda en bibliotecas y librerías:

Tan pronto como su preciosa lista estuvo en mis manos, comencé una masiva campaña postal con el fin de conseguir los libros deseados. Dirigí mis cartas a varias universidades, a bibliotecas privadas.

En ninguna de las librerías que visité habían oído hablar del espantoso *Necronomicón*, del maligno *Libro de Eibon*, ni del inquietante *Cultes des Goules*²⁷.

Esta vez, una librería de viejo es el lugar propicio para localizar «el pesado mamotreto» prohibido:

En una vieja tienda de South Dearborn Street, en unas estanterías arrinconadas, acabé por encontrar lo que estaba buscando. Allí, encajado entre dos ediciones centenarias de Shakespeare, descubrí un gran libro negro con tapas de hierro. En ellas, grabado a mano, se leía el título, *De Vermis Mysteriis*, "Misterios del Gusano". El propietario no supo decirme de dónde procedía el libro aquél. Quizá lo había adquirido hace un par de años en algún lote de libros de segunda mano²⁸.

Algunos antecedentes del autor y el estado de aquella «rareza bibliográfica» escrita en latín, *De Vermis Mysteriis*, Bloch los narra como sigue:

Su autor era Ludvig Prinn, y había perecido en la hoguera inquisitorial, en Bruselas, cuando los juicios por brujería estaban en su apogeo. Un año después de su muerte el texto fue impreso en Colonia. Inmediatamente después de su aparición el libro fue prohibido. Pero ya se habían distribuido algunos ejemplares de los

que se sacaron copias en secreto. Más adelante se hizo una nueva edición, censurada y expurgada, de suerte que únicamente se considera auténtico el texto original latino. A lo largo de los siglos han sido muy pocos los que han tenido acceso a la sabiduría que encierra este libro.

El olor a moho que desprendían sus páginas antiguas traía consigo un vaho que parecía brotar de la tumba. Sus hojas descoloridas estaban carcomidas por los bordes. Su encuadernación de cuero estaba roída por las ratas...

Su aspecto era el de un libro antiguo y corriente de hojas amarillentas y medio deshechas, impreso en gruesos caracteres latinos... y nada más, ninguna ilustración, ningún grabado alarmante²⁹.

3.4.3 El influjo de Lovecraft en otros escritores

En términos generales, se puede decir que las obras mencionadas son los principales productos literarios que generaron los miembros del Círculo de Lovecraft. Posteriormente surgirán más relatos asociados a los «Mitos de Cthulhu» y en los que el mismo Lovecraft se convierte en personaje. De tal manera que el estilo literario de este escritor logra impresionar e influenciar a otros escritores, por lo que la mitología inventada se amplía. Con la colaboración de otros autores (A. A. Attanasio, Ramsey Campbell, Fritz Leiber, Brian Lumley, Robert M. Price, Bob Van Laerhoven, James Wade, Walter C. DeBill y Eddy C. Bertin), mismos que ya no pertenecieron al círculo, continuarán aportando narraciones a los mitos. La antología de cuentos *Los discípulos de Cthulhu*, publicada su primera edición en 1976, es una muestra.

Acorde con la naturaleza de nuestro objeto de estudio, cabe mencionar el caso del escritor norteamericano Fritz Leiber y su relato *El terror de las profundidades* (1976), pues en él aparecen algunas representaciones que Lovecraft resaltaba en su obra: la biblioteca, el bibliotecario y los libros. Figuras que Leiber utiliza en su cuento para enmarcar la vida de un excéntrico y extraño personaje. En efecto, el protagonista es un estudioso:

El año pasado (1936) recibí de la UCLA el título de Licenciado en Literatura Inglesa, con un diploma en Historia.

Cuando llegaron los primeros ejemplares encuadernados de mi librito de versos *El tunelador de abajo*, publicado por mi propia cuenta... doné dos ejemplares a la biblioteca de la UCLA y otros dos a la Miskatonic³⁰.

Leiber para completar el ámbito de la biblioteca universitaria recurre también al trabajo de Henry Armitage, bibliotecario ya reconocido en las obras de Lovecraft:

El doctor Henry Armitage me ha permitido leer su libro *El tunelador de abajo* antes de hacer la ficha y ponerlo a disposición de los lectores de la biblioteca de esta Universidad³¹.

En este ambiente de lectores y biblioteca, el autor de *El tunelador* manifiesta regocijo al recibir la felicitación de aquel bibliotecario universitario por el contenido de su obra:

Me sentí halagado y satisfecho, por este elogio de mis versos.
Y que un viejo bibliotecario los admirara³².

Asimismo, en un claro homenaje al escritor Lovecraft, aparece éste en el relato como un escritor erudito, conocedor de los Mitos de Cthulhu.

Brian Lumley (1937-) es otro de los escritores del género del terror que agregó una serie de historias a los mitos de Cthulhu de Lovecraft. Su obra intitulada *Necroscopio*, una serie de novelas que conforman la trilogía del mundo vampírico, ha sido traducida a diez idiomas. En *Suben con Surtsey* (1971), de Lumley, el protagonista también es un escritor que narra la historia de su hermano, un hombre atraído por las antiguas criaturas que se encuentran en el mar. Así, comienza a indagar sobre esos seres y a buscar referencias bibliográficas sobre su existencia:

Era un devorador de libros terribles sin importarle si eran realistas –como *La rama dorada* de Frazer o el *Culto de las brujas* de Margaret Murray- o fantasiosos, como su colección de antiguos e inestimables números de *Weird Tales*³³.

En virtud que el autor desarrolla su relato en Inglaterra, la biblioteca asiduamente visitada por el protagonista para consultar ciertos libros ocultos es la Biblioteca del Museo Británico, de tal modo que advierte:

Leí libros en esa etapa y en determinadas secciones oscuras del Museo Británico³⁴.

Lumley recurre a aquel coloso bibliográfico británico para hacerlo figurar como el centro repositario del misterioso libro conocido en la obra literaria de Lovecraft bajo el título de *Necronomicón*, en torno del cual, dada su importancia en la obra de nuestro autor, dedicaremos un rubro en el próximo capítulo.

Otra huella de Lovecraft en escritores contemporáneos la encontramos en el autor británico, Ramsey Campbell, oriundo de Liverpool y ex bibliotecario. Su carrera de escritor la inició bajo la influencia de Lovecraft y la guía de August Derleth. De tal manera que en 1969 escribe el relato *Edición fría*. Se trata de un aporte a los mitos cthulhianos en el que narra un mundo relacionado con las librerías y la lectura. Así, el tema principal gira en relación con el hecho que la lectura de ciertos libros puede suscitar determinados acontecimientos:

Pues aquellos que leen sobre el mal y buscan su forma así es como puede Y'gononac volver a caminar entre los hombres y esperar el tiempo en que la tierra quede libre y salga Cthulhu de su tumba³⁵.

Otra huella más la localizamos en el autor británico Colin Wilson, concretamente en *El regreso de los Lloigor* (1974). En este escrito un hombre descifra un antiguo manuscrito. De este modo, a través del relato el protagonista –catedrático de literatura inglesa- investiga, en varios textos y obras de consulta, la historia de un manuscrito:

El manuscrito de Voynich, se trata del fragmento de una obra que declara ser una explicación completa del universo: su origen, su historia, su geografía, su estructura matemática y sus profundidades ocultas³⁶.

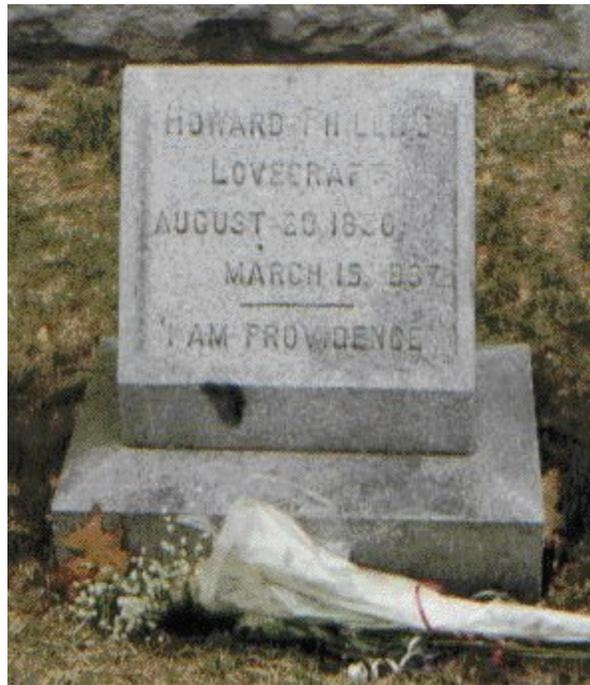
Ese manuscrito, tras varias investigaciones, resulta ser el *Necronomicón*. Para tal efecto el autor introdujo a Lovecraft en el relato, por lo que señala algunas de sus obras que le sirvieron al protagonista como fuente bibliográfica, tales como: *La habitación cerrada* y *El horror sobrenatural en la literatura*. En este ambiente literario, Colin Wilson señala una de las características de la obra de Lovecraft:

Lovecraft empleo aquí... sus técnicas de insertar hechos realmente históricos en amplias zonas de saber puramente imaginario³⁷.

Acorde con el análisis expuesto, observamos que Lovecraft, en el universo de la literatura fantástica que cultivó, logró encontrar en los libros y la lectura, en las bibliotecas y bibliotecarios, diversos recursos literarios extraordinarios para producir obras en solitario o bien en colaboración con algunos de sus discípulos. De esta manera, percibimos el legado y la influencia del creador del terror moderno respecto a la relación *literatura, libros y bibliotecas*. Por lo que a estas alturas, no podemos dudar acerca de la atracción de esos recursos, objetos de

estudio de la bibliotecología, para que continúen siendo un importante referente entre los bibliotecarios profesionales para identificar la obra lovecraftiana.

Observamos así que, en contraste con Borges, Eco o Pérez-Reverte, por mencionar algunos autores que han recurrido a las representaciones de libros y bibliotecas como figuras esenciales de sus obras, Lovecraft fue quien utilizó primero esos recursos en la esfera de la literatura.



Tumba de Howard Phillips Lovecraft en la ciudad de Providence.

REFERENCIAS

-
- ¹ Derleth, August. **H.P. Lovecraft y su obra**. En **El horror de Dunwich**. Madrid : Alianza Editorial, 1980. p. 8.
- ² Lovecraft, H.P. **Idealism and materialism**. En **The shuttered room**. Souk City : Arkham House, 1959.
- ³ Derleth, August. *Op. cit.* p. 8.
- ⁴ **a Twentieth: Century Authors biographical dictionary of modern literature**. The H.W. Wilson Company New York, 1955. p. 596.
- ⁵ **El horror según Lovecraft**. Edición de Juan Molina Foie. Madrid : Siruela, 2003. p. 9
- ⁶ **Algo sobre H.P.L.** En *Hongos de Yuggot y otros poemas fantásticos*. 2ª. Ed. Madrid : Valdemar, 1997. 157 p.
- ⁷ Stavans, Ilán. **La huella de H. P. Lovecraft**. En *Revista Nacional de Cultura*. Año 52. No. 280 (Enero-Marzo, 1991) p. 101.
- ⁸ Borges, Jorge Luis. **Introducción a la literatura norteamericana**. Madrid : Alianza Editorial, 1999.
- ⁹ Wilson, Colin. **El poder de soñar**. Madrid : Luis de Caralt, p. 178.
- ¹⁰ Savater, Fernando. **Apología del sofista**. Madrid : Taurus, 1997 p. 178.
- ¹¹ *Ibíd.* , p. 178.
- ¹² **Selected Letters**. Editado por August Derleth, Donald Wandrei. Sauk City : Arkham House, 1965-76.
- ¹³ Savater, Fernando. *Opcit*, p. 186
- ¹⁴ **Selected Letters**. *Opcit*.
- ¹⁵ *Ibíd.*
- ¹⁶ Llopis, Rafael. En prólogo a **Los Mitos de Cthulhu**. 2ª. Ed. Madrid : Alianza, 1970. p. 23.
- ¹⁷ *Ibíd.* , p. 24.
- ¹⁸ Smith, Clark Ashton. **El retorno del brujo**. En *Cthulhu : una celebración de los mitos*. Madrid : Valdemar, 2001. p.50.
- ¹⁹ *Ibíd.* p. 66.
- ²⁰ Howard, Robert E. **La piedra negra**. *Opcit*, 2001. p. 75.
- ²¹ Belknap Long, Frank. **Los perros de Tíndalos**. *Opcit* 2001. p. 93
- ²² *Ibíd.* p. 93.
- ²³ Derleth, August. **El morador de la oscuridad**. *Opcit*, 2001. p. 149.
- ²⁴ *Ibíd.*p. 151.
- ²⁵ Derleth, August. **Al otro lado del umbral**. *Opcit*, 2001. p. 178.
- ²⁶ *Ibíd.*p. 183.
- ²⁷ Bloch, Robert. **El vampiro estelar**. *Opcit.*, 2001. p. 205.
- ²⁸ *Ibíd.*p. 205.
- ²⁹ *Ibíd.* p. 206, 207.
- ³⁰ Leiber, Fritz. **El terror de las profundidades**. *Opcit*, 2001. p. 299.
- ³¹ *Ibíd.* p. 317.
- ³² *Ibíd.* p. 316.
- ³³ Lumley, Brian. **Suben con Surtsey**. *Opcit*, 2001. p. 348.
- ³⁴ *Ibíd.*p. 355.
- ³⁵ Campbell, Ramsey. **Edición fría**. *Opcit*, 2001. p. 369.
- ³⁶ Wilson, Colin. **El regreso de los Lloigor**. *Opcit*, 2001. p. 400.
- ³⁷ *Ibíd.* p. 399.

4 Representaciones bibliotecológicas en la obra literaria lovecraftiana

Sus inmensas bibliotecas conservaban innumerables textos y grabados que resumían toda la historia de la Tierra

H.P. Lovecraft

El nexo *bibliotecología y literatura* es posible distinguirla precisamente a través del análisis que es posible establecer, *grosso modo*, entre *bibliotecas y literatura*; *bibliografía y literatura*. Estas articulaciones epistemológicas son susceptibles de estudio porque, como hemos expuesto en los capítulos anteriores, existe en el campo literario una gran variedad de autores que se han adentrado en el mundo de los libros y las bibliotecas -objetos esenciales de estudio de la bibliotecología- para configurar la trama de sus obras. Hemos analizado también que entre esos autores destaca de manera prominente el escritor estadounidense Howard Phillips Lovecraft, personaje central de nuestro tema de investigación. Desde esta perspectiva, en este capítulo nos proponemos profundizar el estudio y análisis de la obra de Lovecraft, lo que nos permitirá hacer aún más explícitos esos entronques que parecieran pasar inadvertidos para los profesionales de la bibliotecología.

Si tradicionalmente la *bibliotecología* es, a juicio de Domingo Buonocore, “el conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca” (Buonocore, Domingo. Diccionario de bibliotecología. 2ª ed. Buenos Aires : Marymar, 1976, p. 89); y la *literatura* es, acorde con el *Diccionario internacional de literatura y gramática* de Guido Gómez, la serie de “escritos imaginativos o de creación de autores que han hecho de la escritura una forma excelente, para expresar ideas de interés general o permanente”, entonces la relación entre bibliotecología y literatura se propicia cuando un literato produce una obra con base en representaciones importantes al libro y a la biblioteca.

4.1 Algunos elementos de las bibliotecas como ejes temáticos

En la narrativa del escritor Howard Phillips Lovecraft encontramos lugares, personajes y temas comunes. De tal suerte que la biblioteca figura comúnmente en la obra de este escritor y que, en el contexto del mundo de libros, desempeña un papel protagónico en la literatura que nos legó. Así, Lovecraft a través de sus narraciones nos define a la biblioteca como “una colección de datos organizados

de modo que la información puede ser identificada y obtenerse”¹. En esta definición lovecraftiana identificamos tres factores de suma importancia que hoy en día la bibliotecología considera fundamentales como particulares objetos de estudio, a saber: 1] la colección bibliográfica, 2] la organización documental y 3] la recuperación de la información documental. Por si esto fuera poco, Lovecraft proyecta las bibliotecas hacia el futuro ya que, a su juicio, en ellas descansa el conocimiento y la continuidad humana, pues al albergar en sus estanterías documentos valiosos que, debidamente organizados, contienen la información de las razas que anteceden a la humanidad y cómo estos depósitos documentales resguardan las obras, tienen el poder de conservar el pensamiento escrito, memoria esencial de una cultura. Al respecto, Childe señala a la escritura como una de las condiciones imprescindibles para poder hablar de la existencia de una civilización, así como un instrumento para preservar su memoria histórica². A manera de relato fantástico Lovecraft percibe la importancia de la palabra escrita, otorgando a sus razas primigenias este instrumento, mismo que servirá como registro de la existencia de estas razas. Es decir, una memoria que yace en los libros y que está resguardada en un centro documental organizado: la biblioteca. La historia misma de las bibliotecas y en especial la historia de la destrucción de éstas, nos da cuenta del poder de los acervos documentales catalogados y clasificados, los cuales han sido a lo largo de los siglos destruidos por el hombre. De tal modo que se han perdido textos como lo que describe Alberto Manguel:

Las obras de Protágoras se quemaron en Atenas en el año 411 C. En el año 213 a. C. el emperador chino Shih Huang-ti trató de acabar con la lectura quemando todos los libros del reino. En 1559, el tribunal del Santo Oficio de Roma publicó el primer Índice de Libros Prohibidos o la quema de libros en Berlín por los nazis, en 1933³.

Sabemos también la suerte que corrieron los códices mexicanos en manos de los españoles, por lo cual se ha perdido gran parte del conocimiento de los pueblos antiguos que se desarrollaron en lo que hoy es México. Así, las bibliotecas y los libros toman un papel importante en la formulación de la historia y en la creación del pensamiento humano. Los relatos de Lovecraft se circunscriben en este mismo sentido, creando la historia de un libro prohibido e inhallable titulado *Necronomicón*. De este texto, el escritor en su *Historia del Necronomicón* lo ubica, en un marco de imaginación fantástica, bajo el resguardo de algunas bibliotecas:

Los textos latinos que aún subsisten (del siglo XV), uno está guardado en el Museo Británico, y el otro se halla en la Biblioteca Nacional de París. Una edición del siglo XVII se encuentra en la biblioteca Widener de Harvard y otra en la biblioteca de la Universidad de Miskatonic, en

Arkham, mientras que hay una más en la biblioteca de la Universidad de Buenos Aires.

Al respecto Joshi, autor especializado en la obra lovecraftiana analiza el por qué Lovecraft recurre a estas bibliotecas:

Lovecraft ha citado ciertamente varias de las más importantes bibliotecas. La biblioteca Widener, amplia biblioteca construida en 1913-15. La biblioteca que en su acervo conserva libros raros como la Houghton de la Universidad de Harvard; la Biblioteca Nacional de Francia, el Museo Británico (la parte de biblioteca es ahora llamada Biblioteca Británica) es junto con la Biblioteca Bodleian en Oxford una de las bibliotecas nacionales de Inglaterra. No está claro por qué Lovecraft selecciona la Universidad de Buenos Aires, su biblioteca no fue notable en ese momento, aún entre los países sudamericanos. Sin embargo, la Biblioteca Nacional de Argentina, fue una institución distinguida⁴.

La importancia de relacionar al *Necronomicón* con bibliotecas universitarias y nacionales, enmarca a la misma obra en un contexto intelectual a la vez que distingue a este tipo de bibliotecas como depositarias de obras valiosas que deben desempeñar la función de conservación, con el fin de que estén disponibles para su consulta general o especializada.

Ya en sus relatos tempranos Lovecraft toma como elemento a la biblioteca, pues en el cuento *El alquimista* narra la vida de un hombre que en su infancia vivió aislado del mundo y pasó las horas de su niñez “estudiando los viejos tomos que atestaban la oscura biblioteca del castillo”. La figura de la biblioteca esta vez para el escritor es la de imagen y conocimiento del mundo, ya que sugiere que la existencia aislada de un individuo y su desconocimiento y contacto con el mundo exterior le será revelado a través del acceso a una biblioteca. En este orden de ideas, Lovecraft retoma este mismo concepto para configurar a la biblioteca en otro de sus relatos, *La tumba*, en donde el protagonista, un niño, es un ávido lector que tiene acceso pleno a una biblioteca familiar y por ende a determinado conocimiento:

Mi conocimiento de extrañas cosas del pasado, lo atribuyen, a mi constante y omnívoro huronear entre los viejos volúmenes de la biblioteca de la familia⁵.

En efecto, otro tipo de bibliotecas a las que recurre el escritor constantemente en sus relatos son las bibliotecas privadas. De tal manera que, acorde con su experiencia personal, el tener acceso a una colección particular permite adquirir

conocimiento desde temprana edad. Este tipo de bibliotecas poseen en la obra de Lovecraft características comunes de una biblioteca particular, tales como:

- representan una historia personal
- una biografía intelectual
- un refugio
- las usa poca gente: familiares, hijos, amigos
- es una expresión de las aficiones del dueño ⁶

Ya sea en biblioteca pública, nacional, universitaria o particular en las que transcurren los relatos de Lovecraft, el autor relaciona biblioteca-conocimiento, pues si una de las actividades fundamentales de las bibliotecas es desarrollar en un sitio acervos documentales para proporcionar información, en la percepción del escritor esa información es transformada en conocimiento.

En los siguientes rubros se analizarán los elementos que constituyen a las bibliotecas, esto es: el edificio, los acervos, la organización documental, el usuario y bibliotecario, así como los servicios y el proceso de la lectura-conocimiento como puntos en los que culmina la biblioteca como sistema.

4.1.1 Edificios de bibliotecas

Uno de los relatos de Lovecraft en el que se describe con más detalle la figura de biblioteca es el cuento intitulado *La sombra fuera del tiempo*, pieza literaria encaminada hacia el género de ciencia ficción, en la que se narra lo sucedido a un profesor quien se ve de pronto invadido por una extraña entidad que le hace perder la noción de sí mismo. De tal suerte que durante cinco años, en su cuerpo vive otro individuo y por sorpresa un día vuelve a ser él mismo, pero carece de la noción de aquellos años en que ha hecho cosas increíbles, como recorrer los lugares más remotos del mundo y leer todos los libros prohibidos con una capacidad de aprendizaje asombrosa. Este individuo tiene acceso a las bibliotecas del pasado, a la vez que deja el legado de su tiempo, construyendo el conocimiento futuro y cómo un centro documental traspasa el tiempo y espacio, representando el alcance de la biblioteca:

Esta raza conocía la ciencia de todas las civilizaciones pasadas y futuras de la Tierra, ya que sus espíritus más poderosos poseían la facultad de proyectarse en el pasado y en el futuro, salvando incluso abismos de millones de años, con objeto de estudiar el saber de cada época⁷.

Lovecraft se referirá a ciertas características del edificio de la biblioteca como sigue:

Había ventanales inmensos y redondos, puertas rematadas en arcos y pedestales o altares tan altos como una habitación ordinaria.

Sobre los muros se alineaban vastos estantes de madera oscura, con enormes volúmenes que mostraban incomprensibles jeroglíficos en sus lomos.

En su parte visible los muros estaban contruidos con bloques en los que había esculpidas unas figuras curvilíneas, de diseño matemático, e inscripciones análogas a las que mostraban los enormes libros.

La sillería, de granito oscuro, era de proporciones megalíticas⁸.

Así, para el arquitecto Louis Kahn, especialista en planeación, diseño y construcción de bibliotecas, la biblioteca debe situarse en un contexto social más amplio:

La biblioteca, por su contribución al bienestar de la sociedad, el conocimiento contenido en los libros acumulados de una biblioteca. Es necesario diseñar edificios que alberguen esta cultura literaria, deben integrar una manifestación pública de la tradición histórica del conocimiento en un espacio rodeado de libros donde los estudiantes se encontraran para hablar y descubrir lo que tienen en común, con su necesario complemento, un espacio privado en la periferia para que la lectura individual y la escritura mantuvieran la tradición. Las bibliotecas exponen a un continuo social. Las vistas al centro y al mundo exterior sugieren la relación recíproca entre literatura y sociedad⁹.

De tal modo que el modelo arquitectónico de Lovecraft para biblioteca se asocia en cierto sentido con las necesidades de interrelación documentos-usuarios-servicios. Siguiendo el modelo del autor:

No había sillas, pero sobre los inmensos pedestales o altares había libros... Las ventanas acristaladas, estaban protegidas por un enrejado de aspecto sólido. El suelo era de enormes losas octogonales. No había ni cortinajes ni alfombras¹⁰.

Se supone un espacio tan grande en el que los documentos se encuentran debidamente conservados, relacionándose en un mismo lugar con el usuario. Por lo tanto, el lector disfruta de un espacio amplio en las bibliotecas, reflejado en las salas de lectura. Sin duda el edificio ideado por Lovecraft para contener a

una biblioteca prevé las necesidades del usuario y el crecimiento de la colección. Correlacionando, para Kahn el edificio de una biblioteca debería ofrecer un sistema de espacios adaptable a las necesidades que este tipo de recintos presentan en el transcurso del tiempo; mientras que para el autor de los relatos fantásticos el espacio para el centro bibliotecario debe ser concebido para durar tanto como la misma raza que lo construyera y para resistir las más violentas convulsiones de la tierra, debe sobrepasar a todos los demás edificios en tamaño y solidez, garantizando así también la satisfacción de necesidades de espacio generadas por la relación biblioteca-libro-lector-usuario. Pero en este ámbito, la suntuosidad del edificio que conserva los fondos bibliográficos representa en la imaginación de Lovecraft una obra de arte, en donde combina la majestuosidad de las instalaciones con las de las colecciones de libros.

4.1.2 Los acervos

Los acervos de una biblioteca pueden estar constituidos por diferentes materiales, si bien, “el registro de conocimiento durante muchos años se da en un elemento llamado libro”¹¹, la colección de una biblioteca se constituye de otros materiales no librarios, o en un mejor concepto, documentos, tales como:

- Folletos, hojas sueltas
- Publicaciones seriadas
- Manuscritos
- Material cartográfico
- Material gráfico (estampas, fotos, tarjetas postales, diapositivas, filminas, transparencias)
- Música impresa
- Grabaciones de sonido
- Películas y videos
- Microformas
- Archivos de datos legibles por computadora
- Objetos tridimensionales

También las colecciones pueden ser especializadas temáticamente hablando, como es el caso de la biblioteca de la Universidad de Miskatonic, la cual aparece en varios de los relatos lovecraftianos, distinguiéndose aquella por su colección especializada en “saberes mágicos esotéricos”. Así, según el relato *La sombra fuera del tiempo*, la función de conservación de los acervos por parte de esa institución bibliotecaria se evidencia cuando se asevera:

Los documentos escritos o impresos en grandes hojas de una especie de celulosa extraordinariamente resistente, estaban encuadernados en volúmenes que se abrían por su parte superior y se guardaban en estuches individuales de un metal grisáceo, inoxidable e increíblemente ligero¹².

Asimismo, Lovecraft nos descubre una biblioteca proyectada hacia el futuro, ya que en ella se “guardaban documentos sobre el pasado y el futuro del planeta”, es lógico, para la época en que el autor desarrollo sus narraciones (primeras décadas del siglo XX), que no nos describa diferentes soportes que integran hoy en día una colección, pero lo que hay que resaltar es el término *documento* que utilizó Lovecraft al referirse a «documentos escritos o impresos» que conformaban la colección de aquella biblioteca universitaria. De este modo, el escritor proyectó a ese centro bibliotecario hacia un futuro ya que, con base en el concepto de documento, que es toda base de conocimiento expresada en un soporte material y susceptible de ser utilizada para consultas, estudios o pruebas,¹³ el autor universaliza la colección de una biblioteca, al igual que pone énfasis, como hemos, dicho, en la importante función de conservación de los fondos documentales, al idear unos instrumentos que permitiesen su resguardo para las futuras generaciones. Acerca de la función de organización bibliográfica y/o documental, nuestro autor relata que:

Los volúmenes, así protegidos, estaban ordenados en hileras de cofres rectangulares, fabricados con el mismo metal inoxidable, que se cerraban mediante un complicado sistema de cerrojos. La historia que yo estaba escribiendo tenía ya asignado un lugar en uno de los cofres de la parte inferior, reservada a los vertebrados, en la sección dedicada a las civilizaciones de la humanidad y de las razas reptilinas y peludas que le habían precedido en nuestro planeta¹⁴.

Además de la organización temática, Lovecraft recurre en sus relatos a lo que en el campo de la bibliotecología se denomina como *publicaciones periódicas o seriadas*, además de la información periodística que genera la prensa diaria, pues para el autor este tipo de documentos representan un recurso imprescindible de información actualizada, útil en el proceso de la investigación. También destaca la importancia de consultar «periódicos atrasados» para localizar datos retrospectivos, como lo dejan entrever las siguientes líneas:

Los lectores pueden averiguar, las columnas de periódicos y revistas científicas de esa época.

Se dedico a leer detenidamente ciertos libros, a revisar periódicos atrasados en la hemeroteca local¹⁵.

En este orden de ideas, los relatos, aunque de género fantástico, están narrados desde lo racional y científico, utilizando a las publicaciones seriadas como un recurso de aporte a la ciencia, así se nota en la novela corta *En las montañas de la locura* en la que un hombre con el afán de aportar conocimiento a la ciencia biológica y geológica se interna en regiones nunca exploradas por el ser humano. De este modo, su experiencia será narrada en una publicación seriada:

El relato completo, en la medida que hayamos podido descifrarlo, se publicará en un boletín de la Universidad Miskatónica¹⁶.

Asimismo, el autor nos describe los acervos y las características de las bibliotecas con acceso al público, pero ¿qué contienen los acervos de las bibliotecas privadas? :

en la húmeda biblioteca de techo bajo y blancos paneles que la humedad hacía amarillear, se guardaban las reliquias y documentos de su antigua familia

una inmensa estancia con estanterías que llegaban hasta el techo, sólidamente atestadas de libros pesados, rotos, arcaicos y de aspecto vagamente repugnante¹⁷.

De este modo, observamos que las colecciones privadas, en general, manifiestan las inquietudes y aficiones de su dueño, representan un acervo de acceso restringido solo a la familia, amigos o a aquellos que puedan consultarla en el mismo recinto. El autor otorga a las colecciones privadas un poder de acceso al conocimiento, como lo deja ver en su novela corta *El horror de Dunwich*. Obra en la que narra a una familia que por sus características físicas se encuentra recluida en su hogar, pero que tiene acceso a conocimientos que otros seres no tienen:

Lavinia ha leído y ha visto cosas que la mayoría ni siquiera son capaces de imaginar¹⁸

En este ambiente doméstico, las colecciones bibliográficas son especializadas, además de que contienen documentos antiguos. Así, se hace particular alusión al factor tiempo en relación con el estado de conservación de esta clase de libros:

Lavinia había sido una criatura solitaria y que gustaba leer los volúmenes y añejos libros que su padre había heredado tras dos siglos de existencia, libros que empezaban a caerse en pedazos de puro viejo y apolillados.

Estanterías repletas de extraños volúmenes¹⁹

Se trata, como se puede inferir, de una colección que representa el patrimonio y la herencia cultural que es, en este caso, transmitida a la familia. Pese de que es un tipo de biblioteca familiar, la necesidad de estantes y de organización del acervo en ellos, Lovecraft no la pasa inadvertida:

Revistió toda la habitación del nieto con sólidas estanterías hasta el techo, sobre los cuales fue colocando, poco a poco y en orden aparentemente cuidadoso, los antiguos volúmenes apolillados y los fragmentos sueltos de libros²⁰

Cuando estaba en casa, no cesaba de escudriñar los extraños grabados y cuadros que encerraban los libros de su abuelo²¹

Si algún miembro de la familia se convierte en lector asiduo de la biblioteca particular heredada, aquél paulatinamente evoluciona, pues se encamina hacia el estudio autodidacta a tal grado que puede llegar a ser considerado un erudito.

En virtud que Lovecraft proyectó las bibliotecas con miras a ser utilizadas por generaciones futuras, es lógico que a menudo considerará el trabajo inherente a la salvaguarda de los acervos documentales por parte del bibliotecario Henry Armitage:

intentos desesperados por sacar el ejemplar del *Necronomicón* que se conservaba en la biblioteca Widener de la Universidad de Harvard.

Armitage había puesto en estado de alerta a todos los bibliotecarios que tenían a su cargo la custodia de un ejemplar del arcano volumen²².

De este modo, advierte nuestro autor sobre los sistemas de seguridad que hoy en día en algunas de las bibliotecas académicas y especializadas son utilizados para persuadir a quienes pretendan robar libros, por ende, para proteger a éstos:

Aún se oían los retumbantes ecos de la alarma antirrobo de la biblioteca²³.

Acorde con lo expuesto, los acervos bibliográficos y/o documentales de las bibliotecas, en especial «los extraños y antiquísimos volúmenes», son una representación importante plasmada por la pluma de Lovecraft, quien no distingue, como hemos indicado, a los diferentes documentos por su soporte, sino por su contenido informativo de raras características que le permiten crear ambientes fantásticos. Además de las medidas de seguridad que se deben establecer para resguardar el patrimonio documental y, así, poder garantizar la presente y futura consulta del mismo.

4.1.3 Los procesos técnicos

Como sabemos, los procesos técnicos, dentro de un sistema bibliotecario, es un área especializada que tiene como función principal la de desarrollar y organizar las colecciones bibliográficas de la biblioteca, función que incluye en su forma más general diversas actividades, tales como la selección y adquisición (desarrollo de colecciones), y particularmente la catalogación y clasificación (proceso técnico, incluido el proceso menor) de nuevos títulos. Lovecraft en sus obras no menciona toda esta labor bibliotecaria, sin embargo presenta algunos indicios acerca de la catalogación, pues la obra narrativa de este escritor nos refiere a uno de los esenciales accesos para poder localizar materiales: «el título». En efecto, las diversas referencias que proporcionan en las obras de este autor predomina la mención del título, con algunos otros elementos bibliográficos como son el autor y año de publicación, por ejemplo:

- *Reflexiones sobre las diversa partes de África*. Autor Wade Jermyn, 1765.
- *Magnalia Christhi Americana* de Cotton Mather.
- *Libro de los invasores*

En otros casos solo proporciona el título de la obra y el nombre del autor incompleto:

- *La rama dorada* de Frazer

Considerando que la catalogación es un proceso antiguo, al que los sumerios llamaban “ordenador del universo” y que con Calímaco de Cirene, catalogador de la antigua biblioteca de Alejandría, aquel recinto antiguo del saber se convirtió en una institución organizada. “La catalogación es la descripción de cada documento y termina con la confección de un catálogo, un índice ordenado de los asientos que presentan los fondos de una biblioteca y que constituyen su memoria”²⁴. En este orden de ideas, si bien Lovecraft no proporciona una descripción formal de un documento, nos ofrece un área de acceso (título) que sirve de referencia para buscar y localizar el documento, es decir, para hacer efectiva la recuperación de la información de una determinada obra.

Una aproximación al proceso de catalogación en los relatos de nuestro personaje lo localizamos en el cuento *El grabado en la casa*, en el que se descubre un libro que contiene una lámina denominada así por Lovecraft y que coincide con la definición de un grabado y sus distintas denominaciones: grabado, estampa y también lámina. En este relato el volumen siempre se abría en la lámina XII. El esquema de ficha para catalogación de grabados es el siguiente:

Signatura Topográfica

Autor
Asunto
Descripción
Firma y leyendas
Técnica
Dimensiones
Referencia
Procedencia
Bibliografía y observaciones ²⁵

Lo anterior coincide con la descripción de Lovecraft:

(LAM. XII)

Se representa una carnicería de los caníbales Anziques.
Sin nombre de grabador ni leyenda alguna.
Descripción de Pigafetta de la región del Congo.

Si la imaginación de Lovecraft no abundó en los procesos técnicos, en algunas ocasiones sí proporcionó ciertos puntos de acceso, lo que permitió, por ejemplo, que en Argentina se produjera la broma de catalogar el célebre libro intitulado *Necronomicón*, hecho que narra Sebastián Gatti:

Una vez me contaron que Jorge Luis Borges, concibió hace muchos años la travesura o el homenaje de incorporar al fichero de la biblioteca de la Universidad de Buenos Aires la tarjeta correspondiente al *Necronomicón* ²⁶.

Otro caso es el de Rafael Llopis, quien cita un artículo de August Derleth *The Making of a Hoax*, y en el cual Derleth advierte sobre las diversas descripciones al *Necronomicón* y sobre el cual muchos lectores empezaron a insertar anuncios en diversas secciones y catálogos de librerías especializadas, como ejemplo, un anuncio aparecido en el año 1962:

Alhazred, Abdul. *Necronomicón*. España, 1647. Encuadernado en piel algo arañada, descolorida, por lo demás buen estado. Numerosos grabados madera símbolos y signos místicos. Parece tratado en latín de magia ceremonial. Ex libris. Sello en guardas indica procede de la Universidad de Miskatonic. Mejor postor ²⁷.

Llopis, siguiendo a Derleth, indica como el libro ha sido solicitado continuamente en las bibliotecas públicas, en 1960 se descubrió, en el archivo de la Biblioteca General de la Universidad de California, la siguiente ficha:

BL430
A47
B

Alhazred, Abdul – aprox. 738 d. C.
NECRONOMICÓN (Al Azif) de Abdul
Alhazred. Traducida del griego por
Olaus Wormius (Olao Worm)
xiii, 760 págs., grabados madera,
enc. Tablas, tam. fol. (62 cm.)
(Toledo), 1647.

Esta tarjeta catalográfica, para Derleth es plausible, ya que la sección BL430 de la biblioteca está dedicada a las regiones primitivas y la letra B corresponde a un armario cerrado donde se guarda la colección especial.

Acorde con lo expuesto, podemos entrever que algunos elementos propios del ordenamiento bibliográfico moran en la obra de Lovecraft, lo que ha impulsado el sueño de la existencia de libros imaginarios en catálogos de bibliotecas y librerías. El caso del *Necronomicón* es fiel reflejo de estas insinuaciones y asociaciones de ideas que sirven como catalizadores para hacer real lo irreal. En todo caso, es la percepción lovecraftiana entre la biblioteca y el orden documental como una extensión de la obra de terror que nos ocupa.

4.1.4 El lector (usuario)

Se distingue al usuario como un ser humano con una necesidad social de información, por lo que éste es quien encarna la razón principal en el marco de la teoría de la bibliotecología y del quehacer bibliotecario. Cabe señalar que el término «usuario», en el caso del escritor Howard Phillips Lovecraft se relaciona con el concepto de «lector», en este sentido, este último es el sujeto que acude a la biblioteca con una necesidad específica de información.

Como se ha analizado en la obra de Lovecraft, el lector ocupa un importante espacio en una biblioteca, pues su presencia está reflejada en las salas de lectura. De tal modo que para el autor Petrucci estos espacios son lugares formales dedicados al estudio, al trabajo y a la investigación²⁸, lo que supone

una tradición formal de la lectura, es decir que al lector, a través del uso asiduo de las bibliotecas, se le ha impuesto una utilización rígida del libro, para cumplir con una de la función tradicional de la biblioteca: conservar los fondos bibliográficos para las generaciones venideras.

Para Lovecraft la importancia de conservar libros para un futuro acceso a lectores está sobremarcado en su obra *La sombra fuera del tiempo*; en la que imagina un mundo en el que la industria mecanizada exige muy poco de cada ciudadano quedando muchas horas libres que se emplean en actividades intelectuales y estéticas. Entre estas actividades intelectuales distingue a la lectura y por ende a las bibliotecas, así que figura un mundo de centros bibliotecarios con grandes colecciones bibliográficas, de libre acceso, y en donde el lector tiene la libertad de utilizar el texto que le plazca, usándolo para formarse a través de la lectura:

leí capítulos enteros de la historia del hombre, cuyo contenido no sospecharía jamás un erudito de nuestros días.

leí en los libros de los estantes interminables²⁹.

En Lovecraft se aprecia a las bibliotecas por su condición de acceso al saber y permiten a un lector apropiarse de conocimientos a través de los documentos existentes en éstas, siempre, claro que exista tal lector con la condición de necesidad de información y no sólo información, sino la necesidad de transformarse a través de la lectura. En esta tesitura de libros y lectores, el autor distingue además el derecho a consultar libros antiguos:

Estos rumores, cuyo fundamento no se pudo demostrar entonces, se veían alentados por la conocida temática de mis lecturas, puesto que en las bibliotecas no se pueden consultar libros raros sin que trascienda el secreto³⁰.

De esta forma, a través de la imaginación creativa de Lovecraft, podemos reconocer que el lector es un individuo que practica la lectura, acto individual y confidencial que se debe respetar como apunta Petit, ya que cada ser tiene el derecho al saber, el derecho al imaginario y el derecho a apropiarse de bienes culturales que contribuyan a la construcción o al descubrimiento de sí mismo³¹, lo que en palabras de Lovecraft, y a través de sus personajes, relacionamos la capacidad lectora con la idea de construir, transformar e interpretar el mundo.

Acorde con lo expresado, concluimos que en la obra de nuestro personaje abunda la representación literaria de los lectores, relacionada no sólo con el proceso de la lectura, sino también con el universo de los libros y las bibliotecas.

4.1.5 El bibliotecario

Desde una perspectiva histórica, el bibliotecario nace cuando se originan las primeras bibliotecas de la antigüedad. En efecto, los pueblos que se establecieron en Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma considerarían la necesidad de contar con personas que se hiciesen cargo de la organización de los acervos bibliográficos. Así el bibliotecario se configura como un personaje de particular importancia para el funcionamiento del Estado y de la sociedad, puesto que él sería el responsable de poner orden a esos fondos documentales en virtud de los conocimientos que poseía. Se trataba en todo caso de un erudito. Esta visión histórica del bibliotecario sí bien no se asemeja tal cual con la descripción del escritor Lovecraft, lo cierto es que el concepto de bibliotecario fue concebido por nuestro autor como una persona con estudios universitarios:

Bibliotecario – Henry Armitage- hombre de gran erudición y licenciado en Miskatonic, doctor por la Universidad Johns Hopkins y Universidad de Princeton³².

De tal modo que el más célebre bibliotecario creado por Lovecraft es el doctor Henry Armitage, a quien hace referencia en algunas de sus obras y al que le han dado continuidad otros escritores. Pero se trata en todo caso, de un bibliotecario no experto en bibliotecología, como los que en la realidad abundan en el medio de la práctica de los servicios bibliotecarios. En este sentido, ese sujeto en la percepción lovecraftiana se asocia al personaje tradicional que se originó antes del siglo XX. Esto debido a que la bibliotecología, como profesión y disciplina, se gestó tardíamente en contraste con la fundación y desarrollo de las bibliotecas en el mundo. Abundemos al respecto.

En un punto de la historia se extravió este concepto del antiguo bibliotecario, las escuelas antiguas de formación bibliotecaria preparaban a eruditos, pero fue hasta el siglo XIX cuando se crearon las primeras escuelas formales para bibliotecarios. Centros de enseñanza en los que se integran los estudios teóricos y prácticos de lo que hoy denominamos como bibliotecología. La disciplina bibliotecológica se crea en la medida que crece la necesidad de organizar el incremento de la producción de la información bibliográfica, proceso fundamental para brindar un eficaz servicio de biblioteca. Morales acerca de esto asevera:

Al aparecer la bibliotecología como disciplina inicia una etapa en la que ni el erudito, ni el sabio serán los candidatos idóneos para realizar las actividades bibliotecarias y estudiar el comportamiento de los elementos que en ellos intervienen como son la información, los usuarios, los métodos de almacenamiento, la recuperación y difusión, entre otros³³.

No obstante, Lovecraft presenta al bibliotecario como un sabio, capaz de acumular variados conocimientos, pero no es el responsable de la práctica bibliotecaria. No obstante, nos presenta a un bibliotecario, como se ha advertido, con preparación académica, como lector e investigador, y como celoso guardián del acervo:

Armitage, investigó – dedicó a recopilar todos los tratados de criptografía, echando mano de la copiosa bibliografía con que contaba la biblioteca.

He visto el diario y examinado algunos de los extraños y antiguos libros que acostumbraba a leer.

Se interrumpió al ver la resuelta expresión negativa dibujada en la cara del bibliotecario. Armitage, cuando estaba a punto de decirle que podía sacar copia de cuanto precisara, pensó de repente en las consecuencias que podrían originarse de semejante contravención y se echó atrás. Era una responsabilidad demasiado grande entregar la llave de acceso a tan tenebrosas esferas de lo exterior.³⁴

Como se advierte, para Lovecraft un bibliotecario también es un lector, con base en esa visión, se destaca la necesidad del hábito de la lectura en la práctica bibliotecaria. En este autor también se describe la capacidad de investigar como una característica que debe practicar un bibliotecario. De tal modo que la figura de ese personaje en Lovecraft se ubica en el marco característico de la literatura fantástica. Así, la llave, será el instrumento que sólo el bibliotecario, dada su función de guardián, tiene a su alcance para abrir o no el acceso al conocimiento que él organiza.

La llave es el significado de la salvaguarda de los documentos, así como el acceso restringido a la información. Desde esta arista, la llave simboliza también, en la obra lovecraftiana, el fenómeno de la censura a la que se han enfrentado a lo largo de la historia los usuarios y lectores de los libros y las bibliotecas por motivos políticos, religiosos, morales o ideológicos. El responsable de esa llave invariablemente es el bibliotecario, pero no cualquiera, sino quien tiene el cargo superior de la administración de la biblioteca.

Si bien en la obra de Lovecraft la biblioteca resalta de manera prominente como elemento literario esencial para las tramas que traza con particular imaginación fantástica, el sujeto que hace funcionar ese tipo de instituciones, esto es, el bibliotecario, en la pluma de nuestro autor, se limita a la existencia y participación del doctor Henry Armitage, que lo coloca, como hemos visto, en el contexto de un intelectual y erudito, lo que impide hacer mayores interpretaciones al respecto.

4.1.6 *La función de servicio de las bibliotecas*

Una vez formada y organizada la colección de una institución bibliotecaria, el uso de ésta es el factor predominante, el cual se refleja en el préstamo o circulación de los acervos a través de los servicios que ofrece la biblioteca para que, así, la información documental satisfaga las necesidades de información de los usuarios y/o lectores. En este sentido, la comunidad, a quien está disponible la biblioteca, es la razón de ser tanto del desarrollo de las colecciones como de su organización y administración de servicios bibliotecarios, componente de gestión que hacen posible el desempeño de la función de servicio de las bibliotecas.

Así, con el fin de continuar profundizando nuestro análisis, podemos aseverar que el fenómeno de los servicios de una biblioteca no pasaron inadvertidos en la obra de Lovecraft. Un ejemplo se halla en *La sombra sobre Innsmouth* en la que figura un joven usuario con necesidad de información acerca de ese pueblo pesquero que anteriormente había sido próspero, refiriéndose:

Luego de todas las referencias que me dio aquel hombre, pasé casi toda la tarde en la Biblioteca Pública de Newburyport, buscando datos sobre Innsmouth³⁵

De esta forma Lovecraft logra recrear la representación del uso de la biblioteca, como servicio en sí, por parte de un usuario que viaja en búsqueda de sus orígenes familiares. Respecto a la satisfacción de la necesidad de información, el propio usuario narra:

Los libros de historia del Condado de Essex que me proporcionaron en la biblioteca me dieron poca información³⁶

Se percibe así que el servicio de la biblioteca funciona, tratando de satisfacer las necesidades de información de ese usuario, pero ese centro público de lectura no conserva en su colección las fuentes necesarias para él, lo que se refleja en la orientación, por parte del bibliotecario, sobre el uso de otras instituciones que tenga las fuentes necesarias para lograr que el interesado obtenga la información que busca. Motivo por lo que el bibliotecario ayuda al usuario a entrar en contacto con la Sociedad de Estudios Históricos de Newburyport:

El bibliotecario me dio una nota de presentación para el conservador de la sociedad.

El conservador de los archivos históricos de Arkham, Mr. Lapham Peabody, me ayudó con gran amabilidad³⁷

Acorde con nuestro tema de estudio, conviene señalar que el personaje de Lovecraft advierte que en Innsmouth, situado en Massachussets, “no había biblioteca pública”, por lo que era necesario recurrir a otras instancias. Desde esta arista, en *El horror de Dunwich* se infiere que el lector acude a un servicio de extensión, el préstamo por correo:

Wilbur era ya un estudioso de impresionante erudición y empezaba a ser conocido por la correspondencia que mantenía con numerosos bibliotecarios de remotos lugares en donde se guardaban libros raros y misteriosos de épocas pasadas

A pesar de la nutrida correspondencia mantenida con instituciones tales como la Biblioteca Widener de Harvard, la Biblioteca Nacional de París, el Museo Británico, la Universidad de Buenos Aires y la Biblioteca de la Universidad de Miskatonic, en Arkham, el muchacho había fracasado en el intento denodado por hacerse de un libro que necesitaba personalmente en pos del único ejemplar que se conservaba en Miskatonic, lugar donde se encontraba la biblioteca más cercana a Dunwich³⁸

En *La sombra fuera del tiempo*, Lovecraft, a la vez que manifiesta que existe un reglamento en una biblioteca, antepone el servicio de libre acceso a los fondos por parte del usuario:

Con las debidas precauciones y a cambio de determinados servicios se le permitía recorrer aquel extraño mundo... y penetrar libremente en las bibliotecas que guardaban documentos sobre el pasado y el futuro del planeta³⁹

El libre acceso a los fondos es lo que permite ofrecer el servicio de estantería abierta, el cual imagina el autor:

Rodeado de numerosos miembros de la Gran Raza y de espíritus cautivos que llevaban libros de un lado a otro por los interminables corredores⁴⁰

La satisfacción, manifiesta en asombro, se observa cuando el usuario asevera:

saqué, temblando, el libro y contemplé con fascinación los jeroglíficos de la cubierta. Estaba en excelente estado⁴¹.

No obstante, el servicio de préstamo restringido para ciertas obras Lovecraft lo indica:

Se presentó en busca del terrible volumen guardado bajo siete llaves en la biblioteca de la Universidad de Miskatonic⁴².

Así, con la expresión «bajo siete llaves», figura el no acceso a los documentos que bien puede ser significativa para restringir el uso de las obras antiguas y deterioradas, por lo que el acceso limitado tiende a justificarse con miras a su conservación. Aunque también es la imagen de documentos extraviados en las mismas estanterías, aún teniendo siete llaves de acceso como puede ser el catálogo y las áreas de un registro catalográfico bien elaborado.

Finalmente, aparece la necesidad del usuario de hacer uso del servicio de préstamo a domicilio, mismo del que depende lograr o no la satisfacción de sus necesidades de información:

me temo que voy a tener que llevarme el libro a casa... y sería una verdadera tropelía no dejármelo sacar alegando cualquier absurda norma burocrática⁴³

En efecto, para algunos usuarios los procesos administrativos de las bibliotecas los perciben como simple papeleo y trámites burocráticos. Sin embargo cabe aclarar que esta labor conlleva la responsabilidad de conservar y custodiar las colecciones de libros y revistas. Funciones que forman parte de la disciplina bibliotecológica, particularmente cuando se trata de bibliotecas nacionales o de colecciones especiales en cualquier otro tipo de institución bibliotecaria (pública, escolar, académica o especializada).

4.1.7 La relación conocimiento y lectura

Howard Phillips Lovecraft, deja claro, a través de sus relatos el poder que tiene la lectura para adquirir conocimiento, al apuntar que sí “a lo largo de los siglos, el hombre ha utilizado todos los soportes de escritura a su alcance para dejar en ellos el mensaje de su vivencia”⁴⁴ individual y social, y es a través de la lectura que otro individuo conoce y adquiere el saber de otros llegando a veces a reproducir ese saber. De tal suerte que si bien la lectura es una experiencia personal, este acto es también una forma de contacto con el conocimiento social.

Las narraciones de Lovecraft giran en ese sentido. Desde sus primeros cuentos, de carácter onírico, los personajes son soñadores, incansables buscadores de ciudades fantásticas y solo la lectura les permite seguir soñando y conocer:

Yo dedicaba varias horas al estudio de los manuscritos
Pnakóticos y del saber de los Padres Zbnarianos ⁴⁵

En el cuento *La poesía y los dioses*, Marcia es una joven que sueña con épocas pasadas, el acto de la lectura le proporciona a ella la oportunidad de continuar soñando y viviendo en un mundo que le parece extraño; al igual que el protagonista de *El extraño*, en el cual un hombre habita en un castillo, pero no sabe nada del mundo exterior, excepto por el conocimiento que le proporcionan sus libros enmohecidos:

Fue en esos libros donde aprendí todo lo que hoy sé ⁴⁶.

La lectura como fuente de conocimiento se advierte cuando narra:

Naturalmente, la lectura fue lo que nos preparó para llegar a
tales interpretaciones⁴⁷

La lectura como acceso al conocimiento:

Era la clave –la guía- para ciertos accesos.

Me sumergí más aún en la lectura de pergaminos ocultos y
olvidados

Ya no pude volver a encontrar el mundo como lo había
conocido. Desde entonces he andado envuelto en un sueño
fantástico de formas desconocidas⁴⁸.

En este sentido, también la obra literaria lovecraftiana está asociada al fenómeno cultural de lectores y lectura, misma que como Pétit hace alusión en sus obras como *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura; Lecturas : del espacio íntimo al espacio público*, pues en ellas se observan los resultados de las investigaciones realizadas en barrios pobres de Francia a lectores; esos testimonios se asemejan a las características y pensamientos de los personajes lectores que crea Lovecraft. Comparemos las citas anteriores de nuestro autor con el testimonio de una chica argelina, que recoge Pétit como parte de su investigación:

La biblioteca, los libros, eran la mayor felicidad, el descubrimiento de que había otro lugar, un mundo, allá lejos en el que podría vivir. Sin la biblioteca me habría vuelto loca. La biblioteca me permitía respirar; me salvó la vida⁴⁹.

En la obra de Lovecraft queda implícito el sentido de construcción del individuo a través de la lectura y la cual transforma su entorno.

Como se ha advertido, en Lovecraft figura la llave como herramienta para el acceso al conocimiento. Pues bien, es en el relato *La llave de plata* en donde un hombre pierde la capacidad de soñar y se auxilia de una llave para acceder a la ciudad soñada. De este modo, el protagonista de *La llave de plata*, Randolph Carter, utiliza la extraña y deslustrada llave, labrada con misteriosos arabescos, que descubre en un cofre que contiene un pergamino con indescifrables descripciones, dando a entender que el conocimiento está inmerso en la información y la llave mágica del conocimiento es la lectura, pues representa, metafóricamente, la llave muchas veces de la puerta de los sueños. El problema es que hay que saber descubrirla, seguir su rastro, para penetrar en el pasado y comprender el presente.

No obstante, aún teniendo la llave de la lectura, a cada individuo corresponde desarrollar sus propias habilidades, para que, como los personajes de Lovecraft, puedan elaborar sus propias interpretaciones, con la posibilidad de generar conocimientos nuevos, escribir libros nuevos.

El acceso a la lectura, ha transcurrido en una historia de censura, intolerancia, destrucción que aún en nuestra sociedad contemporánea sigue latente. Pese a esto, la lectura sigue siendo la llave del conocimiento, pues una persona que no desarrolla capacidades lectoras, está en desventaja en un mundo en donde el saber, a través del proceso de la lectura, representa la llave de acceso a recursos e instituciones, tales como los documentos y las bibliotecas.

4.2 Las referencias bibliográficas como fórmulas literarias

En la literatura de Lovecraft existen numerosas evidencias de libros esotéricos, pseudocientíficos, científicos, históricos, literarios, creando así una atmósfera de información bibliográfica, referentes, por ejemplo, históricos respecto a los seres inmanentes a los Mitos. En otros relatos se incluyen diversas referencias bibliográficas que conducen hacia pistas para obtener un dato secreto, extraño.

En el mundo de la literatura esto no era nuevo, pues algunos autores antes que Lovecraft, como Arthur Machen, Montague Rhode James o Edgar Allan Poe, ya habían utilizado el recurso literario de citar títulos de libros imaginarios y el de idear textos apócrifos, atribuidos a presuntos autores. Representación que el escritor que nos ocupa desarrolla a tal grado que nos permite elaborar una bibliografía entre los que destacan tanto los textos inventados como los reales. En este sentido, Lovecraft es sin duda un autor que sobresale por echar mano a menudo de la referencia bibliográfica, recurso que después continuarían utilizando escritores como Jorge Luis Borges, Umberto Eco y Arturo Pérez-Reverte, entre otros.

Lovecraft, partidario del pensamiento racional, en consecuencia, del pensar científico, sostiene en sus relatos que las creaciones y los sucesos abominables parten de hechos científicos, los cuales sustenta en referencias bibliográficas, mismas que le permiten elaborar un marco teórico de esos fenómenos aterradores. Esto se debe a la herencia intelectual, es decir, la referente a la tradición bibliográfica familiar, la cual comienza con la biblioteca de su abuelo y se refuerza más allá de la casa con la frecuente visita que hacía a la biblioteca de la Universidad Brown en Providence, su ciudad natal.

Así, inmerso entre libros y bibliotecas que lo forman e influyen en su obra literaria, es posible, con base en la obra de nuestro autor, desarrollar la siguiente bibliografía:

1. *Vidas de Plutarco.*

Plutarco fue un historiador y biógrafo que vivió alrededor del año 46 a 120 de nuestra era. Se hizo celebre por su libro *Vidas paralelas* –al que se refiere Lovecraft-. Las vidas reúne biografías de famosos hombres de la antigüedad romana y griega.

2. *Reflexiones sobre las diversas partes de África.* Autor Wade Jermyn. Año de publicación 1765.

Título inventado por Lovecraft.

3. *Regnum Congo, de Pigaffeta o Descripción de Pigaffeta de la región del Congo.* Escrita en latín a partir de las observaciones recogidas del marino Lope. Impresa en Frankfurt, 1598.

Antonio Pigafetta (148?-1534?) fue un navegante, cartógrafo y escritor italiano. Formó parte de la tripulación de Hernando Magallanes, hacia América del Sur. El relato de Pigafetta se tituló *Primer viaje en torno del globo*. Lovecraft idea una descripción de Pigafetta sobre una región del Congo valiéndose de la real existencia de este navegante y lo coloca como autor de un texto inventado.

4. *Magnalia Christi Americana* de Cotton Mather.

Obra de 1702, historia eclesiástica de Nueva Inglaterra que escribió Cotton Mather 1663-1728.

5. *Image du Monde* de Gauthier de Metz.

Gauthier de Metz o Gautier De Més, poeta francés, autor de *L'Image du monde* (c. 1246).

6. *La sorda negrura del abismo* de Lord Dunsany.

Dunsany, Edward John Drax Plunkett, 1878-1957, escritor de relatos fantásticos, una de las influencias literarias en la obra de Howard Phillips Lovecraft, sobre todo en los relatos de carácter onírico.

7. *Libro de los invasores*, sin autor.

No hay referencia de que exista este libro.

8. *Necronomicón*, de Abdul Alhazred.

Inventado por Lovecraft.

9. *Witch-Cult in Western Europe*, de Margaret Murray.

Margaret Murray, 1813-1913. Arqueóloga inglesa especialista en brujería y etnología. Su obra *The Witch Cult in Western Europe* (El culto de la brujería en Europa Occidental) de 1921 se presenta una teoría que en la historia de Europa la brujería no fue simplemente un culto sino una fuerza religiosa dominante.

10. *Atlantis and the Lost Lemuria*, de W. Scott Elliot.

Este escritor tiene una obra llamada *Historia de la Atlántida* (1898) en la que ofrece fechas concretas de los diversos cataclismos que destruyeron la Atlántida y en la cual había subrazas, entre estos los Lemurianos.

11. *La rama dorada*, de Frazer.

James George Frazer, 1854-1941. *La rama dorada* es un estudio sobre religión, mitología, magia, superstición en varias culturas.

12. *Maravillas de la naturaleza*, de Morryster.

No hay datos sobre la existencia de este libro, con tal autor, aunque hay muchas obras dedicadas a este tema y título.

13. *Saducismus Triumphatus*, de Joseph Glanvil. Publicado en 1681.

La incredulidad conquistada, 1681 de Joseph Glanville. En esta obra el autor supone la unión de la brujería con el espíritu racional de la ciencia.

14. *Daemonolatreia*, de Remigius. Impresa en 1595, en Lyon.

La *Daemonolatreia* del inquisidor Nicolás de Remy o Remigius, es una obra donde el autor transmite sus experiencias en los juicios de 900 brujas ejecutadas por hechicería.

15. *Manuscritos Pnakóticos*.

Inventado por H.P. Lovecraft.

16. *Siete libros crípticos*, de Hsan.

Inventado por Lovecraft.

17. *El gran dios pan*, de Arthur Machen.

Obra del escritor galés Arthur Machen, 1863-1947, dentro del género de literatura fantástica.

18. *Polygraphia*, de Tritemio.

Tritemio, 1462-1516, autor de la *Polygraphia*, (1606?). Obra dedicada a la codificación de mensajes.

19. *De furtivis literarum notis*, de Giambattista Porta.

Giambattista della Porta, 1537?-1615, filósofo italiano, su obra *De furtivis literarum notis* (1563) trata sobre criptografía.

20. *Traité des chiffress*, de Vigenere.

Blaise de Vigenere, su obra *traité des chiffress* (1586), es un tratado de criptografía.

21. *Cryptomenysis patefacta*, de Falconer.

John Falconer, su obra *Cryptomenysis Patefacta* es una obra sobre criptografía.

22. Tratados de Criptografía del siglo XVIII, de Davys y Thicknesse.

John Davis y Thicknesse, autores del siglo XVIII sobre criptografía.

23. *Arthur Gordon Pym*, de Edgar Allan Poe.

Edgar Allan Poe, 1809-1849, autor norteamericano de relatos fantásticos, la obra a la que se refiere Lovecraft es *Aventuras de Arthur Gordon Pym*.

24. *Azathoth y otros horrores*, de Edwar Pickman Derby.

Creado por Lovecraft.

25. *La gente del monolito*, de Justin Geoffrey.

Invención del escritor Robert E. Howard.

26. *Libro de Eibon o Livre d' Eibon o Liver Ivonis.*

Inventado por Clark Ashton Smith.

27. *Unaussprechlichen Kulten*, de Von Junzt o los *Cultos sin nombre.*

Inventado por Robert E. Howard, el título en alemán se lo dio Lovecraft.

28. *Cultes des Goules*, del conde d'Erlette.

Cultos de los Goules, el conde D'Erlette es el nombre inventado por Lovecraft para el escritor August Derleth.

29. *De Vermis Mysteriis*, de Ludvig Prinn.

Los misterios del gusano, creación de Robert Bloch, el nombre en latín se lo otorga Lovecraft.

30. *El socavador*, de Rober Blake.

Creado por Lovecraft, Robert Blake es el nombre ideado por el autor para su amigo y escritor Robert Bloch.

31. *La escalera de la cripta*, de Robert Blake .

Inventado por Lovecraft.

32. *Shaggai*, de Robert Blake.

Creado por Lovecraft.

33. *En el Valle de Pnath*, de Robert Blake.

Título inventado por Lovecraft.

34. *El devorador de las estrellas*, de Robert Blake.

Ideado por Lovecraft.

35. Libro de Dzyan.

Libro de Dzyan, (1888), incluido en la doctrina secreta de Helena Blavatsky, inventado con fragmentos de varios textos religiosos orientales, contiene las bases teóricas de la teosofía.

36. Turba philosophorum, de Hermes Trimegisto.

Tratado de alquimia, escrito hacia el año 900, en donde se dan referencias al arte de fabricar talismanes, que en muchas ocasiones son cuadrados mágicos numéricos. Hermes Trimegisto es el nombre dado por los griegos a Thot, los enigmas que prevalecían alrededor de este personaje propiciaron el surgimiento de la literatura hermética. Hermes del dios Mercurio y Trimegisto tres veces grande, sin embargo Hermes Trimegisto fue un hombre que vivió en Egipto, escribió sobre astrología, magia, alquimia y formas relacionadas con pseudociencia.

37. Liber Investigationis, de Geber.

Geber, fue un alquimista árabe, descubrió el ácido sulfúrico y el ácido nítrico. Ejerció una notable influencia sobre los alquimistas medievales. Escribió *Summa Perfectionis*, obra que esta considerada el tratado de química más antiguo que se conoce. Lovecraft insertó un título a este científico de la antigüedad, sin lugar a dudas para crear su vasta biblioteca imaginaria.

38. La clave de la sabiduría, de Arthephius.

Arthephius, alquimista y exponente de la filosofía hermética, vivió y murió en el siglo XII. Se le atribuyen muchos trabajos extravagantes y curiosos como *De vita propaganda* (El arte de prolongar la vida). Escribió textos como *Tratados de Filosofía Natural* (1612). Explica todas las fases del conocimiento hasta el final. De ahí que Lovecraft, invente el título *La clave de la sabiduría*.

39. Zohar

En hebreo “esplendor”, es el libro central de la corriente cabalística. Es un trabajo compilatorio, para el cual todavía podrían ser hallados algunos fragmentos provenientes de tratados antiguos. La obra se divide en varios tratados y analiza los textos bíblicos para extraer de ellos su significado oculto.

40. *Ars Magna et Ultima*, de Raimundo Lulio.

Raimundo Lulio (1232-1316) filósofo, poeta y teólogo nacido en Mallorca. La actividad literaria de Lulio se inspiró en sus propuestas misioneras y esfuerzos educativos. Se esforzó por exponer la teología cristiana, y en su trabajo *Ars Magna* explica la teosofía puesto que el método esencial de Lulio era la identificación de teología con filosofía.

41. *Thesaurus Chemicus*, de Roger Bacon

Roger Bacon (1214-1294), filósofo y científico inglés. Realizó numerosos estudios teóricos y experimentales en los campos de la alquimia, la óptica y la astronomía, el título es inventado por Lovecraft.

42. *Clavis Alchimiae*, de Fludd.

Robert Fludd (1574-1637). Científico inglés. Publicó varios libros, los cuales son casi imposibles de adquirir (de ahí que Lovecraft lo cite). Entre ellos un *Tratado de Geomancia* y su famoso *Tratado de Astrología*. Un resumen de los maestros antiguos hasta su época, incluyendo particularmente la ciencia astrológica de los árabes medievales. El título citado por Lovecraft, no existe.

43. *De lapide philosophico*, de Trithemius.

Johannes Trithemius (1462-1516). Pseudónimo utilizado por el monje alemán Johan von Heidenberg, nacido en Trittenheim. Este religioso fue el fundador de la sociedad secreta Sodalitas Celtica (Cofradía Céltica) dedicada al estudio de las lenguas, matemáticas, astrología, es autor de la famosa Steganographia y de una Polygraphia, ya citada por Lovecraft.

Cómo se puede apreciar, los documentos citados por Lovecraft, coinciden en que se tratan, en la mayoría de los casos en autores y científicos que sí existieron y fueron notables en su época, los títulos que les atribuye el escritor, son invención.

Referentes bibliográficos, temas históricos, literarios, saberes ocultos, que necesitan de textos inhallables, precisamente para no encontrar el conocimiento

oculto; las referencias no proporcionan una descripción más detallada de la obra citada, por lo cual la búsqueda conlleva más tiempo.

Respecto a artículos científicos en publicaciones periódicas, la obra de Lovecraft refiere las siguientes revistas:

- *Providence Gazette*
- *Country Journal*
- *Dayli Transcript*
- *Chronicle*
- *Revista de la Sociedad Americana de Psicología*
- *Boletín de la Universidad de Miskatonic*

Sí los libros guardan conocimientos remotos, las publicaciones periódicas son el acceso a información actualizada. En la obra de Lovecraft, aunque ese tipo de fuentes son menos frecuentes comparándolas con los libros malditos y los manuscritos perdidos. Independientemente de esto, la referencia bibliográfica inherente a libros místicos, esotéricos y malditos que contienen información sobre una serie de misterios, constituye la fórmula que se convierte en uno de los “sellos de fábrica” de la literatura lovecraftiana. Huella indeleble de la formación intelectual en la que los libros y las bibliotecas designan una parte de la realidad concreta por la voluntad de narrar.

De tal manera que entre documentos iimaginarios y reales, las fuentes bibliográficas que proporciona el autor en sus diversas narraciones son el instrumento intelectual y misterioso para dar fundamento y credibilidad a sus historias. Es decir, las referencias librescas, como recurrencia temática, son un elemento que integran la estructura literaria que da lugar a una “mitología” en el contexto de los trabajos lovecraftianos.

En el reino de la pesadilla, las citas de libros inventados o citas apócrifas se mezclan con lo ficticio y lo real, considerando lo imaginario como real y viceversa. El libro nefando titulado *Necronomicón*, el cual analizaremos en el rubro siguiente, es uno entre algunos libros inventados por él. Con todo, las referencias bibliográficas o simplemente citas de libros como fórmulas literarias juegan un factor importante en varios de los relatos de Lovecraft, pues en torno de ellas se fundan los edificios narrativos fantásticos. La dimensión fantástica del cuento de Lovecraft es, a estas alturas, impensable sin libros y sin aquellas instituciones que les dan albergue para la lectura y consulta por parte de una comunidad de lectores y usuarios, por lo que en el mundo de los sueños y las pesadillas esos elementos culturales poseen rasgos característicos del autor.

4.3 El Necronomicón : la importancia del libro

El libro ha sido el soporte de la palabra escrita por miles de años, es un “tipo de objeto muy antiguo, que ha ido evolucionando material y formalmente a lo largo de las centurias”⁵⁰. Es la fuente tradicional para encontrar conocimiento e información, incluso aún en la actual era informática, en la que la amenaza de ser sustituido por el documento electrónico ha sido una constante en la denominada sociedad de la información. De tal suerte que las obras del escritor Howard Phillips Lovecraft transcurren entre libros, y son los libros raros -aquellos que se conocen pocos ejemplares- precisamente los más solicitados. Así, en las narraciones de Lovecraft, cabe mencionar, no hay coleccionistas, ni bibliófilos interesados en un libro como objeto; encontramos eruditos, investigadores y lectores comunes, que se interesan por los libros para obtener conocimientos de este tipo de documentos. Los libros son leídos, cuestionados, estudiados, tal como lo apreciamos en la siguiente narración:

Lo desconcertante de estos libros eran las anotaciones marginales y las correcciones en el texto, escritas en una caligrafía y un lenguaje que, en cierto modo, hacían pensar en algo ajeno por completo al hombre⁵¹.

Lo cual es una señal -subrayados, tachaduras, anotaciones- de que un libro ha sido leído y analizado con atención. En el cuadrante de la búsqueda de libros, el autor crea la historia de un libro que será el más citado, por él y otros autores de literatura fantástica, y en torno del cual se fue creando un mito en relación con su existencia verdadera. De modo que ese libro motivaría que los libreros se vieran asediados por la frecuencia de pedidos, así como la búsqueda febril de los anticuarios de esa misteriosa obra.

El *Necronomicón* es mencionado por primera vez en 1922 en el relato lovecraftiano *El sabueso*. Y sería el mismo autor quien en 1927 escribiera la historia de este libro. La historia del *Necronomicón* encaja en la historia de los libros prohibidos, censurados y hasta los que nunca existieron, esto es, textos a los que no tenemos acceso y que hoy forman parte de una incógnita, de un enigma.

Según Lovecraft, el título real del *Necronomicón*, es *Al Azif*, en árabe. Se trata de una obra escrita alrededor del 730 a. C. en Damasco por un árabe, Abdul Alhazred. Nombre que generaría Lovecraft desde su infancia, y el cual fue el sobrenombre que uso. Poco se sabe del autor -según la historia- que en su peregrinar encontró la locura y la muerte en Damasco, donde escribió el *Necronomicón*, tras descubrir fabulosas ciudades y haber encontrado los secretos de una raza más antigua que la humanidad, base de la mitología de Cthulhu.

Acerca de las ediciones del *Necronomicón*, esta es la cronología:

- **950** a.C. Traducción en griego por Theodorus Philetas de Constantinopla. Quemado por el patriarca Miguel en 1050. El texto árabe se pierde, pero la traducción latina llega hasta la era contemporánea.
- **1228**. traducción latina de Olaus Wormius y recibe el título de *Necronomicón*.
- **1232**. Prohibida la edición latina por el papa Gregorio IX.
- **1233**. Traducción al inglés por Jhon Dee, pero se desconoce el manuscrito.
- **14 --**. Edición impresa de la traducción en latín, en letra negra, lugar de impresión: Alemania.
- **15 --**. Texto griego. Impreso en Italia.
- **16 --**. Edición española del texto latino.

Respecto a su conservación; el texto original árabe, se extravió, no hay copia de la edición griega, la traducción al inglés no se imprimió. Del texto latino, existe actualmente una copia (del siglo XV) que se halla en la Biblioteca del Museo Británico, otra del siglo XVII en la Biblioteca Nacional de París. Existe una edición del siglo XVII en la Biblioteca Widener, en Harvard y otra en la Biblioteca de la Universidad de Buenos Aires. Por lo tanto, solo cinco ejemplares de este texto se conservan en bibliotecas que existen, uno se cree que forma parte de la colección de un multimillonario americano. El libro, nos dice Lovecraft, está prohibido por las autoridades de la mayoría de los países.

El autor hace uso de sus conocimientos históricos y bibliográficos para insertar la historia del *Necronomicón* (a la cual seguirá siendo fiel a lo largo de su obra literaria) inmersa en una tradición de libros prohibidos. Algunos estudios sobre Lovecraft deducen, por ejemplo, que para el título de la versión latina el autor se inspiró en el *Astronomicon* de Marcus Manilius, tratado astrológico escrito entre los años 6 y 14⁵². La versión en inglés se atribuye a Jhon Dee (1527-1608), quien fue un matemático y científico. Como la gente quemó su biblioteca y en el incendio se perdieron obras valiosas y raros manuscritos, la historia del *Necronomicón* aterriza entre la ficción y la realidad. Gracias al genio de Lovecraft, ese libro bien puede figurar en un listado de los libros que nunca existieron, como lo hace saber Plaza. Este autor se refiere a diversas bromas bibliográficas, entre estas cuenta como en 1650 John Donne publicó un catálogo de libros ocultos o malditos de autores célebres. Esos libros no existieron, todo era una broma intelectual, sin embargo durante años fueron buscados esas obras, que se dieron por perdidos aunque nunca se escribieron⁵³.

La historia del *Necronomicón* nos cuenta también la historia de la intolerancia, como describe el escritor francés Jacques Bergier:

El libro . vehículo de ideas críticas, debates y conocimiento,
enemigo de tiranías, integrismos y fanatismos políticos,

religiosos o filosóficos, los libros, escritores y bibliotecas han sido perseguidos, censurados, escondidos o destruidos a lo largo de la historia sin distinción de civilizaciones o culturas⁵⁴.

El *Necronomicón* contiene en sus líneas saber oculto, desconocido para el ser humano común, por eso ha sido objeto de la censura. Al colocarlo Lovecraft bajo resguardo en algunas bibliotecas nacionales y universitarias, entre reales y ficticias, supone un descanso para el libro, tras una historia de persecución, de prohibición y destrucción.

Lovecraft integró el significado del libro en su obra, otorgando a ese libro, una historia propia, rescatando el conocimiento contenido en esa obra en las bibliotecas nacionales y universitarias. Los libros prohibidos a los que no es fácil acceder, ya sea por su saber científico, social, histórico o filosófico parece ser más una cuestión real que literaria.

4.4 La Biblioteca de la Universidad de Miskatonic

La biblioteca de esa universidad es la más célebre que creó el imaginario lovecraftiano. Situada, según sus relatos, en la ciudad Arkham. En la realidad, Arkham corresponde a la localidad de Salem, Massachussets; y la biblioteca de la Universidad de Miskatonic, es la biblioteca universitaria Brown de Providence, a la que el escritor frecuentaba. Misma que contiene el legado de Lovecraft, ya que aquella institución de educación superior tiene entre su colección el fondo Lovecraft, es decir, un acervo personal que el escritor formó con manuscritos de sus obras y cartas.

Así, Lovecraft considera a la biblioteca de la Universidad de Miskatonic como una de las más prestigiosas, comparándola con algunos colosos bibliográficos tales como la Biblioteca del Museo Británico o la Biblioteca Nacional de París. Y en efecto, la Universidad de Miskatonic resalta en la novela fantástica de nuestro autor por la excelencia académica que ha alcanzado y la investigación que realiza. Es de hacer notar que esa Universidad se apoya en la biblioteca, la cual ofrece las fuentes de información necesarias para el cumplimiento de su quehacer. Ese centro, entre tipo de biblioteca universitaria y especializada, contiene en sus acervos, además de una colección especial en ciencias ocultas, el libro *Necronomicón*. Biblioteca y libro ficticios que han alcanzado una particular notoriedad en la obra literaria en cuestión. Lovecraft se refiere a la biblioteca en varios de sus relatos, entre ellos *El Ceremonial* al escribir:

Pude conseguir un ejemplar del censurable *Necronomicón*, celosamente guardado en la Biblioteca de la Universidad de Miskatonic⁵⁵.

El personal de esa biblioteca, cuidadoso de su acervo y sabedor de la importancia de su colección, no puede permitir el libre acceso a los acervos de particular valía, pues siempre está presente en la obra del autor que la biblioteca miskatonica controla y mantiene asegurada la colección de saberes ocultos, pero ¿si el conocimiento está oculto? ¿cómo se encuentra? Solo a través de la organización del mismo en una biblioteca especializada. La imaginación del autor dota de documentos, casi inhallables a ese centro bibliotecario, ¿pero porqué obras de conocimientos ocultos, magia, esoterismo y hasta cierto punto pseudo científicos forman parte de la colección de una biblioteca que pertenece a una Universidad que se distingue por el carácter científico de sus investigaciones?. Es precisamente en este punto donde Lovecraft reconoce la importancia del libre acceso a la información, a la lectura y a la investigación sin ninguna censura, otorgándole a la biblioteca la figura de un centro académico y erudito, sin que por ello deban estar ausente obras fuera del contexto de la academia propiamente dicha.

En la novela corta, *El horror de Dunwich*, esa biblioteca universitaria toma un papel protagónico, pues guarda bajo siete llaves al *Necronomicón*, su director, el doctor Henry Armitage, es el responsable de la biblioteca y sólo él autorizará el acceso.

La Biblioteca de la Universidad de Miskatonic, como modelo literario fantástico, en las narraciones de Lovecraft está inmersa la tradición bibliotecaria de Estados Unidos, como describe el historiador Millares Carlo, “En los Estados Unidos, ilustres mecenas, apasionados coleccionistas de manuscritos, libros raros y encuadernaciones artísticas, lograron reunir en la primera mitad del siglo XX colecciones de extraordinario valor e interés, que abrieron a la curiosidad de los estudiosos o legaron a las bibliotecas públicas”⁵⁶. Lo anterior se aprecia constantemente en la obra de Lovecraft, bibliotecas como la John Hay de la Universidad de Brown, la Biblioteca Widener de la Universidad de Harvard, la Biblioteca Pública de Boston, mismas que menciona Lovecraft en sus relatos. Así se deja ver el interés del escritor en torno de esos centros documentales que conservan colecciones selectas. En este cuadrante de literatura y bibliotecas, la Biblioteca de la Universidad de Miskatonic es una aproximación a la historia bibliotecaria estadounidense y que el autor no ignora sino que destaca, como es de apreciar el homenaje que hace a la Biblioteca John Carter Brown (Biblioteca de la Universidad de Brown). Aquel centro es una de las bibliotecas más importantes de Norteamérica, pues posee en sus acervos no solo fondos modernos sino también manuscritos, incunables y libros raros sobre temas relacionados con Europa e Iberoamérica, así como códices indígenas de México, colección de mapas antiguos y grabados. Al donar John Carter Brown su colección a la Biblioteca Brown en Providence, Lovecraft tuvo acceso a una

colección importante que de haber permanecido como biblioteca privada nunca hubiera consultado. De esta manera, el escritor de cuentos de horror enriquece sus conocimientos y describe, a través de sus obras, la importancia de acceder a colecciones tan valiosas que debieron servir de inspiración para sus relatos.

Para Lovecraft, el sueño de una biblioteca que contenga colecciones extraordinarias, en él se hizo realidad. Motivo por el que la Biblioteca de la Universidad de Miskatonic en la literatura lovecraftiana representa al centro documental que contiene el legado del hombre, y considerándola entre las importantes bibliotecas del mundo.

La biblioteca de la Universidad de Miskatonic, ya sea por sus acervos y servicios, así como por la función que desempeña en el beneficio de la sociedad -al ser creada para un grupo especializado y académico de una comunidad como la Universidad-, además de conservar documentos que confirman la existencia de antiguas civilizaciones, está destinada a ser un servicio público permanente, en tanto que el razonamiento del hombre lo permita. Esta permanencia de las bibliotecas es la figura literaria que Lovecraft proporciona en su obra. Nuestra sociedad contemporánea teoriza sobre la desaparición del libro y las bibliotecas, mientras que para Lovecraft esto es imposible, pues la biblioteca debe permanecer al servicio de la humanidad. De tal modo que en el autor, esos centros forman parte del futuro en tanto que una de sus funciones es conservar los innumerables textos que resumen la historia del hombre sobre la Tierra. En esos textos se describe cada una de las especies que existieron o llegaron a existir.

REFERENCIAS

-
- ¹ Gunn, James E. **Dreams written out : libraries in science fiction.** Wilson Library Bulletin v. 69 . Feb. 1995, p. 26.
- ² **Historia de la cultura escrita : del próximo Oriente antiguo a la sociedad automatizada.** Antonio Castillo Gómez (coord.) España : Ediciones Trea, 2001. p. 29.
- ³ Manguel, Alberto. **Una historia de la lectura.** Colombia : Editorial Norma, 1999. p. 366 y 371.
- ⁴ Joshi, S. T. **The annotated H. P. Lovecraft.** Estados Unidos : Swordsmith Productions : The Wildside Press, 1997. p. 130
- ⁵ Lovecraft, H. P. **El clérigo malvado y otros relatos.** Madrid : Alianza Editorial, 2001. p. 157
- ⁶ **Casas-Biblioteca de Mexicanos (Bibliotecas Privadas).** José G. Moreno de Alba. México : UNAM, 1992.
- ⁷ **Los mitos de Cthulhu.,** H. P. Lovecraft y otros. 2ª ed. Madrid : Alianza Editorial, 1970 p. 365.
- ⁸ *Ibíd.*, p. 358.
- ⁹ **Kahn Bibliotecas.** Xavier Besalú Costa, (comp.). Barcelona : Gustavo Gilli, 1989. p. 129.
- ¹⁰ **Los mitos de Cthulhu.** p. 363.
- ¹¹ Morales Campos, Estela. **Bibliotecología e información.** En Boletín de Asociación Andaluza de Bibliotecarios, Junio, 1989.
- ¹² **Los mitos de Cthulhu.** p. 380.
- ¹³ López Yepes, J. **¿Qué es documentación?.** En Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología. Miguel Ángel Rendón Rojas. México : UNAM, CUIB, 1998. p. 85.
- ¹⁴ **Los mitos de Cthulhu.** p. 380.
- ¹⁵ *Ibíd.*, p. 349 y 497.
- ¹⁶ Lovecraft, H. P. **En las montañas de la locura.** Madrid : Alianza Editorial, 1998. p. 94.
- ¹⁷ _____ . **El clérigo malvado y otros relatos.** Madrid : Alianza Editorial, 2001. p. 71
- ¹⁸ _____ . **El horror de Dunwich.** Madrid : Alianza Editorial, 1980. p. 32
- ¹⁹ *Ibíd.*, p. 32.
- ²⁰ *Ibíd.* p. 31.
- ²¹ *Ibíd.*, p. 36.
- ²² *Ibíd.* p. 50.
- ²³ *Ibíd.*, p. 51.
- ²⁴ Carrión Huries, Manuel. **Manual de bibliotecas.** Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1988. p. 133.
- ²⁵ **Instrucciones para la catalogación de dibujos y grabados.** Madrid : Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1959. p. 47.
- ²⁶ Gatti, Sebastián. **El que acecha en la biblioteca.** En: La jornada de Oriente. Septiembre, 1999.
- ²⁷ **Los mitos de Cthulhu,** p. 52.
- ²⁸ Petrucci, Armando. **Leer por leer : un porvenir para la lectura.** En Historia de la lectura en el mundo occidental. Madrid : Santillana : Taurus, 1998. p. 544.
- ²⁹ **Los mitos de Cthulhu,** p. 376.
- ³⁰ **Los mitos de Cthulhu,** p. 350.
- ³¹ Petit, Michéle. **Lecturas : del espacio íntimo al espacio público.** México : Fondo de Cultura Económica, 2001. p. 23.
- ³² **El horror de Dunwich,** p. 46.
- ³³ Morales Campos, Estela. *Opcit*, 1989, p. 15.
- ³⁴ **El horror de Dunwich,** p. 48,66,77.
- ³⁵ **Los mitos de Cthulhu,** p. 293.
- ³⁶ *Ibíd.*, p. 231.
- ³⁷ *Ibíd.*, p. 244.
- ³⁸ **El horror de Dunwich,** p. 43.
- ³⁹ **Los mitos de Cthulhu,** p. 367.
- ⁴⁰ *Ibíd.*, p. 422.

-
- ⁴¹ *Ibíd.*, p. 417.
- ⁴² **El horror de Dunwich**, p. 45
- ⁴³ *Ibíd.*, p. 46.
- ⁴⁴ Martínez de Sousa, José. **Pequeña historia del libro**. 2ª ed. España : Editorial Labor, 1992. p. 31.
- ⁴⁵ **Dagón y otros cuentos macabros**. p. 28
- ⁴⁶ **El horror de Dunwich**. p. 196
- ⁴⁷ **Las montañas de la locura**. p. 145.
- ⁴⁸ **El libro**. p. 204,206.
- ⁴⁹ Pétit, Opcit, p. 133.
- ⁵⁰ Mendoza Díaz-Maroto, Francisco. **La pasión por los libros : un acercamiento a la bibliofilia**. 2ª ed. España : Espasa Calpe, 2002. p. 73.
- ⁵¹ **La sombra fuera del tiempo**. p. 363.
- ⁵² Giordanino, Eduardo Pablo. **Las fuentes fabulosas de Lovecraft**.
- ⁵³ Plaza, José María. **Los libros que nunca existieron**. En revista aula del mundo, 2004.
- ⁵⁴ Bergier, Jacques. **Los libros condenados**. Barcelona : Plaza y Janes. c. 1975.
- ⁵⁵ **Los mitos de Cthulhu**. p.203.
- ⁵⁶ Millares Carlo, Agustín. **Introducción a la historia del libro y de las bibliotecas**. México : Fondo de Cultura Económica. 1971. p. 279.

CONCLUSIÓN

El presente documento académico muestra cómo la figura de las bibliotecas y los libros se hace presente en el campo de la literatura; el recorrido por ciertos tipos de novelas, cuentos, poesías, y ensayos, refleja la presencia de estos temas inherentes a la bibliotecología. Sí un elemento literario es un motivo por el cual se desarrolla una narración y bajo la cual se construye una obra literaria, acertamos en nuestra hipótesis al vincular a la bibliotecología con la literatura, pues se muestra a través del primer capítulo de nuestro discurso, un recorrido por los diversos géneros literarios que comprueban cómo los libros y las bibliotecas se prestan en la ficción literaria para una diversidad de posibles interpretaciones.

Sí la literatura –aparte de aportar creaciones estéticas- es una fuente de conocimiento y de aprendizaje, ella puede proporcionar a la bibliotecología posibles líneas de estudios y análisis, de investigación bibliotecológico-literaria. Apreciamos entonces, que el lenguaje narrativo no es simplemente el lenguaje de la diversión y de la distracción; de esta manera, es como descubrimos que la literatura fantástica, cultivada por varios autores, representa una veta cognitiva para llevar a cabo esa articulación interdisciplinaria.

El nexo bibliotecología-literatura es viable porque ofrece la posibilidad de estudio a temas propios de la disciplina y además es un asunto que se puede incorporar en la formación y práctica profesional de los bibliotecólogos.

En el marco del género de la literatura fantástica, descrito el concepto, origen y desarrollo, se observa que los libros y las bibliotecas son recursos que, en la obra de los autores citados, se invocan para provocar el miedo a los lectores, de tal modo que la relación bibliotecas y fantasmas hace entrever que esos recintos documentales son idóneos para tal efecto pues son descritos como espacios amplios, antiguos y oscuros. Entornos propicios para crear relatos de miedo, metáfora de lo desconocido y extraño que resultan esos recintos documentales para la mayoría de la sociedad y a la vez del trabajo bibliotecario como desconocido y poco re-conocido. Sin embargo, los libros y las bibliotecas figuran en la literatura fantástica para crear, además, un escenario de erudición e investigación. Una característica constante es la de idear títulos de libros e imaginar centros bibliotecarios (característica que continuará aún hasta el siglo XXI y no sólo en este género literario) y llega a crear un concepto que es el de *biblioteca invisible*, la cual contiene un extenso acervo de libros que nunca han existido, por lo que aquellos sólo pertenecen al acervo del imaginario literario. De tal modo que a través del recorrido de la obra de varios autores, analizamos cómo la literatura fantástica enriquece su contenido por medio de una serie de

elementos bibliotecarios; las bibliotecas son entonces el medio material que se relaciona con el pensamiento lógico a tal grado que en lo fantástico, los libros, las bibliotecas, el ordenamiento bibliográfico, y los servicios de biblioteca, son elementos racionales e imprescindibles para conducir a la verdad en una pesquisa o indagación.

En el escritor norteamericano de relatos de horror, Howard Phillips Lovecraft encontramos una posibilidad de análisis para la vinculación bibliotecología-literatura. Desde su infancia, el escritor mostró especial interés por los libros, la lectura y las bibliotecas, de manera que estos elementos influyeron en su obra literaria al grado de ser una temática constante; legó a la biblioteca invisible uno de los libros más buscados *El Necronomicón*, así como una de las más vastas bibliotecas especializadas en libros antiguos y raros como la Biblioteca de la Universidad de Miskatonic, notable influencia que tuvieron las bibliotecas en su vida, ya que ese centro en la realidad era una metáfora de la Biblioteca de la Universidad Brown ubicada en Providence. Biblioteca de la que Lovecraft fue usuario. Los libros, a su vez, en las narraciones de ese autor son una figura indispensable ya que en su vida representaron el acceso fundamental al conocimiento. Se observa así que Lovecraft logró encontrar en los libros y en la lectura, en las bibliotecas y los bibliotecarios, diversos recursos literarios para crear relatos fantásticos. Su influencia y legado de este escritor se percibe mediante la relación literatura-libros-bibliotecas.

De los cincuenta y siete relatos analizados de la obra del escritor Howard Phillips Lovecraft, treinta y tres de éstos hacen referencia a algún aspecto en cuanto a la temática de libros y bibliotecas. Esto significa que el autor dedicó a estos temas más de la mitad de su obra literaria, contando entre sus obras más significativas sobre la temática que nos ocupó *El horror de Dunwich*, *La sombra fuera del tiempo* y *En las montañas de la locura*, pues de ellas se advierte una gran riqueza de referentes literarios sobre libros y bibliotecas. Los primeros relatos de Lovecraft, de tema onírico, es decir referente a los sueños y fantasías, abordan principalmente al nexo lectura-libros; a medida que va creando su obra, los aspectos como: documentación, conocimiento, bibliotecas, etc., van tomando figura literaria recurrente en su obra y protagonista de la misma, elementos que nunca abandonará.

Acorde con lo anterior, en la obra de Lovecraft los libros y las bibliotecas son la base sobre la que descansa la continuidad de la especie humana, siendo esos objetos la memoria de la humanidad. El autor presenta a las bibliotecas en un pasado remoto y las proyecta hacia el futuro, usando conceptos universales que le permiten hacer trascender el significado y la importancia de una biblioteca, aspectos que se ponen en duda en nuestra sociedad contemporánea, sobre la existencia, desarrollo y continuidad de los libros y las bibliotecas. De esto que el escritor en su obra, dé referencia a la integración de acervos en un espacio denominado *biblioteca*, por lo tanto los documentos en su obra escapan de la destrucción manteniéndose conservados en centros documentales.

Las bibliotecas también son lugares documentales que contienen información que será transformada en conocimiento, el cual se obtiene al realizar el acto de la lectura o al acudir a una biblioteca, ya que ésta no solo es albergue del conocimiento registrado por el hombre, sino también de conocimientos meta-humanos; libros y bibliotecas se conciben así, en eras arcaicas. Modelo que no debe faltar para la civilización.

Cabe mencionar que varios aspectos en relación con el libro y las bibliotecas, encuentran su referente literario en la obra del escritor Lovecraft, pues la ambición por el conocimiento universal, vigente en nuestra era informática, se encuentra de manera marcada en los relatos fantásticos del autor, millones de años atrás, impulsada por una raza erudita poseedora de inmensas galerías interminables, y cuyos anaqueles conservan el acervo documental de millones de años de historia y conocimiento. Este libro no escrito, no leído, no publicado, no encontrado significa –además de la fuente tradicional para encontrar conocimiento e información- *lo oculto* y lo anterior no significa precisamente algo desconocido, se refiere precisamente a verdades secretas de gran antigüedad, no de descubrimiento reciente. Así que los libros ocupan particular espacio en las obras del autor desde sus primeras narraciones en donde éstos permiten soñar, por lo que la lectura toma el papel de reparadora de la vida a la vez que permite la construcción de un individuo, en este caso, el lector, ya que en los personajes la lectura los sostiene en la vida.

La obra de Howard Phillips Lovecraft abarca más de cincuenta y siete narraciones, pero se sabe que él creó también algunos poemas y numerosas obras en colaboración, además de las obras generadas por el Círculo de Lovecraft, al cual el autor influyó. Asimismo hay que considerar las obras póstumas, manuscritos e ideas del propio autor que no concluyó y que el escritor August Derleth terminó (véase anexo 7). No olvidemos tampoco las obras que han surgido retomando las ideas y temas que Lovecraft elaboró. Hasta la fecha diversos autores se siguen inspirando en la mitología creada por este autor, ejemplo de esto son las antologías como *Cthulhu : una celebración de los mitos*, *Nuevos cuentos de los mitos de Cthulhu* o *Cthulhu 2000* material literario en el que se sigue utilizando los mismos dioses, monstruos, personajes y en ellos están implícitos los libros y las bibliotecas que son figura literaria recurrente en la obra de Lovecraft. Todo esto ha venido generando una extensa obra en la que, sin lugar a dudas, figuran diversos elementos que estudian la bibliotecología y la bibliografía. De tal suerte que mientras se sigan escribiendo obras con el sello e influencia de Lovecraft, seguirán siendo los libros y las bibliotecas tópicos de inspiración para los autores de la literatura fantástica. Es probable que hasta la fecha no existe otro autor que le otorgue al género de horror una trascendencia como lo hizo Lovecraft.

Finalmente, observamos que en el lenguaje literario de Lovecraft existe la constante preservación de la memoria y preservar la memoria, es una cuestión de la humanidad, lo que el hombre es, sólo es concebible si se parte de una coalición entre los que viven actualmente y los que ya han muerto. Sus visiones y su sabiduría forman parte del acervo de la humanidad, lo anterior Lovecraft lo narra en *La sombra fuera del tiempo*, es tan importante para el escritor tener registro de los pensamientos y conocimientos de la humanidad, en el significado que un libro es algo más que un lugar de datos, papel, tinta; un libro tiene un poder apreciable y una gran colección puede dotar al lector de cualquiera de sus facultades de entendimiento y conocimiento. Asimismo se inserta en la literatura una idea social que atañe a los libros y bibliotecas, dejando ver en diversas narraciones de variados géneros la preocupación existente de la pérdida de la memoria histórica y a su vez la figura social de libros y acervos documentales, lo que permite la siguiente conclusión: el día que la computadora sea el sustituto de nuestra memoria, dejaremos seguro, de poner en marcha rebeliones contra injusticias, sociales y de otra índole, pues tales rebeliones sólo se producen cuando el hombre puede recordar a través de textos y consultas documentales. La existencia y continuidad de libros y bibliotecas no permitirá la pérdida de la memoria histórica.

De esta manera comprendemos que la verdad de la ficción apunta hacia el porvenir, analizamos además, en la literatura de Lovecraft que una biblioteca debe ser concebida tanto como la misma raza que la construyó, para resistir los fenómenos naturales a su vez que los aspectos políticos, sociales, económicos, cuando la realidad apunta hacia la amenaza del libro sustituido por el documento electrónico y los acervos conservados y organizados, destruidos –y en algunos casos abandonados- por ideologías, el escritor nos deja la idea de un mundo en el que la industria mecanizada exigirá muy poco de cada persona para que el tiempo libre se emplee en actividades intelectuales y estéticas proveyendo a este mundo de centros bibliotecarios con colecciones documentales de libre acceso.

Anexo 1

OBRAS LITERARIAS EN LAS QUE FIGURAN LOS LIBROS Y LAS BIBLIOTECAS

- *La biblioteca de mi tío* / **Rodolphe Toepfer, 1832**
- *El holocausto del mundo* / **Nathaniel Hawthorne, 1846**
- *La biblioteca universal* / **Kurd Lasswitz, 1901**
- *La revolución de la biblioteca de Ciudadmuerta* / **Miguel de Unamuno, 1917**
- *Los libros* / **Atanás Dalchev, 1926**
- *Pobre de espíritu* / **Atanás Dalchev, 1926**
- *Auto de fe* / **Elías Canetti, 1935**
- *Medianoche en Serampor* / **Mircea Eliade, 1939**
- *El secreto del doctor Honigberger* / **Mircea Eliade, 1939**
- *Los limpiadores de estrellas* / **Julio Cortázar, 1942**
- *Estación de la mano* / **Julio Cortázar, 1943**
- *Fin del mundo del fin* / **Julio Cortázar, 1945**
- *1984* / **Georges Orwell, 1949**
- *Vida y trabajos de un libro viejo (contados por el mismo)* / **Jorge Campos, 1949**
- *Fahrenheit 451* / **Ray Bradbury, 1953**
- *Cómo se debe formar una biblioteca* / **Miguel de Unamuno, [1957]**
- *El primer hombre* / **Albert Camus, 1964**
- *El incendio de un sueño* / **Charles Bukowski, 1969**
- *Diario de burdel* / **Joseph-Lluis Seguí, 1979**

- *Si una noche de invierno un viajero* / **Italo Calvino, 1979**
- *La historia sin fin* / **Michel Ende, 1979**
- *El nombre de la rosa* / **Umberto Eco, 1980**
- *El secuestro de la bibliotecaria* / **Mahy Margaret, 1983**
- *¿Quién ha incendiado la biblioteca?* / **Ana Lavatelli, 1987**
- *El péndulo de Foucault* / **Umberto Eco, 1988**
- *El libro olvidado* / **Antonio García Velasco, 1988**
- *Huelga en la biblioteca* / **Ma. Fernanda Buhigas, 1988**
- *Viaje por los libros* / **Ma. Fernanda Buhigas, 1988**
- *Los gnomos no tienen bibliotecas* / **Livia Sedeño, 1988**
- *El ladrón de libros y otras bibliomanías* / **Nuria Amat, 1988**
- *Duelo en la biblioteca* / **Ambrosio Borsani, 1989**
- *La biblioteca fantasma* / **Nuria Amat, 1989**
- *Un trasgo risueño en la biblioteca* / **Eduardo González Cerdá, 1991**
- *Amor breve* / **Nuria Amat, 1990**
- *El monstruo y la bibliotecaria* / **Alfredo Gómez Cerdá, 1991**
- *Al otro lado de la puerta* / **Gary L. Blackwood, 1991**
- *El club Dumas (la última puerta)* / **Arturo Pérez-Reverte, 1992**
- *Un viejo que leía historias de amor* / **Luis Sepúlveda, 1992**
- *La biblioteca embrujada* / **Leo Leo, 1993**
- *Todos somos Kafka* / **Nuria Amat, 1993**
- *Territorio comanche* / **Arturo Pérez-Reverte, 1994**

- *El libro mudo : las aventuras del escritor entre la pluma y el ordenador* / **Nuria Amat, 1994**
- *El lector* / **Bernhard Schlink, 1995**
- *Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar* / **Luis Sepúlveda, 1996**
- *Matilda* / **Roald Dahl, 1996**
- *El hereje* / **Miguel Delibes, 1998**
- *Si una mañana de verano un niño : carta a mi hijo sobre el amor a los libros* / **Roberto Cotroneo, 1998**
- *Sombras sobre el Vaticano* / **Francisco Asensi, 1999**
- *La Biblia negra* / **José Calvo Poyato, 2000**
- *La carta esférica* / **Arturo Pérez-Reverte, 2000**
- *Ex libris* / **Ross King, 2001**
- *La isla de los mapas perdidos* / **Miles Harvey, 2001**
- *Baudolino* / **Umberto Eco, 2001**
- *La biblioteca mágica de Bibbi Bokken* / **Jostein Gaarder y Klaus Hagerup, 2001**
- *Destrucción de libros* / **Fernando Báez, 2001**
- *El incendio de Alejandría* / **Jean Pierre Luminet, 2002**
- *El club Dante* / **Matthew Pearl, 2003**
- *La pasajera* / **Andrea Blanqué, 2003**
- *¿Quién teme al libro feroz?* / **Lauren Child, 2003**
- *Corazón de tinta* / **Cornelia Funke, 2003**
- *La misteriosa llama de la reina Loana* / **Umberto Eco, 2004**
- *El último lector* / **David Toscana, 2004**
- *El engranaje victoriano* / **Jorge Munnshe, 2005**

- *El enigma Vivaldi* / **Peter Harris, 2005**
- *El turno del escriba* / **Graciela Montes y Emma Wolf, 2005**
- *El gran laberinto* / **Fernando Savater, 2005**

Anexo 2

OBRAS DE JORGE LUIS BORGES

Poesía

- ✦ *Lectores*, 1964
- ✦ *Emerson*, 1964
- ✦ *Junio*, 1968
- ✦ *El guardián de los libros*, 1968
- ✦ *Poema de los dones*, 1960
- ✦ *El otro tigre*, 1960
- ✦ *Límites*, 1960
- ✦ *El poeta declara su nombradía*, 1960
- ✦ *Un lector*, 1969
- ✦ *Elogio de la sombra*, 1969
- ✦ *Tamerlan (1336-1405)*, 1972
- ✦ *El ciego*, 1972
- ✦ *El amenazado*, 1972
- ✦ *Un mañana*, 1972
- ✦ *Yo*, 1975
- ✦ *Mis libros*, 1975
- ✦ *Olaus Magnus (1490-1558)*, 1976
- ✦ *Alejandro, 641 A.D.*, 1977
- ✦ *Un libro*, 1977
- ✦ *Al adquirir una enciclopedia*, 1981
- ✦ *Dos formas del insomnio*, 1981
- ✦ *Infierno, V, 129*, 1981
- ✦ *La fama*, 1981

Narraciones, Cuentos

- ✦ *Del culto a los libros*, 1951
- ✦ *El hacedor*, 1960
- ✦ *El milagro secreto*, 1943
- ✦ *La muralla y los libros*, 1950
- ✦ *El Aleph*, 1949
- ✦ *Los teólogos*, 1949
- ✦ *Tres versiones de Judas*, 1949
- ✦ *La muerte y la brújula*, 1942
- ✦ *Tlön, Uqbar, Orbis, Tertius*, 1941
- ✦ *La biblioteca de Babel*, 1941
- ✦ *El Congreso*, 1975
- ✦ *La secta de los treinta*, 1975
- ✦ *UNDR*, 1975
- ✦ *Utopía de un hombre que esta cansado*, 1975
- ✦ *El libro de arena*, 1975
- ✦ *El acto del libro*, 1981

Anexo 3

LOS LIBROS Y LAS BIBLIOTECAS EN LA LITERATURA FANTÁSTICA : OBRAS

Charles Nodier

- ☞ *Flaxbinder enmendado por un espectro*
- ☞ *Advertencia*
- ☞ *Espectros que provocan la tempestad*
- ☞ *El fantasma del castillo de Egmont*
- ☞ *Historia del espíritu que se apareció en Dourdans*
- ☞ *El bibliómano*

Montague Rhodes James

- ☞ *El grabado*
- ☞ *El diario del Señor Poynter*
- ☞ *El Conde Magnus*
- ☞ *El tesoro del Abad Thomas*
- ☞ *El fresno*
- ☞ *Habitación 13*
- ☞ *El maleficio de las runas*
- ☞ *El tratado Middoth*
- ☞ *El señor Humphreys y su herencia*

Arthur Machen

- ☞ *La luz interior*
- ☞ *La novela del sello negro*
- ☞ *La novela del polvo blanco*
- ☞ *El pueblo blanco*
- ☞ *Un chico listo*
- ☞ *La habitación acogedora*

Anexo 4

BIBLIOGRAFIA DE LOS LIBROS CITADOS POR HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT EN SU OBRA LITERARIA

1. Vidas / Plutarco
En: *La tumba*
2. Reflexiones sobre las diversas partes de África / Wade Jermyn
En: *Arthur Jermyn*
3. Regnum Congo /Pigafetta
En: *El grabado en casa*
4. Magnalia Christi Americana / Cotton Mather
En: *El grabado en casa*
5. Image du Monde / Gauthier de Metz
En: *La ciudad sin nombre*
6. La sorda negrura del abismo / Lord Dunsany
En: *La ciudad sin nombre*
7. Libro de los invasores
En: *El pantano de la luna*
8. Necronomicón / Abdul Alhazred
En: *El sabueso*
9. Witch-Cult in Western Europe / Margaret Murria
En: *El horror de Red Hook*
10. Atlantis and the Lost Lemuria / W. Scott Elliot
En: *El horror de Red Hook*
11. La rama dorada / Frazer
En: *El horror de Red Hook*
12. Maravillas de la naturaleza / Morryster
En: *El ceremonial*

13. Saducismus Triumphatus / Joseph Glanvil
En: *El ceremonial*
14. Daemonolatreia / Remigius
En: *El ceremonial*
15. Manuscritos Pnakóticos
En: *En busca de la ciudad del sol poniente*
16. Siete Libros Crípticos / Hsan
En: *En busca de la ciudad del sol poniente*
17. El gran dios pan / Arthur Machen
En: *El horror de Dunwich*
18. Poligraphia / Tritemio
En: *El horror de Dunwich*
19. De furtivis literarum notis / Giambattista Porta
En: *El horror de Dunwich*
20. Traité des Chiffres / Vigenere
En: *El horror de Dunwich*
21. Cryptomenysis Patefacta / Falconer
En: *El horror de Dunwich*
22. Tratados de criptografía del siglo XVIII / Davys y Thicknesse
En: *El horror de Dunwich*
23. Arthur Gordon Pym / Edgar Allan Poe
En: *En las montañas de la locura*
24. Azathot y otros horrores / Edward Pickman Derby
En: *El ser en el umbral*
25. La gente del monolito / Justin Geoffrey
En: *El ser en el umbral*
26. Libro de Eibon o Liber Ivonis
En: *El ser en el umbral*
27. Unaussprechlichen Kulten / Von Junzt
En: *El ser en el umbral*

28. De Vermis Mysteriis / Ludvig Prinn
En: *La sombra fuera del tiempo*
29. Cultes des Goules / conde d'Erlette
En: *La sombra fuera del tiempo*
30. El socavador / Robert Blake
En: *El morador de las tinieblas*
31. La escalera de la cripta / Robert Blake
En: *El morador de las tinieblas*
32. Shaggai / Robert Blake
En: *El morador de las tinieblas*
33. En el valle de Pnath / Robert Blake
En: *El morador de las tinieblas*
34. El devorador de las estrellas / Robert Blake
En: *El morador de las tinieblas*
35. Libro de Dzyan
En: *El morador de las tinieblas*
36. Turba philosophorum / Hermes Trimegisto
En: *El caso de Charles Dexter Ward*
37. Liber Investigationis / Geba
En: *El caso de Charles Dexter Ward*
38. La clave de la sabiduría / Arthepius
En : *El caso de Charles Dexter Ward*
39. Zohar
En : *El caso de Charles Dexter Ward*
40. Ars Magna et Ultima / Raimundo Lulio
En : *El caso de Charles Dexter Ward*
41. Thesaurus Chemicus / Roger Bacon
En : *El caso de Charles Dexter Ward*
42. Clavis Alchimiae / Fludd
En *El caso de Charles Dexter Ward*

43. De Lapide Philosophico / Trithemius
En *El caso de Charles Dexter Ward*

Anexo 5

LIBROS CITADOS POR HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT EN COLABORACIÓN CON AUGUST DERLETH

1. Estudio sobre la relación existente entre los habitantes de Polinesia y las culturas del continente suramericano con especial referencia a Perú.
En: *El superviviente*
2. De furtivis literarum notis / Giambattista Porta *
En: *El superviviente*
3. Criptografía / Thicknesse *
En: *El superviviente*
4. Daemonolatreia / Remigius *
En: *El superviviente*
5. La era de los saurios / Banfort
En: *El superviviente*
6. Séptimo Libro de Moisés
En: *El día de Nahum Wentworth*
7. Malleus Maleficarum
En: *El legado Peabody*
8. Daemonialitas / Sinistrari
En: *El legado Peabody*
9. Vitae sophistarum / Eunapius
En: *El legado Peabody*
10. Viate sophistarum / Eunapius
En: *El legado Peabody*
11. Fuga Satanae / Stampa
En: *El legado Peabody*
12. Discours des Sorciers / Bouget
En: *El legado Peabody*

13. Texto de R'lyeh
En: *La ventana en la buhardilla*
14. Cánticos de Dhol
En: *La ventana en la buhardilla*
15. Siete Libros Crípticos de Hsan *
En: *La ventana en la buhardilla*
16. Fregmentos de Celaeno
En: *La ventana en la buhardilla*
17. Necronomicón. En edición facsimilar *
En: *La ventana en la buhardilla*
18. Liber Ivoris *
En: *La sombra fuera del espacio*
19. De las malignas brujerías llevadas a cabo en Nueva Inglaterra por Demonios sin forma humana
En: *El que acecha en el umbral*
20. Principios taumátúrgicos ocurridos en el Canaán / Ward Phillips
En: *El que acecha en el umbral*
21. Winesburg Ohio / Sherwood Anderson
En: *El que acecha en el umbral*
22. El tiesto en los sauces / Kenneth Grahame
En: *El que acecha en el umbral*
23. Investigación sobre las estructuras mitológicas de algunos primitivos contemporáneos con especial referencia al Texto R'lyeh / Shrewsbury
En: *El que acecha en el umbral*
24. El libro de los malditos
En: *El que acecha en el umbral*
25. Nuevas tierras
En: *El que acecha en el umbral*
26. De natura daemonum / Anania
En: *El que acecha en el umbral*
27. Qua estio de lamiis / Vignate
En: *La sombra del desván*

28. Fuga Satanae / Stampa
En: *La sombra del desván*

- **Ya citados por H.P. Lovecraft.**

Anexo 6

NARRATIVA DE HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT

1. LA BESTIA EN LA CUEVA (1905)

The beast in the Cave

Un hombre se pierde en una gruta y encuentra a una criatura extraña, creyendo que era una bestia la mata para al final descubrir que esta bestia había sido en otro tiempo un hombre.

SIN REFERENCIA A BIBLIOTECAS

2. EL ALQUIMISTA (1908)

The alchemist

La historia de una maldición a una noble familia, la cual es que ningún hombre de dicha familia viva más de treinta y dos años, desde que uno de ellos asesinó a un poderoso mago.

BIBLIOTECA
LIBROS

3. LA TUMBA (1908)

The Tomb

Un niño, ávido lector, solitario (parece ser el mismo Lovecraft) en uno de sus paseos descubre una antigua cripta, poco a poco se siente atraído por la tumba hasta que atraviesa la barrera del tiempo y se une a una gran fiesta de la época del muerto.

BIBLIOTECA

LIBROS

4. DAGÓN (1917)

Dagon

La aparición de un ser marino que le quitara el sueño al protagonista del relato. Narra la antigua leyenda filistea en torno a Dagón, el Dios-Pez. Describe unos relieves y monolitos antiguos. Hay una referencia a la escritura:

“La escritura pertenecía a un sistema de jeroglíficos, desconocido para mí, distinto de cuantos yo había visto en los libros, y consistente en su mayor parte en símbolos acuáticos”.

ESCRITURA

5. POLARIS (1918)

Polaris

Un hombre sueña con ciudades fantásticas y pasadas, iluminado por la estrella polar que esta ahí para dar un mensaje a través de los siglos. Aquí aparecen por primera vez los *Manuscritos Pnakóticos*.

ESCRITURA

CONOCIMIENTO

6. MÁS ALLÁ DEL MURO DEL SUEÑO (1919)

Beyond the Wall of Sep

Un ser se comunica a través de los sueños de los humanos y es capaz de trascender tiempo y espacio a través del sueño.

SIN REFERENCIA A BIBLIOTECAS

7. LA TRANSICIÓN DE JUAN ROMERO (1919)

The Transition of Juan Romero

La historia de un trabajador mexicano que sufre una transición.

SIN REFERENCIA A BIBLIOTECAS

8. LA NAVE BLANCA (1919)

The White Ship

La historia de un farero que sueña con viajar en alguno de los barcos que pasan bajo su faro, desde su infancia los libros le ayudaron a imaginar.

“leí más cosas de éstas, en libros que me regalaron los hombres y me entusiasmaba”.

LECTURA

9. LA MALDICIÓN QUE CAYÓ SOBRE SARNATH (1919)

The Doom That Came to Sarnath

Los habitantes de Sarnath matan a los seres de Ib, una ciudad antigua; la ciudad Sarnath se convierte en maravilla y orgullo de la humanidad, queda maldita por destruir a la ciudad primigenia y a sus dioses.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

10. LA DECLARACIÓN DE RANDOLPH CARTER (1919)

The Statement of Randolph Carter

El testimonio de Randolph Carter sobre la extraña desaparición de su amigo, Harley Warren.

“De su inmensa colección de libros extraños sobre temas prohibidos, he leído todos aquellos que están escritos en lenguas que yo domino; pero son pocos en comparación con los que están en lenguas que desconozco”.

COLECCIÓN

BIBLIOTECAS PRIVADAS

11. EL TERRIBLE ANCIANO (1920)

The Terrible Old Man

Descripción del terrible anciano que vive en su mansión solitario. Este personaje será citado en posteriores relatos.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

12. EL ÁRBOL (1920)
The Tree

Relato ambientado en la antigua Grecia, dos amigos escultores, Kalós y Musides, uno muere y sobre su tumba crece un árbol (olivar) cuyas ramas susurran.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

13. LOS GATOS DE ULTHAR (1920)
The cats of Ulthar

En el poblado de Ulthar comienza la extraña desaparición de los gatos, ya que un niño que viajaba por el pueblo pierde a su amoroso gato, desde entonces en Ulthar se prohíbe matar a los gatos.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

14. EL TEMPLO (1920)
The Temple

Un navegante alemán descubre un extraño templo.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

15. ARTHUR JERMYN (1920)
Arthur Jermyn

La historia de un estudioso de las antiguas culturas africanas. Describe a su familia y su extraña desaparición del mundo.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

16. LA CALLE (1920)

The street

La historia de una calle, desde su nacimiento, como camino entre un manantial y la playa, hasta su destrucción, después de varias guerras.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

17. LA POESIA Y LOS DIOS (1920)

Poetry and the Gods

Marcia, una joven que sueña con épocas pasadas, cuando los hombres no habían perdido sus sueños y fantasías. El poder de la lectura le da a Marcia el seguir soñando y viviendo en un mundo extraño.

LECTURA

18. CELEPHAIS (1920)

Celephais

Los sueños de Kuranos, su búsqueda por la ciudad llamada Celephais. Una vez más los sueños y un ser solitario que prefiere soñar.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

19. DEL MÁS ALLÁ (1920)

From Beyond

Un científico trata de descubrir lo que existe en el más allá y por medio de una máquina descubre extraños seres de otro mundo.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

20. EL GRABADO EN LA CASA (1920)

The picture in the House

Un hombre llega a una casa en el Valle de Miskatonic en la cual se encuentran varias antigüedades, entre ellas un libro que contiene un grabado que despierta el horror.

CATALOGACIÓN

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

21. LA CIUDAD SIN NOMBRE (1921)

The Nameless City

Primer relato relacionado con los mitos de Cthulhu. Un arqueólogo que va en busca de civilizaciones perdidas visita la ciudad sin nombre... ciudad antigua y extraña que en su resplandor debió ser una gran civilización.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

22. LA BÚSQUEDA DE IRANON (1921)

The Quest of Iranon

Iranon, joven soñador que no ha envejecido porque no ha dejado de sonar y busca una ciudad que nunca existió.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

23. EL PANTANO DE LA LUNA (1921)

The Moon-Bog

Las antiguas creencias y maldiciones de un poblado irlandés suceden cuando un americano escéptico decide drenar un pantano que es leyenda y en el cual mora un espíritu guardián.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

24. EL EXTRAÑO (1921)
The Outsider

Un hombre habita en un castillo, no sabe nada del mundo exterior, solo de sus libros enmohecidos a través de los cuales ha aprendido sobre el mundo.

**LIBROS
CONOCIMIENTO**

25. LOS OTROS DIOSES (1921)
The Other Gods

Los dioses de la tierra han huido a lugares inaccesibles, alejados de los humanos, pero un sabio intenta llegar a la cima donde habitan y desata su furia.

LIBROS

**CONOCIMIENTO
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

26. LA MÚSICA DE ERICH ZANN (1921)
The Music of Erich Zann

La extraña música de un violinista que habita en un lugar que ya no existe, dónde no hay nada, solo la música que transporta a otra dimensión.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

27. HERBERT WEST : REANIMADOR (1921)
Herbert West, Reanimador

Un científico pretende tener la fórmula para revivir a los mortales y experimenta reanimando cadáveres.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

28. HIPNOS (1922)

Hypnos

Dos hombres en su búsqueda de placeres ingieren drogas que los transportan más allá del sueño, en la ciudad de Hipnos, en sus sueños descubren horrores y les ocasiona temor dormir, sin sueños envejecerán.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

29. EL SABUESO (1922)

The Hound

En este relato se menciona por primera vez el *Necronomicón*. Dos buscadores de antigüedades encuentran un amuleto y con este objeto la aparición de un perro.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

30. EL HORROR OCULTO (1922)

The Lurking Fear

El horror tras descubrir una antigua mansión enclavada en un monte; su historia, el pasado de la familia que la habitó y los seres ocultos que la habitan

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

31. LAS RATAS DE LAS PAREDES (1923)

The Rats in the Walls

El protagonista se instala en un antiguo Castillo que perteneció a su familia y al que acaba de restaurar, antiguas leyendas y la extraña aparición de las ratas hacen que el protagonista se haga acompañar de un grupo de científicos para investigar y descubrir todo un mundo subterráneo y tumbas antiguas.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

32. LO INNOMBRABLE (1923)

The Unnamable

Historias sobre seres que aparecen en las ventanas, entre estos uno de aberrante naturaleza que es científicamente indescriptible e innombrable.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

33. EL CEREMONIAL (1923)

The Festival

Un joven llega a un pueblo para celebrar el ceremonial y recordar los secretos del mundo originario.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BIBLIOTECA

34. ENCERRADO CON LOS FARAONES (1924)

Impresioned with the Pharaons

Un hombre queda encerrado en una Antigua tumba egipcia, ahí tiene visiones sobre esta antigua cultura.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

35. LA CASA MALDITA (1924)

The Shunned House

La muerte de un gran número de personas en una casa de Nueva Inglaterra da motivo a una exhausta investigación en libros y bibliotecas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BIBLIOTECAS PRIVADAS

36. EL HORROR DE RED HOOK (1925)

The Horror at Red Hook

Los horrores que suceden en el pueblo de Red Hook, entre brujería y satanismo, sueños que se confunden con la realidad, niños que desaparecen, rituales extraños.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BIBLIOTECAS PRIVADAS

37. ÉL (1925)

He

El narrador de este relato se encuentra con otro ser extraño que le rememora antiguas civilizaciones.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

38. EN LA CRIPTA (1925)

In the Vault

El protagonista de este relato se queda atrapado en una cripta cuya puerta se cierra cuando él está dentro y al tratar de salir sufre un suceso sobrenatural.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

39. AIRE FRÍO (1926)

Cool Air

Un hombre que no soporta corriente alguna de aire frío, tras ponerse a prueba con las teorías de un científico para dominar la muerte, suponiendo que el frío lo mantendrá vivo.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

40. LA LLAMADA DE CTHULHU (1926)

The Call of Cthulhu

Antiguos dioses esperan volver a un mundo que en un pasado lejano les perteneció, toda una investigación documental para descubrir el porqué de los sucesos raros y la aparición de un monstruo salido de las profundidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

DOCUMENTACIÓN

41. EL MODELO DE PICKMAN (1926)

Pickman's Model

Un pintor realiza su obra llena de horror, utilizando modelos reales.
"Recopilé material para una monografía, sobre arte fantasmagórico".

DOCUMENTACIÓN

42. LA LLAVE DE PLATA (1926)

The Silver Key

Relato del ciclo de aventuras oníricas de Randolph Carter. Al cumplir treinta años, Randolph pierde la llave de plata y con ella la capacidad de soñar y se vuelve un hombre adulto, añorando la belleza pasada de sus sueños.

LECTURA

CONOCIMIENTO

43. LA EXTRAÑA CASA DE LA NIEBLA (1926)

The Strange High House in the Mist

Un profesor de filosofía sube a esa extraña casa donde viajara a través del tiempo y de las edades, eso lo hará feliz, logrando encontrar sentido a su vida.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

44. EN BUSCA DE LA CIUDAD DEL SOL PONIENTE (1927)
(LA BÚSQUEDA SOÑADA DE LA OCULTA KADATH)
The Dream-Quest of Unknow Kadath

Ultimo relato del ciclo de Randolph Carter. Viaje onírico a lugares fantásticos. Randolph Carter decide viajar a la ciudad soñada Kadath, ciudad de la inmensidad fría jamás hallada por el hombre.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

45. EL CASO DE CHARLES DEXTER WARD (1927)
The Case of Charles Dexter Ward

Charles Dexter desaparece de la clínica mental en la que estaba recluso. Charles fue un niño amante del conocimiento, los libros y la investigación a esta última dedica su vida. Se convierte en saqueador de tumbas antiguas, conocedor de volúmenes y manuscritos prohibidos para entrar en contacto con los habitantes más antiguos del planeta.

LECTURA

CONOCIMIENTO

46. EL COLOR SURGIDO DEL ESPACIO (1927)
The Colour Out of Space

Un extraño material cae en una población y poco a poco va cambiando a la naturaleza y seres que habitan hasta desaparecer todo lo que es vida.

SIN REFERENCIA A LIBROS Y BIBLIOTECAS

47. HISTORIA DEL NECRONOMICÓN (1927)
History of the Necronomicón

Breve descripción detallada de la historia del libro *Necronomicón*.

LIBROS

BIBLIOTECAS

48. EL HORROR DE DUNWICH (1928)

Dunwich Horror

La llamada de antiguos dioses a la tierra, un ser monstruoso que posee secretos para llevar a la humanidad a la destrucción; un ser sabio, libros, bibliotecas son la clave para descubrir antiguos poderes.

LIBROS

**BIBLIOTECAS
COLECCIONES PRIVADAS
SERVICIO
BIBLIOTECARIO
SEGURIDAD EN BIBLIOTECAS**

49. EL SUSURRADOR EN LA OSCURIDAD (1930)

The Whisperer in Darkness

La aparición de cuerpos flotando en un río se vincula con las antiguas leyendas populares del poblado. La investigación realizada por un profesor de literatura de la Universidad de Miskatonic, se descubren susurros de seres extraños que habitan otros planetas.

PUBLICACIONES SERIADAS

INVESTIGACIÓN

50. EN LAS MONTAÑAS DE LA LOCURA (1931)

At the Mountains of Madness

Narra la expedición de científicos de la Universidad de Miskatonic para conseguir muestras de rocas y tierra de diversos lugares del continente antártico, el descubrimiento de una cordillera desconocida en la cual hay rastro de antiguas civilizaciones que anteceden al hombre.

LECTURA

**CONOCIMIENTO
PUBLICACIONES SERIADAS
INVESTIGACIÓN**

51. LA SOMBRA SOBRE INNSMOUTH (1931)

The Shadow Over Innsmouth

Un joven viaja a la ciudad de Innsmouth decidido a investigar los extraños sucesos que mantienen a la ciudad alejada del mundo y a la cual temen.

INVESTIGACIÓN

SERVICIOS

52. EL SER EN EL UMBRAL (1933)

The Thing on the Doorstep

La posesión de un cuerpo a través de poderes mágicos escritos en el *Necronomicón*.

LIBROS

COLECCIONES

53. LOS SUEÑOS DE LA CASA DE LA BRUJA (1932)

The Dreams in the Witch House

Un estudiante que adopta las teorías de Einstein y junto al *Necronomicón* y otros libros prohibidos descubre que es posible viajar a través del espacio-tiempo, sus sueños lo llevan a viajes a otros mundos acompañados de una bruja.

LIBROS

54. EL CLÉRIGO MALVADO (1933)

The Evil Clegyman

Un hombre sufre una transformación de su cuerpo a través de un clérigo que se apodera de sus facciones físicas.

LIBROS

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

LECTURA

CONOCIMIENTO

55. EL LIBRO (1933)

The Book.

Fragmento.

Un hombre encuentra un libro en una casa vieja. Respecto al libro:

“No sabía su título, ya que le faltaban las primeras páginas. Había una fórmula... escrito por antiguos estudiosos de extraños y antiguos secretos del universo. Era la clave –la guía- para ciertos accesos”.

LIBRO

**LECTURA
CONOCIMIENTO**

56. LA SOMBRA FUERA DEL TIEMPO (1934-1935)

The Shadow Out of Time

Un profesor de la Universidad de Miskatonic, se ve de pronto invadido por una extraña entidad que le hace perder la noción de sí mismo. Durante cinco años en su cuerpo vive otro individuo y por sorpresa un día vuelve a ser él mismo, pero carece de la noción de aquellos años en que ha hecho cosas increíbles, como recorrer los rincones más remotos del mundo y leer todos los libros con una capacidad de aprendizaje asombrosa.

BIBLIOTECAS

**COLECCIONES
SERVICIOS
BIBLIOTECA-EDIFICIO
LIBROS
CONOCIMIENTO
CONSERVACIÓN
ORGANIZACIÓN DOCUMENTAL**

57. EL MORADOR DE LAS TINIEBLAS (1935)

The Haunter of the Dark

La muerte de Robert Blake (Robert Bloch), un escritor y pintor consagrado al campo de la mitología, los sueños del terror y la superstición.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

**BIBLIOTECA
LIBROS
CONOCIMIENTO**

Anexo 7

APUNTES Y ARGUMENTOS DEJADOS POR HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT EN EL MOMENTO DE SU MUERTE. RELATOS EN COLABORACIÓN PÓSTUMA CON AUGUST DERLETH

- EL SUPERVIVIENTE (1954)

The Survivor

Un anticuario se siente atraído por una antigua casa en Providence, en la que descubre un manuscrito con datos de seres primordiales.

**LIBROS
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS
BIBLIOTECAS**

- EL DIA DE NAHUM WENTWORTH (1957)

Wentworth's Day

Situada en el valle Dunwich, un hombre, tras la lluvia busca refugio en una casa donde lo recibe un hombre que le cuenta la historia de Nahum Wentworth, un hombre que regresa de la muerte.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS
PUBLICACIONES SERIADAS**

- EL LEGADO PEABODY (1957)

The Peabody Heritage

La herencia de un rico –Asaph Peabody- la descripción de una antigua casa.
“podía quizá haber algo en la gazette de Wilbraham, que estaba a la disposición de cualquiera en la Biblioteca Pública”.

**BIBLIOTECAS
LIBROS
PUBLICACIONES SERIADAS**

- **LA VENTANA EN LA BUHARDILLA (1957)**
The Gable Window

Otra casa, otra herencia y un ser solitario que solo ocurre a la Biblioteca de la Universidad de Miskatonic y a la Biblioteca Widener.

**BIBLIOTECAS
LIBROS
COLECCIÓN
ORGANIZACIÓN DOCUMENTAL**

- **LA SOMBRA FUERA DEL ESPACIO (1957)**
The Shadow Out of Space

Influenciado por el relato de Lovecraft *La sombra fuera del tiempo*, describe la historia de un antropólogo que sufre una transformación en su comportamiento y tiene extraños sueños en los que viaja a muchos lugares.

“Había consultado innumerables bibliotecas privadas cuando se lo permitían sus dueños”.

**INVESTIGACIÓN
PUBLICACIONES SERIADAS
BIBLIOTECAS
EDIFICIOS DE BIBLIOTECAS**

- **LA LÁMPARA DE ALHAZRED (1957)**
The Lamp of Alhazred

Ward Phillips o Howard Phillips Lovecraft, hereda una gran casa, con su importante biblioteca una lámpara que le permite visualizar extraños y lejanos lugares y escenas. Personaje inspirado en el escritor Lovecraft y cómo a través de la lámpara el escritor creó sus relatos y mitología.

“La casa de la calle Angell fue derribada, la biblioteca adquirida por algunas librerías”.

BIBLIOTECAS PRIVADAS

- **LA HERMANDAD NEGRA (1966)**
The Dark Brotherhood

Basado nuevamente en Lovecraft, relato los sucesos que llevaron a la desaparición de Arthur Phillips.

**LECTURA
COLECCIÓN
SELECCIÓN DE MATERIALES**

- **EL QUE ACECHA EN EL UMBRAL**
The Lurker at the Threshold

Una casa Antigua, ruidos, sucesos extraños en Arkham, de gran influencia sobre el relato de Lovecraft *Las ratas en las paredes*.

“La biblioteca que había permanecido abandonada durante tantos años sin que manos humanas manejaran los volúmenes”.

“Lo que usted busca lo encontrará en los libros”.

**LIBROS
BIBLIOTECAS
COLECCIONES
INVESTIGACIÓN
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS
BIBLIOTECARIO
HISTORIA DE LAS BIBLIOTECAS
SERVICIOS**

- **LA SOMBRA DEL DESVÁN**
The Shadow in the Attic

Un profesor, hereda una Antigua y extraña casa.

**INVESTIGACIÓN
BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS**

- **ARCILLA DE INNSMOUTH**
Innsmouth Clay

Un hombre regresa a Innsmouth e investiga sobre sus antepasados.

BIBLIOTECAS

- **LOS QUE VIGILAN DESDE EL TIEMPO**
The Watchers Out of Time

Cuento inconcluso, al fallecer August Derleth el 4 de Julio de 1971.

Mas datos sobre libros antiguos y bibliotecas para descubrir la historia de una casa.

**INVESTIGACIÓN
BIBLIOTECAS
COLECCIÓN
SERVICIOS**